Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

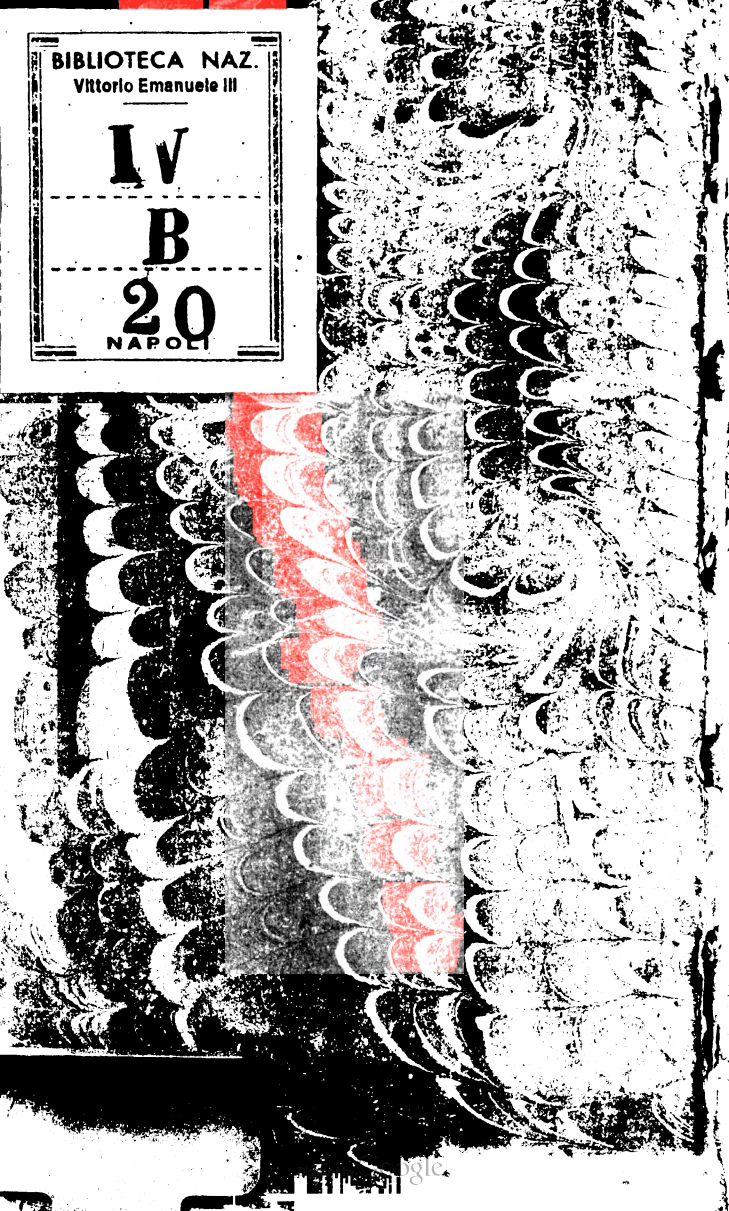
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

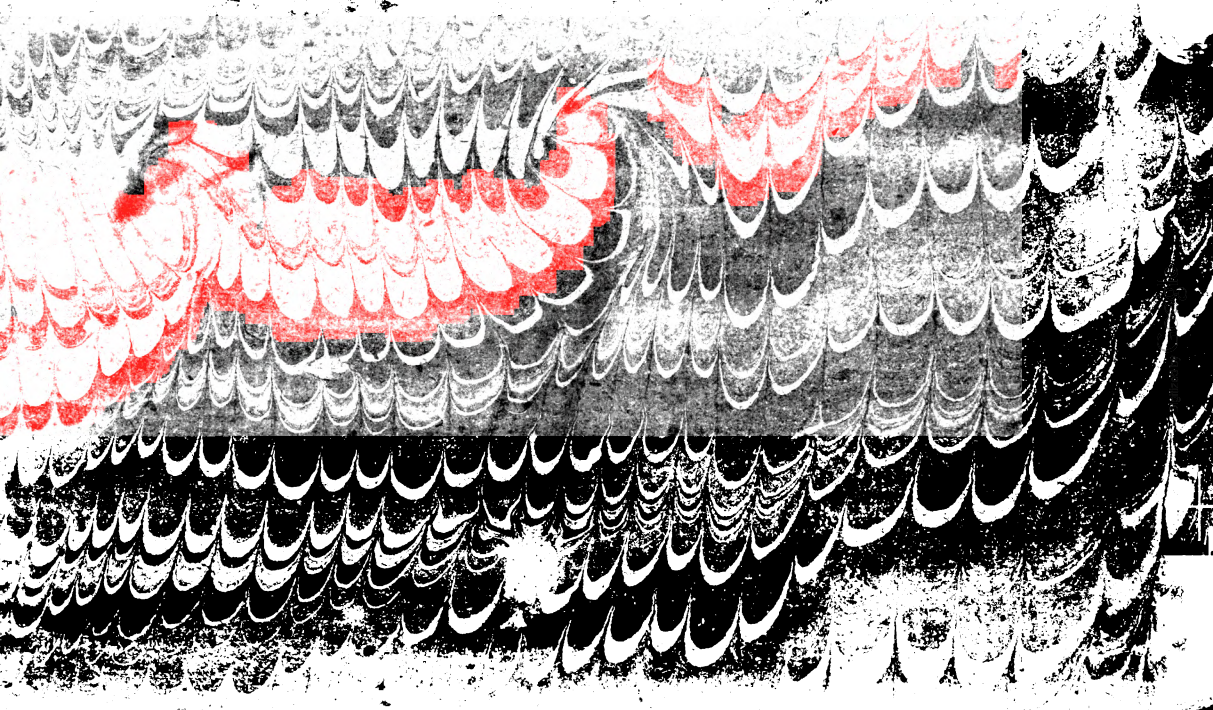
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
20
NAPOLI





Digitized by Google

IV
B
20

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO VIGESIMO.

DE LA DOMINICA VEINTE Y DOS, Y DE LAS DOMINICAS QUE SOBRARON DESPUES DE LA EPIPHANIA.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL AñO: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos prácticos: Y EL ECLESIASTICO inſtruìdo en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el orígen, inſtitución, y ſignificádos de ſus Ceremónias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (eſpecialmente en la *ſeſſ.* 24. *cap.*7. *de Reform. y ſeſſ.*22. *de Sacrif. Miſſ. cap.* 8.)
CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.
EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.
TOMO XX.
DE LA DOMINICA XXII. Y DE LAS que ſobraron deſpues de la Epiphania.
POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N. S. à el preſente ſu Predicador de el Numero, y Capellan de Honor, con aſsiſtencia à el Sereniſsimo Señor Principe de Aſturias.
CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Miſsioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.
Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAg. 208. lin. 3. solicito, lee *solicita.*

Pagin. 219. lin. 16. en el, lee *en èl.*

ERRATAS DE LA PRACTICA Comun.

Pagina 45. columna 2. linea 16. y amor, lee *y protestacion.*

He visto este vigesimo Tomo de la *Assistencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* su Autor el Doctor Don Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nuestro señor, y su Capellan de Honor: y advirtiendo estas erratas, corresponde à su original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Alesson.

Corrector General por su Magestad.

Digitized by Google

Digitized by Google

DOMINICA XXII.

DESPUES DE PENTECOSTES.

EL PARROCO.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio Eclesiástico de ésta Dominica XXII. después de Pentecóstes.

EXPLICACION.

EL Oficio de ésta Dominica reprehénde los erróres, y pecádos de los vulgáres, y plebéyos, y la malicióſa vida llena de simulaciónes, y segúndas intenciónes, de que se ha llenádo el múndo, usándolas los mortá-

Digitized by Google

les, no ſolo para el adelantamiénto político, con rúina de otros, ſino es para todo interés mundáno: y lo peór en los que ſe infectan de heregías, paliándolas, para introducírlas, con rúina de quantos puédan traér à sí, con los colóres de mayór virtúd, y vida eſpirituál, negándo el debído cúlto, adoración à Dios, y aprécio de ſu verdadéra Religión Católica: y por conſiguiénte la reveréncia, y tribúto à ſus Preládos, y Príncipes Seculáres. Y correſpónde à el cap. 20. de el Apocalypſis, en dónde anunció el eſpantóſo tiémpo en que ſe ſoltaría Satanás, y engañaría à innumeráble génte. Lo que ſe ha viſto en lo que creció la mala yérva de los Proteſtántes Luterános, los Calviniſtas, y otros, que como Cabézas de la infernál Serpiénte, quando ſe ha ído cortándo una, han ído reproduciéndo, ò naciéndo de nuevo otras. Aſsí en los

años

años de 1600. Carlos, tio de Segiſmúndo, Rey de Polónia, le uſurpó la Coróna de Suécia, y eſtableció el Luteraníſmo en todo el Reyno. Se levantáron deſpués Armínio, y Gomórro, Heréges contrários en ſus Sectas. Y los años de 1616. 17. y 18. todas las Províncias confederádas ſe hallában llenas de Armínios, y Gomorríſtas, diſputándo con tal ardór, que llegáron à tomár las armas en el Pontificádo de Cleménte VIII. En el Pontificádo de Urbáno VIII. que fué eléćto el año de 1623. ſe levantáron en Alemánia mas de ſetenta mil Payſános Luterános, y formáron un poderóſo Exército, para dár mas fuérza à ſu Secta, y negár à Dios, y à el Céſar lo que ſe les debía. Y aunque taláron tóda la Auſtria Alta, quíſo Dios, fuéſſen deſtruídos por el Exército Imperiál. Y aſsimíſmo en Francia por los años de 1627. concedió Dios, que por mé-

Digitized by Google

dío de el Rey Chriſtianíſsimo Luis XIII. ſe rindiéſſen à ſu obediéncia las Plazas de el Reyno, que el rebelión de los Calviníſtas le avia quitádo: y que el año de 1628. huviéſſe hécho celebrár Míſſa el dia de todos Santos. Eſpáña, ya déſde el año de 1610. en que el Rey Felípe III. publicó un Edícto, para que todos los Moríſcos ſaliéſſen de ſus Domínios, y ſaliéron mas de un millón de perſónas, quedó límpia de toda infección Mahometána: y à Dios gracias, no ſe inficionó con las Heregías de Lutéro, ni de Calvíno. A ſu exémplo en Fráncia deſpués por los años de 1687. el Rey Luis XIV. deſterró de ſus Domínios los que no profeſsában la Religión Católica, ſaliéndo milláres de perſónas de aquél Reyno. Por los años de 1633. ſe hízo visíble la Secta de los Alumbrádos, que en Fráncia llamában los Hermános de la Cruz Róxa: y la de

los

Digitized by Google

los Invisíbles : los que por el prónto caſtígo ſe hiciéron invisíbles. Fingían eſtos una unión con Dios, que conſeguían por médio de la Oración Mentál : y con ésta decían, podían deſpreciár todos los precéptos, y léyes, entregándoſe à todos los deſordenes à que la naturaléza ſe inclína : y tenían por máxima, que todo quedába ſantificádo por la unión perfecta, que blaſonában tenér con Dios. Por eſtos tiémpos el miſmo Pontífice Urbáno VIII. ſe vió obligádo à renovár las Cenſúras, que antes la Santa Séde avia fulminádo contra la doctrína de Báyo, que bolvía à renacér. Y en el Pontificádo de Inocéncio XI. conſiguiéron las Armas de los Chriſtiános muchos triúnfos en las Províncias de el Túrco ; pero ſe inficionáron los corazónes de muchos Católicos de los deteſtáble erróres de la Secta de Molínos : el que ſe hízo Maéſtro de eſ-

píritu: y con apariéncias de santidád, que creían ser grande en él, y no menór de su doctrína, muchos, que entráron deseósos de su mayór aprovechamiénto, diéron incáutos crédito à sus erróres, y falsas proposiciónes, queriéndo cubrír el deléyte de la concupiscéncia con la cápa de la virtúd, y dexár, que aquélla operásse sin resisténcia de la voluntád, con solo fingír quietúd de espíritu: y sobre todo cerrába las bócas à sus seguidóres, para que no confessássen las que siendo morósas delectaciónes, y otras immundícias, llama agénas operaciónes, própias, dice, de el diáblo, y no de la voluntád, que en ella se compláce: siendo hasta sesenta y ocho las proposiciónes de éste Heresiárca, que condenó Inocéncio XI. el año de 1687. y él murió en una prisión. Empezó à dár à luz sus pestiléntes erróres en un líbro intituládo: *Guía*

para el Ciélo. Y embió à Eſpáña uno à una Señóra Grande: la que juzgándo ſer importánte para el provécho de las Almas, lo hízo reimprimír, y ſe empezáron à experimentár ſus venenóſos efectos, quanto en la mayor piedád de los Católicos Eſpañóles tenía entráda el líbro por ſolo el título. Eſte libríto ſe recogió por el Santo Tribunál de la Inquiſición, quien zeló, y zela contra las aſtúcias de éſte venenóſo Mónſtruo, que con nómbre de mayór bién, engáña à los ſimples, y menos cáſtos, con falſa monéda, que en realidád es cúlpa, con apariéncia de imágen de Dios. Contra eſtos ſimuladóres de el bien, y cruéles verdúgos de las Almas diſpóne ſu Oficio la Igléſia nuéſtra Madre en éſta Dominíca.

Eſte ſiglo de 1600. alcanzáron algúnos de los Santos, de los que dexámos dicho en la Dominíca an-

Digitized by Google

tecedénte, como fuéron Santo Toríbio Mogrovéjo hasta el año de 1606. Santa Maria Magdaléna de Pácis hasta el de 1607. San Andrés Avelíno hasta el de 1608. Santa Rósa de Líma hasta el de 1617. San Francísco de Sáles hasta el de 1622.

Reflorecíó la Tercéra Orden de Peniténcia de San Francísco en el año de 1600. Los Clérigos de la Doctrína Christiána en el de 1603. Los Cavalléros de la Santísima Sangre de Christo de Mántua en el de 1608. La Congregación de Jesus en Fráncia en el año de 1608. El Orden de las Escuélas Pías en el año de 1621. Los Clérigos Lucénses de la Madre de Dios en el de 1622. Los Sacerdótes Misionéros por el bienaventurádo Vicénte Paul en el mismo año. Se suscitáron los Clérigos, que víven vida común en el año de 1640. Se instauró el Orden

de

de los Cavalléros de San Andrés en Escócia por Jacóbo II. Rey de la Gran Bretáña, en el año de 1687.

El orden con que fuéron succediéndo los Papas désde Cleménte VIII. que governó la Iglésia hasta el año de 1605. es el siguiénte. León XI. algúnos dias. Páulo V. hasta el año de 1621. Gregório XV. à el de 1623. Urbáno VIII. à el de 1644. Inocéncio X. à el de 1655. Alexándro VII. à el de 1667. Cleménte IX. à el de 1669. Cleménte X. à el de 1676. Inocéncio XI. à el de 1689. Alexándro VIII. à el de 1691. Inocéncio XII. à el de 1700.

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asistência de los Fiéles à la MISSA Cantáda de la Dominica XXII. después de Pentecóstes : y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalmo 129. el que póne la Iglésia viéndo el dilúvio de cúlpas, y los muchos, que están inundádos en ellas ; y que permíte Dios los nuévos erróres, y heregías en castígo de grándes pecádos. Y con tódo esso, si huviésse de

SEGLAR.

Práct. Si huviéras de castigárnos, Señór, à medída de nuéstros delítos, quien pudiéra subsistír ante Vos? En Vos mísmo está, Señór, el aplacáros de la indignación, à que os provóca nuéstra humána fragilidád,

Digitized by Google

de caſtigárnos, ſegún nuéſtros delítos merécen, apénas ſe hallára quien ſubſiſtiéra. Cláma à ſu Mageſtád en voz de los Fiéles, y de el própio conocimiénto de ellos, pidiéndo la propiciación, y miſericórdia.

„ dád, que inceſ-
„ ſantemente cae-
„ rá, ſi tu auxílio
„ no nos ſobſtié-
„ ne.
„ De el profún-
„ do abíſmo de
„ nuéſtros delí-
„ tos, clamámos
„ à tí, te dígnes
„ de oírnos, y no
„ entres en juicio
„ con vuéſtros ſi-
„ érvos: porque
„ ningúno de los mortáles ſerá juſti-
„ ficádo delánte de vuéſtra gran-
„ déza.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. INvocándo à Dios la Igléſia nuéſtra Madre, como à nuéſtro refúgio, virtúd, y fortaléza, le

le ſuplíca atiénda, como Autór dé tóda piedád, à ſus piadóſos ruégos: y concéda, que eficazménte conſigámos lo que fielménte le pedímos.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo Apóſtol à los Filipénſes cap. 1. en dónde los exórta à la perſeveráncia, diciéndo: confia en nuéſtro Señor Jeſu Chríſto, que por ſu grácia perficionarán la buéna óbra, que en Jeſu Chríſto, y por Jeſu Chríſto empleáron, háſta el día de el juicio particu-

SEGLAR.

Práct. Señór, en „ Vos, y por Vos „ tódo lo podé- „ mos: y ſi Vos „ no nos conſer- „ váſteis, à el púnto nos reſolviéramos en náda. „ Ni podémos li- „ breménte obrár, „ ſi de Vos no nos „ viéne también, „ con que obré- „ mos bien. Vos, „ Señór, nos pre- „ venís, y movéis con

tulár: y por con-
siguiénte se verá
en el universál.
Lo que el Apóstol
confia, y siénte de
los que ha ense-
ñádo; à los que
tiéne en su cora-
zón desde sus pri-
siónes, y en la de-
fensa, y confirma-
ción de el Evan-
gélio: siéndo ellos
compañéros en la
participación de
la grácia, de que
se góza; y háce
testígo à Dios de
lo múcho que los
áma en lo íntimo
de su corazón, y
amór de nuéstro
Señór Jesu Chrís-
to, con quién los
de-

„con vuéstra grá-
„cia, que nos ga-
„nó JesuChrísto,
„y nos auxílias.
„Así lo buéno,
„que podémos
„avér hécho, em-
„pezó en Chrísto
„tu Unigénito:
„continuó por
„él, y esperámos
„ha de perficio-
„nárnos, y con-
„firmárnos has-
„ta el dia, en
„que aparezcá-
„mos perfectos,
„quándo nos llá-
„me à juicio. Por
„lo quál de nués-
„tra parte con-
„currirémos, cor-
„respondiéndo à
„los auxílios que

nos

Digitized by Google

deſéa juntár en lo mas íntimo de ſu Mageſtád: para cuyo efecto ruéga por ellos, crézcan en la caridád mas, y mas, en la ciéncia, y uniformidád de ſus voluntádes, para que experiménten lo mejór, y ſéan sínceros: eſto es, no mézclen, ni adultéren la Fé verdadéra con la heregía; para que ſin impediménto ſe hállen llénos de frutos de ſantidád, y juſtícia: eſto es, de buénas obras, por Jeſu Chríſto, en glória,

„ nos dás, y à la „ grácia, que no „ nos faltará, ſi „ voluntariamén- „ te no hiciéſſe- „ mos porque nos „ falte. Haz, Se- „ ñór, correſpon- „ dámos à la con- „ fiánza, que tu „ Santa Iglésia, „ como amoróſa „ Madre, que nos „ áma, háce de „ noſótros: es éſ- „ ta de que ſeré- „ mos ſiérvos fié- „ les; y no admi- „ tirémos doctrí- „ na algúna; no „ ſolo, que cára „ à cára ſe opón- „ ga à los Católi- „ cos Dógmas; pe-

ro

ria, y alabánza de Dios. Esta Epístola escribió S. Pablo à los de la Ciudád de Filípo, que antes se llamába Dáthos; y por avérla restaurádo Filípo, padre de Alexándro Mágno, la mudáron el nómbre; y después se hízo Colónia de los Romános. En la que convirtió el Apóstol à múchos de los Filipénses: y sanó à la Pythonísa, por cuya cáusa fué azotádo con váras, y encarceládo. (1)

Avién-

,, ro ni tampóco
,, darémos creen-
,, cia à las que dis-
,, simulándo ma-
,, yor unión, y
,, perfección con
,, Vos, Señór, que
,, sois Espíritu pu-
,, rísimo, méz-
,, clan la corrup-
,, ción obscéna, y
,, el deléyte de la
,, concupiscéncia.
,, Entendámos, no
,, te amámos con
,, puréza, si no
,, aborrecémos lo
,, contrário à ella,
,, que conforma à
,, los deléytes de
,, la cárne. Amé-
,, mos de lo ínti-
,, mo de nuéstro

co-

(1) Alápid. in Not. ad hanc Epíst.

Digitized by Google

Aviéndo oído los Filipénſes, eſtába S. Páblo aprisionádo en Róma, para ſu conſuélo le embiáron con algúnos preſéntes à Epaphrodíto, que era ſu Obíſpo. El que cayó enférmo en Róma. Y convalecído, lo bolvió à embiár San Pablo con ſu Carta; (2) en dónde los exórta à la permanéncia en la Fé de Chríſto, à que no ſe túrben, porque él ſe hálle aprisionádo; ni créan à los Judayzántes, que

„ corazón à Jeſu „ Chriſto, que nos „ áma con entra„ ñable amór.

„ Amenlo tó„ dos los que no „ lo áman; y los „ que lo áman, „ amenlo mas, y „ mas; para que „ abúnden en mas „ caridád, y de éſ„ ta nos názca la „ ciéncia, y la „ prudéncia en tó„ do lo que aya„ mos de obrár; „ con la que diſ„ cernámos, no „ ſolo lo buéno „ de lo malo; ſí „ también elijá„ mos lo mejór; y vi-

(2) Theodoréto, Barónio, & alii.

que intentában mezclár las ceremónias legáles con las de el Evangélio, ni à Coríntho, y Simón Mágo. Los amonésta, à que exercíten las virtúdes dígnas de un Christiáno: Las que vá refiriéndo el Apóstol. Y la escribió el quárto año de el Império de Nerón, la priméra vez, que estúvo aprisionádo en Roma. Se póne éste dia désde el Versíc. 6. hásta el 12. para exortárnos la Iglésia con el Apóstol à la perseveráncia, y Religión Christiá-

„ viviéndo sinceraménte, sin mézcla, que nos mánche, ni ofensa à nuéstros próximos, seámos por la mísma caridád llénos de santas obras de virtúdes; no tanto por nosótros, como por Jesu Chrísto, que nos mereció la grácia para tódo. A quien sea la alabánza, y la glória por los siglos de los siglos.

na, prometiéndonos la duración de la Ley de Chríſto miéntras dúre el Mundo, aunque el Diáblo, y el míſmo Múndo ſe levánten contra ella en perſecuciónes, y en nuévas Séctas; pues ſi puéde la Náve de la Igléſia en el Mar de el Múndo zozobrár, no puéde núnca peligrár. Aſsí exórta à los Fiéles, confiándo de ellos en nuéſtro Señór Jeſu Chríſto, que Dios, que por ſu grácia los movió à lo buéno, que haſta aquí áyan obrádo ſegún la Religión Chriſtiána, los guiará, y dará para que lo cúmplan, y perficiónen por el míſmo haſta ſu juicio particulár, y univerſál. Aſsí confia la Igléſia, que como piadóſa Madre nos tiéne en ſu corazón, aunque ſe hálle puéſta entre muchos malos, como ſon los que introdúcen erróres en ſus Fiéles: y nos deſéa, ſeámos partícipes de la entrañáble caridád de Chríſto, en quien eſtá nuéſtra ſalúd amándo-

Digitized by Google

dole. Lo que sin su Divino auxílio no podémos. Y para esto ora pidiéndole à Dios, à fin de que abundémos en ella, segun se ha dícho, è insinúa la Práctica.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalmo 132. el que póne la Iglésia nuéstra Madre en consequéncia de la doctrína de la Epístola; pues siéndo ésta doctrína de la caridád de Chrísto, en cúyo vínculo quiére estén unídos tódos los que confiéssan ser sus Fiéles: elógia lo bué-

SEGLAR.

Práct. Señór, „ qué suáve! qué „ delicióso! y gus„ tóso es habitár „ con los que ví„ ven de tu cari„ dád! siéndo uno „ el corazón de „ tódos; porque „ un mísmo espí„ ritu los vivifi„ ca, quando pa„ ra no perdér la „ unión, y vída „ de éste santo es-

buéno, y lo gustosísimo sin comparación, que es la concórdia, y unión en la Iglésia de Chrísto. La que aseméja à el Unguénto, y Oleo santo, con que ungían à el Sumo Sacerdóte en la cabéza, el quál descendía à la bárba: y de allí se esparcía por tódo el vestído hasta la órla. Significándo en la cabéza à Chrísto, que es lo mísmo, que ungído: de allí à los Prelados, y de algúnos Preládos à otros,

„ píritu, cada uno
„ háce el corazón
„ de el otro suyo,
„ y el suyo lo der-
„ ráma por amór
„ en tódos.

„ Este es el pre-
„ ciosísimo bál-
„ samo, que rebo-
„ só de las entrá-
„ ñas piadosísi-
„ mas de la suma
„ Bondád de nu-
„ éstro Dios; que
„ siéndo tanta, no
„ pudo dexár de
„ difundírse has-
„ ta nosótros.

„ El nos con-
„ fórte, y sin ces-
„ sár nos vivifi-
„ que: El nos dé-
„ fiénda, y auxílie
„ en tódas nués-

y

tras

Digitized by Google

y de estos à tódos los Fiéles hasta los mas ínfimos, y pobrecítos. Por lo que dice la Iglésia las Allelúias. Y póne el Vérso de el Psalmo 113. en dónde expréssa, que los que témen à Dios, espéren en su Magestád; porque es su auxiliár, y su protectór.

„ tras adversidádes; porque „ siéndo el sólo „ Bien, à quien „ se débe tódo adíce la Iglésia las „ mór, à él re„ verencialménte „ temámos, y en „ él filialménte es„ perémos como „ hijos suyos.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 22. en dónde refiére, se juntáron los Fariséos en Conséjo, para discurrír como podían cogér à Chríssto algúna palábra, con que lo pudiéssen calumniár. Y les ocurrió

embiárle ſus Diſcípulos con los Herodiános: eſtos eran los Miníſtros, Diputádos por Heródes, para recaudár los tributos debídos à el Céſar. Los que llegáron à Chriſto, adulándolo con el tratamiénto de Maéſtro, y de hómbre de verdád, y rectitúd, que no atendía à reſpétos humános: que enſeñába el camíno de la verdád: que no hacía excepción de perſónas. Supuéſta éſta alabánza verdadéra, que en ellos era una púra liſónja, ſuplicáron à ſu Mageſtád les dixéſſe: Si era lícito, ò no, pagár los tributos à el Románo Império? (con la malícia de que ſi reſpondía, que no, ſe hiciéſſe odióſo à los Emperadóres: ſi decía, que sí, ſe malquiſtáſſe con ſu Nación) Mas conociéndo Jeſus ſu dañáda intención, les díxo: Qué me tentáis, hypócritas? Moſtrádme la monéda, con que ſe pága el cénſo. Y ellos le puſiéron un reál de pláta en ſu ſantíſ-

ſi-

Digitized by Google

ſima máno. Chriſto les enſeñó la imágen de el ſéllo, è inſcripción, que tenía la monéda. Y les preguntó: De quien es éſta imágen, è inſcripción? Ellos dixéron prontos: De el Céſar. Entónces les díxo Jeſus: Bolvéd lo que es de el Céſar à el Céſar: y lo que es de Dios à Dios. El ſucéſſo de éſte Evangélio fué el año treinta y tres de la edád de Chriſto; eſtándo Jeſus enſeñándo en el Pórtico de Salomón, en el Témplo de Jeruſalén. En el quál Evangélio ſe nos enſéña la ſanta cautéla, con que debémos eſtár prevenídos para las tentaçiónes de los que ſimulándo amiſtád, y liſongeándonos con alabánzas, viénen por sí, ò por médio de ſus ſequáces, à inclinárnos à lo que ſea cóntra la Ley de Dios, y virtúd de la Religión. Se deſcùbre la hypocresía de los Fariſéos: y quéda ſu malícia vencída de la Sabiduría de Dios. Se enſéña ſon pervérſos amí-

Digitized by Google

BLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
20
NAPOLI

Digitized by G

gos los que con palábras amoróſas, y alabándonos de buénos, procúran introducír el mortál venéno de nuéſtra perdición. Por lo qual con mucha razón ſe díxo: *Son mejóres las heridas de los que nos áman, que los ósculos amoróſos de los que interiórménte nos aborrécen.* Priméro alában, y deſpués propónen queſtión, que ſea peligróſa de reſolvér por ámbas partes; ò para que convéngan con ellos; ò para que ſe póngan mal con ſus ſuperióres. Pero los Fiéles, y Devótos, poniéndo ſu confiánza en Dios, ni à una, ni à otra parte ſe inclínan. Píden un Denário: que es el de los diez Mandamiéntos de Dios: en el que los tres priméros manifiéſtan ſu imágen, en el honór, y amór, que ſe le débe; y en los otros ſiéte ſe eſcríbe el amór, y provécho de el próximo por Dios. Y entónces ſe les reſpónde à los que viénen à tentár malicioſaménte, que ſi no quiéren apar-

tár-

tárſe de la virtúd, dén à los Prelá-
dos honór, reverência, y obediên-
cia, y principalménte à el que es Ca-
béza de tódos el Románo Pontífice;
para no admitír lo que desdíga, y
disconfórme de los Dógmas Sagrá-
dos: y à Dios lo que es de Dios:
que es tódo lo que nos mánda en su
Santa Ley, de servírle, y amárlo so-
bre tódas las cósas: huír de los ví-
cios, y de los malos exémplos de los
mundános: y con esto no incurrirémos
en sus pecádos; dámos à Dios,
y à los Superióres espirituáles, y
temporáles, lo que à cáda uno de-
bémos, y no tiéne por dónde cogér-
nos su malícia. El quál Evangélio
conviéne para el fin de la Iglésia ex-
pressádo en la Nóta de el Oficio de
éste dia. Enseñándonos à los Fiéles:
que quándo mánde, que nos presen-
témos à juicio, si tuviéssemos la Imá-
gen de Dios, (la que lográmos están-
do en grácia) serémos de Dios, è
iré-

irémos à ſu Mageſtád: ſi la huviéſſemos borrádo, y ſe viéſſe la de el gráve pecádo, ſerán los duéños los Demónios.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XXII. deſpués de Pentecóſtes.

Réddite ergò quæ ſunt Cæſaris, Cæſari; & quæ ſunt Dei, Deo. Matth. capit. 22.

SI es prudéncia, amádos mios, entrár en conſéjo para conſeguír el bien, porque aſſegúra los aciértos; es perverſidád aconſejárſe para el mal, pues multiplíca los yérros: y como no ay bondád en la malícia, ſon comunménte los médios de conſumárla los mas pernicióſos, ò pervérſos. Malo era quiſiéſſen los Fariſéos cogér à Chriſto al-

Digitized by Google

algúna palábra de que hacérle cáusa; pero fué peór entrár à éste fin en consèjo: pues era consiguiénte se propusiéssen por médios de conseguír su pervérso deséo, que se aumentássen à su malícia las simulaciónes, las lisóngas, y fingídas alabánzas. Así lo hiciéron los Discípulos de los Fariséos, y los Herodiános, expressándo, reconocían por Maéstro à Christo: que sabían, decía verdád en todo: y que enseñába el verdadéro camíno de la perfección Christiána: y otras semejántes, que si eran verdaderíssimas, y dígnas de tan Celestiál Maéstro, se sirviéron de ellas con fingído ánimo, adulándo, para que respondiésse à su maliciósa pregúnta. Era ésta como nacída de el pervérso consèjo de su malignidád: Que preguntássen à Jesus, si era lícito pagár el cénso à el Césaŕ? Prometiéndose, que con la respuésta afirmatíva, ò negatíva tenían

nían aſſegurádo el médio de perdér à el Salvadór. Porque ſi reſpondía à el favór de el Céſar, levantarían contra Jeſus la Plébe: ſi à el contrário, incurriría en delíto de leſa Mageſtád contra el Céſar. Chriſto Señór nuéſtro, Sabiduría increáda de el Padre, reprehendió priméro la hypocresía con que cubrían por la eſpécie de verdád, y bondád los tíros de ſus aſſechánzas: y decidió la queſtión, en que juzgában, que neceſſariaménte ſería en contra de uno de los dos, à favór de ambos, diſtinguiéndo: dándo à el Céſar lo que es de el Céſar, y à Dios lo que es de Dios. Y con éſto quedó burláda, y confundída la infernál aſtúcia Fariſáyca de la Prudéncia, y Sabiduría Divína, como ſe figuró en la Vara de Aarón, convertída en Serpiénte para deborár à la de los Mágos, y à ſu arte diabólica.

En éſte Evangélio, amádos mios, nos

nos enseñó Christo Señór nuéstro la santa cautéla, y discréta prudéncia con que debémos vivír, para defendérnos de nuéstros disfrazádos enemígos: porque no hiéran nuéstras Almas las saétas ocúltas en alabánzas de el bien que hicímos, quando nos tiéntan con hypocresía, à fin de que caygámos en el mal, que inténtan, ò para reducírnos à servírles en sus deséos. El médio mas oportúno es, sabér distinguír en todo. No es otra cosa nuéstra vida, que una contínua questión, ò un contínuo pléyto, de cúya decisión en nuéstras obras depénde nuéstro etérno bien, ò nuéstro etérno mal. Unos derechos pertenécen à Dios inmediatamente: los demás, que tócan à los hombres, son con subordinación à Dios: assí también los que míran à la conservación de cada uno: y de los que de ésta subordinación se apártan, tóma su domínio el diáblo. No

No nos báſta, amádos mios, pára ſabér diſtinguír con aciérto, ſer científicos à lo de el múndo; es neceſſário ſolicitár la ſabiduría de el Ciélo: porque con mucha ciéncia humána ſe compóne llenárſe de viénto, y quedár vacíos de verdadéra ſabiduría. Una ſatisfacción de sí miſmo, atribuyéndo à ſu trabájo, à ſu deſvélo, y à sí própio lo que es dón de Dios, ſin bolvér à ſu Mageſtád lo que es ſúyo, es perdér la verdadéra prudéncia, y es no ſabér diſtinguír. Por eſſo débe ſer nuéſtro principál cuidádo armárnos contra las liſónjas: éſtas ſon tanto mas pernicióſas, quanto ſe cúbren de los víſos de verdád, y de bondád. Los que ſon alabádos de buénos, ſiendo malos, vencídos de las liſónjas, ſe complácen de que aſsí los eſtímen, y de que júzguen, ſon otros de lo que ſon. Por eſſo dice el Profeta Oſſéas: *Se alégran en coſas péſsimas:*

ſon

Digitized by Google

ſon alabádos conforme à ſus deſéos. (1)
Mas por lo regulár bien conócen les es muy lárgo aquél veſtído: y que ſi penetráſſen ſu interiór, verían todos en el contrapuéſto de aquélla gala lo abominável de ſus conciéncias. Mas los que ſon liſongeádos con la verdád, no ſolo puéden incurrír en lo que aquéllos; ſino es también en la ſobérvia, ò envanecimiénto, atribuyéndoſe à ſí la moneda, que es de Dios, que ſon todas nuéſtras buenas obras. Eſtos, y otros muchos dáños ſe ſiguen de admitír, y de deſeár las alabánzas, aunque ſea de lo bueno, que practicáron: pues ſi aun las debídas à el Júſto manda el Eſpíritu Santo ſe reſérven, para deſpués que aya finalizádo ſu carréra; menos ſerá lícito apetecér, ni deſeár las que no conſeguirán los que aſsí deſéan ſin viciósa complacéncia. Moſtró Dios abor-

re-

(1) Oſéas 7.

Digitized by Google

recimiénto à los que uſáron de palá-
bras dúlces, adulándo, quando por
Iſaías díxo: *Puéblo mio, los que te predícan feliz, te engáñan.* (2) Por
tanto débe ſer inceſſánte el eſtúdio
en prevenírſe cada uno de el antí-
doto de el conocimiénto de Dios, y
de el conocimiénto de sí miſmo,
como pedía San Aguſtín, diciéndo:
Dáme que te conózca à tí, Señór, y me conózca à mí. Pues conociéndo à
Dios, ſabémos, lo debémos todo à
ſu Mageſtád: y conociéndonos à no-
ſótros, conocerémos la nada que
ſómos, y lo nada bueno, que por
noſótros ſolos podémos. El liſongéro
túrba ambos conocimiéntos, y em-
ponzóña la razón al liſongeádo de ſu
venéno: por eſſo ſe aſeméja al Eſcor-
pión, que alhagándo con la bóca, púnza con la cóla. De eſtos ſe laménta el
Eſpíritu Santo, diciéndo: (3) Ay!
de los que ſon de dobléz en el cora-
zón,

(2) Iſaías 3. (3) Eccleſ. 2.

Digitized by Google

zón, y llenan los lábios de dólo, y andan à un tiémpo por dos camínos. Eſtos ſon los que hablan de paz con ſu próximo, maquinándo maldádes en ſus corazónes. Eſtos, los que con una mano muéſtran el pan, y eſcónden en la otra la piédra. Eſtos, los que, como las Abéjas, llevan en la bóca la miél, y en ſu extremidád el aguijón.

Prohibió Dios en la Antígua Ley ſe ofreciéſſe miél en el Sacrificio; porque quíſo eſtuviéſſe lexíſsimos de toda buena obra la adulación, y la ſimuláda caridád. Mas dáña, dice San Aguſtín, la léngua de el que adúla, que la mano de el que perſigue. Y es la razón, amádos mios, que de el perſeguidór todos húyen, ò ſe arman para la defenſa. A el que adúla, los mas ſe le rínden, y ſujétan. El Labradór, que con voz, y piédras quiére cazár las Aves, que llegan à ſu heredád, nin-

gúna cóge; pero ſi ſe ſirve de reclámos, con que finge la voz de cada una, ſe viénen las mas à ſus lázos. Ved aóra deſcubiérta la razón por que no ay hombres mas odióſos, y pernicióſos, que los aduladóres.

Ya ſé yo, que todos me confiéſſan éſta verdád: que todos los que los conózcan por táles, los tendrán por tentación: los deſpreciarán, y no aſſentirán à ſus liſónjas; pero es el cáſo, que no los conócen: y aunque todos quiſiéran conocérlos, para deshechárlos de sí, como merécen: mas es tal el venéno de ſu encánto, y el arte de ſu engáño, que à los mas diéſtros en éſte hechízo, los ſuélen tenér por mas eſſéntos de tal vício, y los búſcan para todas ſus confiánzas. Preguntándo à Bión, Filóſofo, qual era el mas pernicióſo de todos los Animáles, reſpondió: entre los feróces, el tyráno: entre los mánſos, el aduladór. Y à veces ha-

hallaréis, puéde mas el aduladór, que el tyráno: pues à el módo, que no alcanzándo las fuérzas de el hombre à las de el Tóro en la lúcha; ſi ſe ſirve de la indúſtria de llegár con alhágo à refregár ſuaveménte ſu frénte, lo enmaróma, y aſſegúra: aſsí el liſongéro con alhágos, y palábras conſigue ablandár la fuérza, que acáſo no pudiéron vencér enemígos exércitos. A quantos Soberános, que han ſalído victoriósos en las batállas, acumulándo triúnfos, los ha vencído à mayóres pérdidas ſolo una palábra de un aduladór de ſu Palácio? Ellos tiénen, dice el Rey Davíd, ſus converſaciónes deliciósas: y ſus palábras dúlces ſon dárdos. Y es, que à el módo que el acéyte en llama enciénde el fuégo, aſsí la adulación dá foménto à los erróres. Y como el léño es la matéria de que ſe mantiéne el fuégo, y à el tiémpo que lo ſuſténta, lo de-

bóra el miſmo incéndio; aſsí el que es liſongeádo ſuſténta à el adulador, y éſte conſúme en sí todo lo bueno de el que le ſuſténta: éſte ſe háce árbitro de ſus reſoluciónes: éſte le túrba el conocimiénto para las elecciónes: éſte le ocaſióna atropélle los deréchos, por no perdér ſu diverſión, ò el explendór, con que à cóſta de sí míſmo lo liſongéa la lláma, y lo conſúme el voráz fuégo de el que le adúla.

Pero muchos de los que aborrécen à eſtos pernicióſos mónſtruos, incúrren en ſus propiedádes. Tódas las Córtes ſe précian ya de no conſentír à los que experiméntan con propenſiónes de fiéras en ſus trátos; pero es tanto mas peligróſo el vivír en ellas, quánto ſon mas inceſſántes los cortéjos, y los alhágos. La paláabra, que entre noſótros ſignifica *alhágo*, entre los Hebréos ſignifica *ſeparár*: pues el que por ganár à otro adú-

Digitized by Google

adúla, háce como una ſeparación de sí. Es uno ſegún lo que tiéne prónto en la léngua: y es otro en lo que enciérra ſu pécho. A el módo, díce Santiágo, (4) que ſi de un míſmo manantiál naciéſſe la água dúlce, y la amárga. Sepára à el liſongeádo de sí própio, porque ſe conózca otro de lo que es: y ſe ſepára tambien aſsimíſmo de ſu condición, y obrár, queriéndo le téngan por lo que no es; por lo que vén de afáble, cariñóſo, rendído, y humílde; y no por lo que practíca, opuéſto à tódo, fuéra de éſtas urbanidádes, y corteſanías; que quándo ſe quéden en eſto, eſtán cérca de viciárſe en adulación, y liſónja.

Dígo, amádos mios, que en éſte vício incúrren múchos (y muchas) de los que ſe júzgan mas eſſéntos; ò porque no alcánza ſu árte à las invenciónes, con que ſin ſer conocí-

(4) Jacobi 3.

dos adúlan los otros; ò porque nó hallándo el diſsimúlo, no les lléva el génio à lo que los decláre liſongéros; pero cáen en ſolo ponérſe delánte de el Soberáno, ù de el que puéde, para ſervírlo de eſpéjos en quiénes ſe recree, viéndo en ellos expreſſádos tódos ſus afectos, ſéan malos, ò ſéan buénos. Le ſirven como de eſpéjos: porque ſi advertís, en el eſpéjo ſe vé el que eſtá delánte en la poſtúra, ò géſto en que ſe póne: ſi ríe, ſe ríe ſu figúra: ſi llóra, llóra: ſi afirma, afirma: ſi niéga, niéga: en fin, quántas acciónes execúta, tántas ſe vén en la de el eſpéjo. Pero con qué diferéncia, amádos mios? con la de que tódas las buélve à el rebés. Si el que ſe míra levánta la máno derécha, la de el eſpéjo es la ſiniéſtra: ſi eſtá mirándo hácia el Oriénte la una, la otra à el Occidénte. O! de quántos eſpéjos ſe ſuélen vér cercádos los que gózan

de

de la ſoberanía de el empléo, y de el podér! Lo priméro que hácen es obſervár el róſtro de el Soberáno: ſi tríſte, en ſolo mirárlos ſe vé tríſte: ſi ríe, ſe ríen: ſi hábla, háblan: ſi afirma, afirman: y ſi niéga, niégan. No ſe verá acción, que no ſe hálle imitáda. Pero para sí tódo lo buélven à el rebés; porque ſiénten lo contrário: y ſi preſénte alában, y apruéban; en bolviéndo la eſpálda muérden, ríen, y murmúran. Si, es honéſto, alégranſe con la debída moderación con los que ſe alégran: y el llorár con los que llóran; pero áy eſpéjos de tal condición, que abúltan los róſtros, y las acciónes. Aſsí ſe hálla, que ſi el Superiór expréſſa un defécto léve de otro, ellos lo hácen un delíto gráve: ſi vén, que le enfáda; ellos ſe le muéſtran tal, que lo aborrézca: y ſi à el contrário alába de algúno álgo, que ſéa buéno; ellos, aunque ſea delinquén-

re, ſe lo píntan perfecto. O! quanto he oído, y experimentádo de eſto! Díce Santiágo de ellos, que de una míſma bóca procéde la bendición, y la maldición. Quándo ſe alégran las Ovéjas, Buéyes, y Cábras con deſacoſtumbrádos tórnos, y juégos, es ciérto preſágio, díce Plínio, de amenazár tempeſtád, lo que confirma la experiéncia: aſsí la alegría entre los alhágos, y liſónjas pronoſtícan las mas próximas ruinas.

Para huír de tódo, amádos mios, tanto de incurrír en adulación, como para librárnos de los mónſtruos liſongéros, díxe, es el mas ſegúro médio el de eſtudiár para ſabér diſtinguír: eſtudiár en el própio conocimiénto de sí, y en huír de nuéſtros deſordenádos deſéos, no excediéndo en los de complacér à el Superiór de quánto es júſto ſin menoſcábo de la debída obediéncia, y obſervância de la Ley de

Dios,

Dios, como enséña Chriſto en el Evangélio. Moſtrándo à ſu Mageſtád la monéda en que eſtába inſculpída la imágen de el Céſar, les dice, buélvan à el Céſar lo que es de el Céſar, porque por el ſéllo ſe veía era ſu Señór, y ellos ſus Vaſſállos: y enſeñó à todos la debída obediéncia à ſus Príncipes, en quanto pertenéce à el Príncipe, y à ſu poteſtád civíl; pero que eſto fuéſſe ſin dexár de bolvér à Dios lo que es de Dios. Es derécho de el Rey lo ſuſténte ſu Reyno, y que le manténga ſu Autoridád Real, en módo, que ſe le ſubminiſtre, demás de lo dicho, lo que fuéſſe neceſſário para defendér ſus deréchos, y los de ſus Vaſſállos en la guerra, y para que los conſérve en la paz. Por ésta razón ſe hacen neceſſários los ſubsídios, las gavélas, y los tribútos, que legitimaménte píde el Rey, y neceſſariaménte débe pagár el Puéblo fiél.

fiél. Eſtos deréchos Reáles no quí-tan la debída obediéncia à Dios, ni la predicación de Chríſto, y la Ley Evangélica, ni la diſminúyen; antes bien míran en tódo à defendérla, y confirmárla. Aſsí San Páblo exórta à tódos ſe ſujéten à las ſuperióres poteſtádes; pues no ay poteſtád, que no vénga de Dios, y ſea ordenáda de él míſmo. Por eſſo el que reſíſte à el que tiéne el podér, reſíſte à el orden, y diſpoſición de Dios. Los que reſíſten, ſe adquiéren ſu condenación. Y dá la razón deſpues el Apóſtol; porque la poteſtád pública es Miníſtro de Dios para el bien de cáda uno. Si hiciéſſes mal, téme. Porque no en váno tráe eſpáda, que es para caſtigár à el que óbra mal. Y no ſolo ſe ha de temér por el corporál caſtígo de el Príncipe: ſí tambien por la ruina de ſu conciéncia, que reſíſte à la diſpoſición Divína. Por eſto (conclúye el Apóſ-

Apóstol) pagáis los tribútos: *Ideò enim, & tribúta præstatis.* (5)

Mas entendéd, amádos mios, que Christo Señór nuéstro manda pagár el cénso à el César, y que à los Reyes se buélvan todos sus deréchos Reales, bolviéndo juntaménte à Dios lo que es de Dios: *Réddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* De módo, que ni por esto se menoscábe el honór, obséquio, y obediéncia à Dios. San Páblo, apelándo à el César, para defendérse de la injúria de los Judíos, bolvió à el César lo que era de el César, sujetándose à su Tribunál suprémo: pues aunque el própio Juez, y superiór de San Páblo era San Pedro, mas como entónces no lo conocían por tal los Judíos, ni los Romános Gentíles, que los dominában, hallándose acusádo ante los Presidéntes Romános, y debiéndo dár razón

(5) Rom. 13.

zón de sí, expreſſó, que ante el Céſar le convenía ſer juzgádo, que era el Suprémo de aquélla Poteſtád à que lo avian ſujetádo. Y él miſmo llevádo à Roma, en ſu viáge no ceſſó de predicár el Evangélio, apartándo à quantos púdo de el cúlto de los Dióſes, que el miſmo Céſar, y ſus Vaſſállos adorában, por bolvér à Dios lo que es de Dios. (6) El Apóſtol San Pédro (7) nos manda dár honór, y obediéncia à el Rey. Y el miſmo Apóſtol à los Príncipes de los Judíos, que lo privában de predicár la Fé de Chriſto, les díxo: *Conviéne obedecér antes à Dios, que à los hombres.* Aſsí dice San Juan Chriſóſtomo: (8) Quando óyes ſe ha de bolvér à el Céſar lo que es de el Céſar, no entiéndas lo que ſe opóne à la Religión. Porque lo que ſe opóne à la Fé, y à la virtúd, no es de

(6) Act. 25. vide Alápid. (7) 1. Petr. 2.
(8) Hom. 71. in Matth.

Digitized by Google

de el César : sí, es tributo de el diáblo, y gavéla de Satanás. San Agustín dice: El que resíste à la potestád, resíste à la Divína ordenación. Pero si manda el que tiéne el podér lo que no débes hacér, qué harás? Apelár, dice, à lo que manda el que tiéne mayór podér : porque si mandásse una cósa el Governadór, y otra el Emperadór, no tuviéras dúda de menospreciár el mandáto de el Governadór, por seguír, y executár lo que te mandásse su Señór. Luégo si el que manda, mandásse contra lo que manda Dios, deberás despreciár el mandáto de el que te amenáza con la cárcel, y muérte de el cuérpo, por no incurrír, ni en la mas veniál cúlpa, que te prohíbe, el que demás de quitárte la vida de el cuérpo, tiéne podér para arrojárte à el etérno infiérno. (9) Como enseñó Christo à sus amígos por San Lú-

(9) Augustin. de Verb. Dom.

Lúcas: (10) Se ha de dár à el Príncipe lo que ſe le débe à ſu Soberanía, ſin dexár de bolvér à Dios lo que ſe le débe à ſu grandéza: porque ſi el Céſar prohibiéſſe la Religión, la piedád, y la virtúd con ſus leyes, entónces no ſe ha de temér à el Céſar, ſino à Dios; porque todo eſto ſe débe à Dios, y no à el Céſar. Por tanto dice San Aguſtín: Los Emperadóres que cáen en erróres, ſuélen dár leyes con que los Júſtos ſe pruéban, y ſe corónan, no haciéndo lo que mandan, porque Dios lo prohíbe: à el módo que Nabucodonoſór mandó adorár la Eſtátua. Mas quando mantiénen la verdád los Reyes, y peléan por defendérla, el que no obedéce es dígno de condenación. Eſta diſtinción han ſeguído los Católicos, quando han ſido dominádos de Emperadóres Pagános.

Debémos bolvér à Dios lo que es

(10) Luc. cap. 12.

Digitized by Google

es de Dios: mas entenderémos, que dándo lo que debémos à otros, bolvémos también à Dios lo que es súyo: porque obedecémos à su Mageſtád, quando nos manda dárles obediéncia, y reveréncia, y asi lo hacémos. Y como nada tenémos, que no áyamos recibído de Dios, debémos, demás de esto, à Dios todas nuéstras operaciónes. *Qué tiénes, que no ayas recibído?* dice el Apóstol: (11) *Quid habes, quod non accepisti?* Y si todo lo has recibído de Dios, por qué te glorías, como si no lo huviéses recibído? Y fué como si dixéra: Lo bueno que haces, por qué lo haces túyo, y no se lo buélves à Dios? Confiéssa Davíd, que quantas sumas, y exquisítas prevenciónes grandes tenía prónta para edificár el Témplo à Dios, todas las recibió de su Divína mano, y así le dice: *Túyas son, Señór, todas las*

(11) 1. Corinth. 4.

Digitized by Google

las cosas: y lo que de tus manos recibímos, esto bolvémos à tí. (12) Luégo en la edificación de el Témplo espirituál, con que nos dedicámos à Dios los Chriſtiános, debémos bolvér à ſu grandéza las fuérzas, el ingénio, la robuſtéz, la acción de nuéſtra voluntád, y todas nuéſtras poténcias: porque *él nos hizo, y no nosótros.* Y ſi Chriſto por la imágen, ò ſéllo de la monéda enſeñó à quien pertenecía, para que bolviéſſe à ſu duéño, pregúnteſe cada uno à sí própio: de quien ſoy yo imágen? Qué dice de mí la inſcripción de la Sagráda Eſcritúra? Y reſponderá ſu fé: *Soy hécho à imágen, y ſemejánza de Dios.* Luégo debído es, que buélva à Dios lo que es de Dios, porque ſoy ſu imágen; no de el múndo, no de el pecádo, no de el diáblo: por eſſo todo mi corazón, toda mi Alma, toda mi ménte, y toda mi

(12) 1. Paralyp. 29. verſ. 14.

Digitized by Google

mi afección à mis próximos, à mis amígos, y à los superióres, débo bolvérlos, ordenándolos mi amór à Dios, para que quedándo en eminénte aprécio, búsque en tódo su cúlto, honór, y obsequio. Así sea para defendérnos de el venéno de las simulaciónes hypócritas de nuéstra alabánza, de las engañósas carícias, y lisónjas; y para no usurpár à Dios quanto es suyo: no dándo monédas à el César para comprár su grácia, perdiéndo la de Dios: Esta Divína grácia apreciémos sóbre tódo, hasta hacérnos dígnos de permanecér con su Magestád eternaménte. Lo que consigámos por nuéstro Señór Jesu Chrísto, que con el Padre, y el Espíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

Credo, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es Oración de Esthér à el cap. 14. la que hácen los Fiéles en consequéncia de la Doctrína, que han oído de el Evangélio: pidiéndo à Dios, como aquélla virtuósa mugér, les dé su Divíno auxílio, para respondér à las questiónes frauduléntas; y que agráden sus respuéstas à los Preládos, para que se descúbra su inocéncia, y la ma-

SEGLAR.

Práct. Acuérdate, Señór, dominas à tódo Potentádo: y que es tuyo tódo el podér de los Príncipes.

Dános, Señór, y pón en nuéstros lábios réctas palábras, que à el tiémpo, que confúndan à los que malicioságménte nos pregúntan para precipitárnos, séan agradábles en tu présencia.

Digitized by Google

malícia de los falsos Miníſtros, como hízo el Rey Aſſuéro cóntra Amán.

„ Y como aplacáron las de Eſthér à el Rey „ Aſſuéro, y reconciliáron à tu „ Puéblo Iſraél, „ conſigámos la reconciliación de „ nuéſtras cúlpas, con que provocámos tu indignación por repetídas „ ofenſas.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

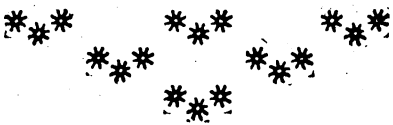
Expl. Es de el Pſalm. 16. que ſe póne como acción de grácias de el fiél Siérvo de Dios, y de tóda la Iglé-

SEGLAR.

Práct. Yo clámo, Señór, à tí „ con la experiéncia, de que „ quándo te invóco con verdád, y

Iglésia de avérla oído, quando ha clamádo à su Magestád: y avérla librádo de la tentación de los malos. Por lo que buélve à clamár à el mísmo tiémpo, para que no déxe continuaménte de oírla, pues son frequéntes las tentaciónes.

„ y te llámo con
„ afecto, siémpre
„ me has oído,
„ Dios mio.
„ Y pues no son
„ solo mis contrá-
„ rios los que viénen à lo descubiérto contra
„ mí, sino mayóres los que maquínan mi ruina con el bien:
„ manifiésta, Señór, óyes mis
„ incessántes súplicas en los efectos, con que me
„ líbras de tódo mal.



Digitized by Google

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, por virtúd de el Sacraménto de la Eucariſtía, que han recibído los Fiéles, (el que mandó Chríſto à los Sacerdótes en ſu memória) nos ſéa provechóſo auxílio, y vigoróſa protección en nuéſtra enfermedád, para reſiſtír las tentaciónes.

Digitized by Google

DOMINICA XXIII. DESPUES DE PENTECOSTES.

RUBRICA.

SI éſta Dominica aconteciéſſe llegár à ſer la últimа deſpués de Pentecóſtes, (eſto ſe entiénde porque la Dominíca ſiguiénte ſéa la mas cercána, ò antes, ù deſpués à el dia de San Andrés, que entónces aquélla Dominíca es la priméra de Adviénto) *ſe dice éſta Miſſa el Sábado antes de la precedénte Dominica à la de Adviénto, ſi no lo impide algún Santo dóble, ò ſemidóble: Y ſi lo huviéſſe, ſe dice en una de las férias precedéntes, ſi la áy, que no eſté impedida con algúno de dichos Santos: Y en la Dominica, que eſtá antes de la priméra de Adviénto, ſiémpre ſe póne la Miſſa de la Dominica XXIV.*

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposicion de el Oficio de la Missa de la Dominica XXIII. despues de Pentecóstes.

EL PARROCO.

Expl. EN éstas Dominícas de el mes de Noviémbre se leen en el Oficio de los Maytínes las Lecciónes de Ezequiél, y de otros Profétas: denotándo, se cumplirán à el fin de el Múndo las Profecías de la conversión de los Judíos: y la renovación de la Iglésia, con universál reférma en tódos los estádos de los hómbres; porque predicándo Enóch, y Elías, convertirán los corazónes de los padres à los híjos, y se verá la universál conversión de los Judíos, y de los Infiéles: Y entónces quitará Dios el vélo de la ceguedád protérva, y obstináda de sus corazónes, para que entiéndan las

Escritúras, y el espíritu, y verdád de sus Profetas, según el cap. 21. de el Apocalípsis: en dónde dice el Evangelísta vió nuévo el Ciélo, y nuéva la Tiérra: entendiéndose por el Ciélo el Cléro, y Estádo Eclesiástico: y por la Tiérra el Puéblo Seculár: no apareciéndo ya la Tiérra, y Ciélo priméro: esto es, las vidas antecedéntes de aquéllos estádos; ni el már de las turbaciónes mundánas; viéndose la Ciudád Santa de Jerusalén, que es la Iglésia Christiána, como nuevaménte baxáda de el Ciélo.

Esta memória débe excitár à los Fiéles de el siglo, en que vivímos, en los años que áya hásta ésta universál unión, y renovación de la Iglésia, la obligación que tenémos à convertírnos désde luégo à Dios, detestándo tódos los pecádos: quándo en càda instánte nos acercámos mas à el fin de nuéstra vída; à fin de que no seámos cogídos en ellos, y réos con-

ven-

vencídos en el juicio particulár; porque ſi ſabémos ſe acérca, ignorámos quando, como ſe ignóra el dia de el juicio universál: y ſolo ſabémos de ciérto eſtá tanto mas cérca, quanto mas vivímos: no aſemejándonos en la obſtinación, y duréza à la de los Judíos, dexándolo para el fin de la vída; à el módo, que aquéllos permanecerán en ſu obſtinación haſta el fin de el Mundo: y en tanto los que áyan muérto en ſu perfidia árden, y arderán para ſiémpre en los etérnos volcánes.

Correſpónde también éſte Oficio à el eſtádo preſénte de la Igléſia en los años de 1700. en adelánte, déſde el Pontificádo de Cleménte XI. en el que ſe han viſto muchas deſgrácias en Europa, à cáuſa de ſangriéntas guerras entre los Príncipes Chriſtiános, por deſpoſſeer de ſu Tróno à ſu legítimo poſſeedór nuéſtro Rey DON FELIPE V. (que Dios

Digitized by Google

Dios guarde) En dónde en ſus Domínios, demás de las univerſáles afliccióones de los Puéblos, tuviéron los religiosíſsimos ánimos Eſpañóles el ſumo dolór, y quebránto de ſus corazónes, viéndo, que los enemígos de ſu Rey, y auxiliáres de el Império, contraviniéndo à los Católicos Decrétos de el Emperadór, (à quien debían obedecér quando lo auxiliában) y con el ſentimiénto, que ſe débe creer de ſu piedád: las fuérzas de los Heréges de Inglatérra, y Olánda, y de otras Províncias, deſfogáron ſu ſacrílego ódio, entre otras hoſtilidádes, en la de mayór quebránto de violentár los Témplos, piſár, y ultrajár las Santas Imágenes, vendér los ornaméntos Sagrádos, profanár los Sagrários: y lo que es lo ſumo de la péna, hacér pública almonéda de el Auguſtíſsimo Sacraménto de el Altár. Pero miſericordioſíſsimo Dios, que ſiémpre nos

nos deſéa la paz, y no quiére perezcámos en lo eſtrécho de la aflicción; como dice oy la Iglésia nuéſtra Madre en el Intróito de la Míſſa de ésta Dominíca, oyó las voces de ſu religióſo Puéblo: y deſagraviándoſe de tan ſacrílegos ultráges, concedió à nuéſtro Monárca la maravillóſa victória de Brihuéga, ò Villa-Viciósa, en los dias 9. y 10. de Diciémbre de el año de 1710. en dónde peleándo las fuérzas de un menór Exército de Eſpañóles, debilitádo de muchos trabájos, y la mayór parte de Viſóños, contra las formidábles de las Poténcias unídas: ſe hízo vér, fué la victória de la Gracia contra el podér de el Infiérno: quitándo Dios déſde entónces de los Reynos de las dos Caſtíllas la opreſión, ò cautividád, que padecían los Puéblos, por los Exércitos contrários. Dónde ſe vió cumplído lo que díxo el Profeta Jeremías, que dexámos dicho

ſe

ſe póne en el Intróito de éſta Míſſa: (1) Y tocádo, como por experiéncia, por el religiosíſsimo ánimo de nuéſtro animóſo Monárca FELIPE V. que Dios guárde, (que à tódo ſe halló preſénte) mandó, que en tódo ſu Reyno perpetuaménte ſe celebráſſe en éſte dia una ſolémne fiéſta, con el título de Deſagrávios de el Santíſsimo Sacraménto, y de las Santas Imágenes, que avía ultrajádo el enemígo Exército ya deshécho; como puntualménte ſe obſérva en tódas las Ciudádes, Villas, y Lugáres de ſus Reynos.

En Fráncia, ſin el bélico eſtruéndo de la guerra, y en los Eſtádos de Flándes, ſe encendió otra tanto mas pernicióſa, quanto era de muértes etérnas, por ſerlo de las conciéncias: porque brotó de las hóndas raíces de los erróres de los Janſeníſtas, el venéno, que avivó un líbro,

(1) Jerem. 29.

Digitized by Google

bro, que Pasquál Kesnél dió à luz, con título de *Reflexiónes sobre el Testaménto Nuévo*: en dónde con cápa de virtúd, y zélo quitába la vida espirituál à muchas Almas, turbándo el sosiégo, y paz de los Preládos, y súbditos: y obligó à el Pontífice Cleménte XI. à que en el año de 1713. (después de muchas oraciónes, y exámenes de Theólogos) expidiésse una Bula Apostólica, dirigída à tódo el Orbe Christiáno, que empiéza: *Unigénitus*: en dónde condenó, y prohibió con muchas Censúras ciento y una proposiciónes, sacádas de aquél pernicióso líbro. Y aunque de luégo à luégo en Fráncia algúnos repugnáron su admisión, el Rey Luis XIV. hízo se admitiésse en tódo el Reyno; pero como murió el año de 1715. descubriéron su fingída obediéncia muchos, apelándo à el Concílio futúro, como el mas prónto efúgio de los Heréges: quando

do Chriſto, que dió la poteſtád à San Pédro, y à cada uno de ſus ſucceſſóres en la unidád de ſu Iglésia, y de un Paſtór univerſál de tódas ſus Ovéjas, ſiémpre habló en ſingulár: de módo, que ſe verificáſſe de cada uno de ſus Vicários, que fuéſſen en la tiérra, el *tú eres Paſtór de las Ovéjas: à tí te dóy las Llaves: tú eres la Piédra, y Vaſa, que mantiéne el edificio de mi Iglésia*: que díxo à San Pédro, como à Vicário ſúyo, y en él à ſus ſucceſſóres. Y núnca díxo ſu Mageſtád: A tí, y à el Concílio. Tú, y el Concílio, ſino es: TU ERES. A TI TE DOY. Y por conſiguiénte à los que en éſte Oficio ſuccediéſſen; que por eſſo, para dárle la poteſtád, le mudó el nómbre, dándo aquéllas facultádes à el que fuéſſe eléćto para el Oficio: à el módo, que acá, quando à uno que ſe llama Juan, y lo hacen Vicário, no le dicen, que como Juan diſpénſe, &c.

ſi-

Digitized by Google

ſino es: Tú, como Vicário, tiénes la poteſtád, ò facultád. No obſtánte avérſe admitído éſta Bula univerſalménte de tódas las Iglésias Cathedráles: y en Flándes, y aun la mayór parte de las de Fráncia; ſingularménte en Eſpáña, no ſolo obedeciéndola prontiſsimaménte, ſino es ofreciéndoſe à defendér la Autoridád de la Supréma Cabéza, por sí, ſin el Concílio, y la juſtícia de la condenación de dichas propoſiciónes: empezáron à eſgrimír la eſpáda de la plúma los Doctóres Eſpañóles contra los Anti-Conſtitucionários de Fráncia; pero ellos ſe quedáron en ſu rebeldía, à quiénes la Santidád de Inocéncio XIII. eſtrechába à la obediéncia: y Dios, que miſericordióſo póne ſus penſamiéntos en la paz, y ſanidád, y no en la última aflicción, dándo lugár à la peniténcia: en el Pontificádo de Benedícto XIII. proteſtó, antes de mo-

morír, publicaménte el Cardenál de Noálles: que el abrígo, que los rebéldes avían publicádo, tenía en él ſu pervérſo partído, avía ſido falſo: pues ſolo avía tenído el ánimo de ganárlos, para que diéſſen la debída obediéncia à la Santa Séde, de que él era legítimo hijo: en cúya fé, y creencia quería, y proteſtába vivír, y morír. Lo que hízo à la converſión, y reconciliación de muchos; aunque aún relúmbran las pavéſas de aquél peſtífero fuégo, que de el tódo extinguirá Dios, como confiámos de ſu miſericórdia, por médio de nuéſtro Santíſsimo Padre Cleménte XII. que à el preſénte ríge felizménte, y goviérna la Náve de la Igléſia. Confórme à eſtos ſucéſſos, y à la reformación, y renovación de nuéſtras coſtúmbres; quando no ſabémos, ſi nos hallámos ya à el fin de nuéſtra vida, porque acáſo ſea de los últimos dias,

que

Digitized by Google

que ha de vivír en el múndo, el que eſto lee, el dia de óy en que lo lee: diſpóne en la fórma ſiguiénte el Oficio de la Míſſa la Igléſia nuéſtra Madre.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la MISSA Cantáda de la Dominica XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de Jeremías à el cap. 29. en dónde expréſſa el Profeta: dice Dios, ſon ſus penſamiéntos de paz, y no de afliccíon: que invocarían à ſu Ma-

SEGLAR.

Práct. Vos, mi- „ſericordioſísi- „mo Dios, y Se- „ñór nuéſtro, ſi- „émpre enten- „déis ſobre no- „ſótros con pen- „ſamiéntos de „paz, y no de a-

Digitized by Google

geſtád, y los oiría: que los bolvería à llamár, y ſacaría de ſu cautividád: en dónde expréſſa, que en el fin de la peregrinación de éſta vida ſe convertirían los Judíos: porque ſu Dios, y de tódos, à quien tanto han reſiſtído, ordenó con ſu providéncia la cautividád en que ſe hallan para ſu corrección, y para que ablandáran ſu dúra protérvia; la que dexáda, lo invocarán, y ſu Mageſtád los oirá. Y de

„ flicción. Y ſi nos
„ permítes, ò em-
„ bías trabájos, y
„ contradicióones,
„ los ordéna tu
„ altíſsima provi-
„ déncia para nu-
„ éſtra correcci-
„ ón, y para que
„ conſigámos la
„ paz etérna. A-
„ blandándoſe la
„ duréza nuéſtra
„ con el caſtígo,
„ empezámos à
„ conocér la ma-
„ no de tu podér,
„ que humílla nu-
„ éſtra ſobérvia:
„ y pidiéndote el
„ perdón, te in-
„ vocámos: y tu
„ cleméncia nos
„ óye, perdonán-

los

dó-

Digitized by Google

los vários lugáres en que se hallan esparcídos por el múndo, y en tódos tratádos con vilipéndio de esclávos, los reduciría, y traería à la Tiérra de Promissión, que es su Santa Iglésia Católica. Para la qual muchos no necesitarán de movérse corporalménte; como quando saliéron de la de Egypto, y Babilónia; sí vendrán à el conocimiénto de la verdadéra Fé, que es la Iglésia de los Santos: en la que

„ donos, y apar-
„ tándo de nosó-
„ tros el yúgo de
„ la cautividád,
„ en que nos en-
„ trámos por las
„ cúlpas; nos guías
„ à la tiérra, que,
„ como túya, es
„ de bendición e-
„ térna, la Celes-
„ tial Jerusalén,
„ dónde te mani-
„ fiéstas: dános,
„ que consigámos
„ vérte, y possee-
„ te en ella por
„ Jesu Christo, tu
„ Unigénito, que
„ nos la ganó con
„ el infinito pré-
„ cio de su Sán-
„ gre.

se

Digitized by Google

ſe figuró la prometída tiérra : de quien dice el Vérſo de el Pſalm. 84. *Bendicíſte , Señór , tu tiérra : y apartáſte de la cautividád à Jacób.* Siéndo ſu tiérra bendíta la Santa Igléſia de Chriſto : à la que trayéndolos , les apartará la cautividád , que padéce dicho Puéblo de los Judíos , que ſe entiénde en Jacób , de quien muchos deſciénden. La figúra de éſte finál ſucéſſo precedió en Egypto en los hijos de el miſmo Jacób , quando Joſeph , hablándo con ſus hermános , por muchos dias no fué conocído de ellos : y finalménte ſe les manifeſtó, diciéndoles: *Yo ſoy Joſeph, vuéſtro hermáno , que vendíſteis en Egipto.* Ellos le pidiéron perdón : y les díxo , no temiéſſen : y los honró con un ſolémne combíte.

Eſte Intróito ſe póne conformé à éſte fin , y à los demás expreſſádos en la Nóta precedénte de éſte Oficio. Eſpecialménte nos enſéña, ſe-

Digitized by Google

ſegún lo que inſinúa la Práctica.

Dice Durándo, que el Emperadór Enríque III. en Séde vacánte, eligió por Sumo Pontífice à Brúno, Obíſpo Tullénſe, que avía compuéſto el Cánto de muchos Santos. Eſte Preládo con menos adverténcia admitió el Sumo Pontificádo, y ſe llamó León IX. Mas como viniéndo à Roma fuéſſe advertído de la nulidád de ſu elección por Varónes Santos: y entrándo en ella oyéſſe las voces de los Angeles, que cantában, y decían éſte Intróito: *Ego cógito, &c.* entendiéndo no entrába canonicaménte à el Pontificádo con la nominación de el Emperadór, à el púnto lo renunció. Pero en Roma fué tan bien recibído, que lo eligiéron canonicaménte, y bolvió, y acabó ſantaménte ſu vida. (1)

(1) Dur. Dom. XXIII. cap. 140.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, se dígne de absolvér, y perdonár los delítos de sus Puéblos; para que por su benignidád quedémos tódos líbres de los lázos, y prisiónes de los pecádos, que por nuéstra fragilidád hemos contraído. En la qual Oración píde también por los Puéblos de los Judíos, è Infiéles, para que los conviérta, y absuélva: alegándo su benignidád, con que quiére, que tódos los hombres lleguen à el conocimiénto de la verdád, y sean sálvos.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Apóstol S. Páblo à	*Práct.* Dános, „ Señór, la verda-

Digitized by Google

à los Filipénſes, cap. 3. en dónde los exórta, y en ellos à tódos los Fiéles de Chriſto, à que le imíten con los demás, que ſiguen ſus coſtúmbres; y obſérven para obrár lo mejór à los Fiéles que víven, ſegún la nórma, y reglas, que les dió el miſmo Apóſtol, que ha expreſſádo la Iglésia en las Dominícas antecedéntes: porque muchos ándan entre los Fiéles, de los que muchas veces los ha prevenído, y aó-

„ dadéra prudéncia, para arreglár nuéſtras coſtúmbres, y medír nuéſtras óbras conforme à tus Santos Mandamiéntos, y à la nórma, y régla de no errár de las Deciſiónes de los Pontífices. Imitémos los exémplos de los Santos; y eſtén léjos de noſòtros los que (como enemígos de la Cruz de nuéſtro Redentór Jeſu Chríſto) nos quiéren enſeñár ótra doc-

aóra les dice el Santo Apóſtol, no pué-de hablár de ellos ſin lágrimas de compaſsión de ſu perdición: los que ſon enemí-gos de la Cruz de Chriſto, de quié-nes es ſu Dios ſu viéntre: y pónen ſu glória en ſu miſma confuſión; ſolo cuidándo de ſabér de las cóſas de la tiérra, y no de entendér las de el Ciélo. A eſ-tos no ſe ha de imitár; ſino à el Apóſtol, y à los buénos, que tié-nen ſu converſa-ción en el Ciélo,

„ trína, que la de
„ ſu Cruz, y pe-
„ nóſa vída, que
„ tiéne por fin la
„ dúlce, y glorió-
„ ſa; y la de ellos
„ la perdición, y
„ condenación e-
„ térna. Sigámos
„ la Doctrína, que
„ nos ha enſeñá-
„ do San Pablo,
„ de tolerár tó-
„ das las adverſi-
„ dádes: de obſer-
„ vár la Ley, y Fé
„ de Chríſto: de
„ evitár las tenta-
„ ciónes de los
„ málos; que po-
„ niéndo ſu fin, è
„ intención prin-
„ cipál en conſe-
„ guír los biénes,

y

Digitized by Google

y cúyo fin es la vida etérna. De que se sigue, que los Christiános esperámos à nuéstro Salvadór Jesu Christo, que vendrá à juzgár vivos, y muértos: y reformará el cuérpo de nuéstra humildád: esto es, que los buenos resucitarán, no solo de los torméntos, y persecuciónes que padecièron en sus cuérpos quando viviéron, sino es también de la humílde tiérra de los sepúlcros: viéndose honrádos, y glo-

„ y deléytes mun-
„ dános, por estos
„ sírven, por es-
„ tos trabájan, y
„ à estos adóran,
„ como à su Dios;
„ poniéndo tóda
„ su glória en la
„ hartúra de su
„ viéntre, y delí-
„ cias de la con-
„ cupiscéncia, y
„ ambición: en
„ vez de cuya
„ glória, se hállan
„ con la ignorán-
„ cia, y confusión.
„ Hacéd, Se-
„ ñór, que nosó-
„ tros ocupémos
„ nuéstro enten-
„ dimiénto en fre-
„ quéntes pensa-
„ miéntos, y afec-
tos

Digitized by Google

glorióſos, y con-
figurádos con los
quatro dótes de
glória; de los que
reſplandéce mas
el de la claridád,
à el Cuérpo glo-
rióſo de nuéſtro
Redentór, y Sal-
vadór Jeſu Chriſ-
to, que antes fué
mortál, paſsíble,
humílde, y me-
noſpreciádo: ma-
nifeſtándo ſu vir-
túd, para ſujetár
à sí à tódos los
corazónes de los
hombres. Páſſa el
Apóſtol à perſua-
dír à ſus mas a-
mádos Diſcípu-
los, que procú-
ren entendérlo, y
prac-

„ tos de los Ce-
„ leſtiáles biénes,
„ y converſémos
„ con los Ange-
„ les, y Santos;
„ haſta que veá-
„ mos glorióſo à
„ nuéſtro Salva-
„ dór Jeſu Chríſ-
„ to: conſiguién-
„ do, que nuéſtro
„ cuérpo, que a-
„ quí ſe hálla hu-
„ milládo, que-
„ brantádo con
„ hámbre, ſed,
„ calór, azótes, y
„ otros trabájos, à
„ imitación de Je-
„ ſu Chríſto, lò-
„ gre en ſu reſu-
„ rección la in-
„ corruptibilidád,
„ impaſsibilidád,

y

practicárlo, imitándo à los que nómbra, que con él han trabajádo en la ſiembra de el Santo Evangélio: los que eſtán eſcritos en el líbro de la vida. (2) En la qual Epíſtola deſcífra el Apóſtol la vida carnál de los Judíos, que ſe hacían enemígos de la Cruz de Chriſto: predicándo, que las ceremónias de la Antígua Ley, como la Circunciſión, y otras, eran neceſſárias para la ſalúd de las Almas: lo que ſi fuéſſe aſsí, (como díxo el miſmo Apóſtol ad Gál. 3.) y aquélla Ley por sí juſtificába, huviera ſido inútil el morír Chriſto en la Cruz, de la que ellos ſe hacían enemígos, y de ſu Paſsión. Y que ſería pléna la perdición de ſus cuérpos, y Almas, de los que tiénen por

„ y paſſár de ter-
„ réſtre à Celéſte,
„ y ſer ſemejánte
„ à el de nuéſtro
„ glorióſo Salva-
„ dór lléno de ſu
„ claridád.

ſu

(2) Daroc. cap. 112.

ſu Dios, ò fin último los biénes temporáles, que míran à faciár el viéntre, y à entendér las proméſſas de la Ley, y de los Profetas de los biénes terrénos, ſegún ſuénan, por la figúra, y módo de entendér noſótros las cóſas de el Ciélo; que no podémos ſin algúnos ſímiles de los biénes mejóres de la tiérra; á tiémpo, que ellos náda querían entendér de el Ciélo. Páſſa el Apóſtol à la proméſſa de la reformación de la Igléſia, y renovación de el Cuérpo Míſtico de Chríſto, que es la míſma Igléſia Militánte: enſeñándo, que en el fin de el múndo ſe verá enriquecída de los dótes de grácia, virtúd, y demás de el Eſpíritu Santo: honráda de tódas las géntes à la luz de ſu grándc reſplandór: à la que convocó Iſaías cap. 60. diciéndo: *Levántate, y sé ilumináda, Jeruſalén, que ya ha venido tu fogóſa luz, y ya ha nacído ſobre tí la Glória de Dios.*

A

A ésta Santa Iglésia vendrán los Judíos, è Infiéles convertídos por la Divína operación de Chrísto, como poderóso à sujetár à sí los corazónes de tódos, aún de los mas obstinádos. Nos enséña à los Fiéles preséntes, y à los que vívan háfta la renovación de la Iglésia en el fin de el Múndo, à obsérvár cuidadósos los éxémplos de los buénos para imitárlos, y à evitár el consórcio de los malos; y especialménte el de los falsos Apóstoles, que son los que se sirven de el Evangélio para torcérlo à sus erróres: los que se conócen, en que se apártan en las Doctrínas que enséñan, de la Apóstolica Romána, de las tradicióes de la Iglésia, y de la debída obediéncia à lo que mánda el Papa, como universál Padre, y Pastór de el Rebáño de Chrísto: (3) quáles son los Anticonstitucionários, y Jansenístas, que se apártan de la fór-

(3) P. Can. in hac Epist. in Not.

Digitized by Google

fórma, ò nórma, que nos dió Chríſto, ſiguieron los Apóſtoles, y nos la enſeñáron. Siéndo tan poderóſo el exémplo de los buénos, como lo manifiéſta el cáſo ſiguiénte: quál fué, que no pudiéndo por diſpútas convertír à un Mancébo Luteráno San Ignácio de Loyóla, lo tráxo à ſu cáſa, en la que ſe convirtió; diciéndo el Mancébo, que aunque avían ſído eficáces los arguméntos de el Santo, y de ſus compañéros; lo que lo avía convertído avía ſído la integridád de ſus coſtúmbres, la múcha paz, y concórdia, y las ſantas óbras, que en ellos avía notádo. Eſtas, díxo, lo avían concluído tan eficáz, y poderoſaménte, que jamás podría apartárſe de la récta Fé, y profeſsión Católica, en que ellos vivían. La qual Epíſtola correſpónde à los fines expreſſádos de el inténto de la Iglésia en éſte día.

A

(4) Meſſejus in Vit. S. Ign. lib. 2. cap. 13.

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 43. en dónde anunció Davíd el ſucéſſo de la Igléſia de Jeſu Chríſto; en el quál libró à ſus Fiéles de los enemígos, que la afligían; y à los que nos aborreciéron, los confundió. Eſte Vérſo ſe cantará en la converſión de los Judíos, è Infiéles à el fin de el Múndo; porque llénos de confuſión, y contrítos, ſe convertirán

SEGLAR.

Práct. Tu, Señór, te dignáſte librár à tus Fiéles en las grándes perſecuciónes, y tribulaciónes, que han padecído en tu Igléſia, llenándo de confuſión à los que la aborrécen.

Tu, Señór, nos has librádo de tódos los que nos han afligído; y à múchos has concedído el beneficio de que ſe llénen de

bué-

rán à Dios. Por lo que dámos à ſu Divína Mageſtád acción de grácias en el Vérſo ſiguiente con las dos Allelúias. Y póne el de el Pſalmo 129. como invocación de la Igléſia, que cláma de lo íntimo: eſto es, de las entráñas de ſu caridád, por los Fiéles atribuládos en la peregrinación de éſta vída: y tambien de lo profúndo de ſu compaſsión, viéndo lo que padécen los Judíos en ſu eſclavitúd, olvidádos

„ buéna confuſión, con que les „ ha pesádo, y ſe „ han arrepentído. Por lo que „ viviéndo déſde „ aóra, y para „ ſiémpre en tu „ grácia, en tí, y „ en tu Nómbre „ ſanto, te alabarémos ſin ceſsár, y confeſsarémos agradecídos tus beneficios eternaménte.

„ De lo íntimo „ de nuéſtra com„ paſsión te ſuplicámos, que no „ ſolo conſigámos todos los „ Chriſtiános vír

dos de su verdadéra, y eterna salúd.

„ vír santaménte
„ en tu Iglésia; si-
„ no es también,
„ que los Gentí-
„ les, y Judíos, que se olvídan de su
„ etérna salúd, se conviértan à la in-
„ falíble creencia de tu Santa Fé.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 9. en dónde refiére el Evangelísta, que hablándo su Magestád à una multitúd de génte, se acercó un Príncipe, ò Presidénte de la Synagóga, y adorándo à Jesus, le díxo: Señór, aóra acába de espirár una hija mía; pero vén, y pon tu máno sobre ella, y vivirá. Levantóse Jesus, y lo seguía el Príncipe, y sus Discípulos: quando en el camíno llegó à alcanzárlo una mugér, que padecía, dóce años avía, un flúxo

de ſángre; è íba diciéndo entre sí: Si llegáſſe yo à tocár à lo ménos ſu veſtído, quédo ſána. Tocó ſolo la órla, ò extrémo de ſu ſagráda veſtidúra. Bolvióſe à ella Jeſus, y viéndola, la díxo: Confia, hija, que tu víva fé te ha conſeguído lo que deſeábas. Y quedó ſána la mugér déſde aquélla hóra. Continúa el Evangélio, diciéndo, que llegó Jeſus à la cáſa de el Príncipe, y vió à los que tocában los fúnebres inſtruméntos, el tumúlto de criádos, y concurréntes. A los que hízo apartár, diciéndo, que no eſtába muérta la muchácha: eſto es, para no bolvér à vivír, como ellos imaginában; ſino es, que dormía. Siéndo tan fácil à ſu Mageſtád reſucitárla, como diſpertárla, ſi durmiéſſe. Ellos ſe fuéron, haciéndo irriſión. Y hechada la túrba, entró Jeſus con San Pédro, Santiágo, y San Juan, y los pádres de la difúnta. A la que aſió de la

Digitized by Google

máno Jesús, y resucitó. Y luégo se divulgó la fama de éste prodígio en tóda aquélla tiérra. Este Evangélio manifiésta en la curación, y salúd, que dió Chrísto à las enférmas, la conversión de la Synagóga, y la de la Infidelidád. De ésta denóta, que ya ha sído, quándo de la plenitúd de Gentíles convertídos se llenó la Iglésia. De la ótra, que será en el fin de el Múndo. Así, aviéndo venído el Hijo de Dios à el Múndo para salvár los pecadóres, tanto los Judíos, como los Gentíles, víno priméro à los Judíos, y personalménte les predicó, hízo milágros delánte de ellos, y les prometió la vída etérna, y salúd de sus Almas: y después de su Ascensión à el Ciélo, priméro les embió sus Discípulos, que les predicássen, que à los Gentíles. Y en aquél tiémpo de la Ley Viéja les habló por sus Profétas. En éste tiémpo llegó à su Ma-

geſtád el Príncipe de la Synagóga Moyſés, que adoró à Chríſto, que avía de venír, con cúlto de latría por la Fé, Eſperánza, y Caridád; à quien díxo, que ſu híja eſpirituál la Synagóga de los Judíos, frequenteménte eſtába difúnta por ſu idolatría, y por otros gráves pecádos; que él no podía reſucitárla, que viniéſſe ſu Mageſtád à hacérſe hómbre, y que puſiéſſe la máno de ſus milágros, y de la inſtitución de ſus Sacraméntos para que viviéſſe à ſu grácia. Y baxó el Híjo de Dios de el Séno de ſu Etérno Padre, y víno à hacérſe hómbre: y ſiguió las ceremónias legáles, obſervándolas háſta la última Céna, que hízo en el Múndo, y ſus principáles Diſcípulos los Apóſtoles lo ſiguiéron. Y no queriéndo ſeguírlo los Judíos, à quiénes predicó, ſe llegó à Jeſus una Mugér, que ſignificó la Gentilidád, que venía detrás, y oyó la predicación de

de ſus Diſcípulos: la que padecía el flúxo de ſángre de la idolatría, que la hacía derramárſe en abomináles fealdádes de pecados. De la que díce San Lúcas, que avía dóce años, que padecía, y que avía gaſtádo tódo ſu caudál con los Médicos; à el módo, que la Gentilidád hízo, conſultándo à los Idolos, y Filóſofos: à los que reſpondiéndo el Demónio, quedában peóres, y en mayóres pecádos. De ésta díce el Evangelísta, llegó por detrás, porque no vió à Jeſus corporalménte. Llegó, sí, por la predicación de los Núncios, y Apóſtoles, que la embió Chríſto, y tocó, creyéndo la Fé de el Myſtério de ſu Encarnación; porque la Humanidád de Chríſto es el veſtído de ſu Divinidád. La que decía: Si yo tocáſſe por la máno de la fé, aunque ſéa ſin evidéncia de lo que me enſéñan, que créa, ſoy ſána, y ſalva. Y viéndo Jeſus ésta fé, la apro-

bó; como que el Puéblo, que no lo avía conocído, obedeció à su Mageſtád por ſolo avér oído. Y la díxo: Confia, hija, de la miſericórdia de Dios, que tu fé te ſálva de el flúxo de pecádos, y no la doctrína de los Filóſofos. Y quedó ſána en aquélla hóra, y hablándo con ella por ſus Predicadóres. A éſte tiémpo quedó la Synagóga de los Judíos muérta con los que tócan ſus inſtruméntos fúnebres: porque las vóces de el cánto, que úſan, ſon como de los que llóran, y gímen; à diſtincion de el cánto de la Igléſia, que es alégre: en el que ſe deléytan ſus Fiéles, y el que por ſu infidelidád perdió la Synagóga: à el que júntan el tumúlto, en que óy ſe hállan divididos en várias Séctas, y tódas cóntra la Doctrina de Chríſto. Tódo lo que vé Jeſus, y en el fin de el Múndo dirá ſu Mageſtád: No ha muérto para la finál reprobación; duérme en el letár-

tárgo de ſu obſtinación, de la que reſucitará. Muchos de los mundános ſe han reído, pareciéndoles impoſsíble, que reſucíte de ſu culpa, y protérvia. Pero deſpués de la perſecución de el Anti-Chríſto, hechándo de la Iglésia la túrba de los que lo ſígan, entrará Jeſus por la grácia iluſtránte en la Synagóga, y la tomará de la máno; que denóta la de los Judíos, manchádа con la ſángre de muchos pecádos: y ella, arrepentída, hará óbras acéptas à ſu Mageſtád, y dirán los Fiéles: Reſucitó la Synagóga de ſu Infidelidád; porque ya predícan à Chríſto, y confiéſſan ſu Fé Católica. Se eſtenderá la fama de tanto milágro en la universál Iglésia por tóda la tiérra: y ſegúnda vez ſe dilatará la predicación de el Evangélio de Chríſto, como en tiémpo de los Apóſtoles: porque deſpués de ſu converſión, no ménos, que los antíguos Ca-

Digitized by Google

tólicos, predicarán fervoróſos, y publicarán ſu miſericórdia.

Los ſucéſſos de éſte Evangélio fuéron el año treinta y uno de la edád de Chríſto en Cafarnaúm. Se llamába el Príncipe de la Synagóga Jáyro. (5) Nos enſeña à los Fiéles preſéntes en los dos milágros de Jeſu Chríſto ſu virtúd infiníta, y el reſplandór de ſu benignidád. En la mugér de el flúxo de ſángre, que ñgúra la Gentilidád, ſe nos encomiénda la fé, humildád, y agradecimiénto, que débe tenér el Chriſtiáno; como que para conſeguír la perfecta ſanidád de el Alma, debémos acercárnos con víva fé à tocár las órlas de el veſtído de Chríſto con un tácto eſpirituál: porque fué el veſtído de Chríſto la vída virtuóſa. (6) De la que díce S. Pablo à los Romános 13. *Veſtíos de nuéſtro Señór Jeſu Chriſ-*

(5) S. Luc. P. Hieron. Natál in Not. hujus Domin. (6) P. Caniſ. in Not. huj. Evang.

Digitized by Google

Chriſto. Eſte veſtído tiene quatro órlas hácia abáxo, que ſon las quatro Virtúdes Cardináles. Una vá delánte, que es la Prudéncia, para vér lo que ſe ha de hacér. Otra à la parte poſteriór, que es la Juſtícia, con que ſe ſatisface de los pecádos paſſádos. Otra à la parte diéſtra, que es la Templánza en la proſperidád. Otra en la ſiniéſtra, que es la Fortaléza en la adverſidád. A éſtas quatro partes hace la fimbria, ò ruédo de el veſtído de Chriſto hácia el ſuélo. En la parte ſuperiór hace à tres unídas, que ſon las Virtúdes Theológales, Fé, Eſperánza, y Caridád. (7) Enſeñándonos también la fé de éſta mugér, que ſi à ella, ſolo con tocár el ruédo de la túnica de Chriſto, la aprovechó tanto ſu fé: quanto podémos eſperár, y conſeguír por la virtúd de la Sacroſanta Eucariſtía, ſi con fé viva pidiéſſemos!

Si

(7) Daroc. ibid.

Digitized by Google

Si buſcáſſemos la gracia en la miſma Fuénte! eſto es, en la miſma Carne de Chriſto, unída à la Divinidád, que tiéne virtúd infiníta, no ſolo para ſanárnos, ſino para vivificár nuéſtras Almas, preſervár de la muérte etérna, y dár vida à el múndo, quando los Fiéles dignaménte lo recíben.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes.

Et cùm ejécta eſſet turba, intravit, & ténuit manum ejus. Matth. cap. 9.

EN el mar de doctrína, amádos mios, que ofréce à nuéſtra enſeñánza el Evangélio, pondrémos óy nuéſtra atención en una, ò en otra de las acciónes myſterióſas de Chriſto Señór nuéſtro, à el reſuci-

tár

tár ſu Mageſtád à la hija de el Príncipe, por no ſer capáz en tan bréve Sermón expreſſárlas tódas. Para entrár à reſucitárla, mandó Chriſto ſe apartáſſen los que con inſtrumén-tos múſicos venían à autorizár las exéquias: y también, que ſe apartáſſe la tumultuária túrba. En éſto nos enſeñó Chriſto de quanto bien nos príva el mucho tráto, y comunicación con los de el múndo: y quanto encántan nuéſtra atención, divirtiéndo nuéſtra intención los que ſe ſignifican en los múſicos. Pócos permitió Chriſto, que entráſſen, y fuéron San Pédro, San Juan, y Santiágo, el padre, y madre de la difunta: y tódos entráron por myſtério, y para nuéſtra doctrína. San Pédro, en quien ſe entiénde la Obediéncia que debémos à nuéſtros ſuperióres. San Jacóbo, que ſe interpréta Luchadór, en quien ſe ſignifica la virtúd de la Paciéncia, con

que

Digitized by Google

que lidiámos contra las tribulaciónes. San Juan, que era el Discípulo amádo de Jesus, en quien se significa la Caridád. El padre, en quien se entiénde la patérna enseñánza. Y la madre, en quien se significa el amór, que la foménta. Con tódos estos logrará el Alma, que yáce mortál en la cúlpa, resucitár por Chríſto. Estos tiénen entráda en lo interiór de la cása de cáda úno, y sírven para que resucíte por Chríſto: lo que el túmulto de pensamiéntos, y cogitaciónes várias, y el tráto con los mundános, no solo impíde, sino es ocasión de la muérte en múchos vívos.

Mandó Chríſto hechár los Músicos: porque en estos se significan los laudatóres, y lisongéros, de quiénes dice el Eclesiástico, que comiéndo el pan de los que alában, son de fálsa léngua. (1) El Profeta Osseas

(1) Eccleſiáſt. 20.

Oſſeas díce, que en ſu malícia alegráron à el Rey, y en ſus mentíras à el Príncipe. (2) Pero Iſaías con mayór encárgo exórta, diciéndo: *Puéblo mio, los que te dicen eres feliz, te engáñan.* (3) Luégo ſi con las alabánzas, y liſónjas ſomos engañádos, y ocaſióna eſte engáño la muérte, que dá à el Alma el eſpíritu de ſobérvia, ù de vanidád, que infúnden: qué ocaſionará el tumúlto de las demás criatúras? Ningúna coſa ay mas nocíva, díxo San Gerónimo, à las buenas coſtúmbres, que la aſſiſténcia à los teátros, y públicos eſpectáculos. Qué ſerá en los que deſcubiertaménte perſuáden à la malícia? *Quando reſidía entre mas hombres, me hallé menos hombre*, díxo Séneca. Y aconſejába, diciéndo: Húye de la multitúd: húye de pócos: húye de uno: húye de tí miſmo. Pero el Eccleſiáſtico con mas alto eſpíri-

(2) Oſſeas 7. (3) Iſaías 3.

ritu, dice: *No te deléytes entre los muchos, ni en los pócos, porque es continua ſu comiſsión.* Y es, que ſu comiſsión es tentación. No ſe puéde reſucitár à la gracia, y amiſtád de Chriſto, amádos mios, permaneciéndo en el amór de el múndo, y de los mundános, pues ſon enemígos Dios, y el múndo. Santiágo à los que quiéren juntár una, y otra amiſtád, los llama adúlteros, diciéndo: *No ſabéis, que la amiſtád de éſte múndo es enemiga de Dios? Y que todo el que quiſiéſſe ſer amigo de éſte ſiglo, ſe conſtitúye en ſer enemigo de Dios?* (4) Eſte conocimiénto obligába à exclamár à un San Bernárdo, diciéndo: O Alma! Eſtá ſola, para que te conſérves ſola, para aquél ſolo, que entre todos elegíſte. Y ſi déſde el Bautíſmo, deſpoſándoſe el Alma con Chriſto, lo eligió à él ſolo entre todos para ella ſola, no ay dúda, que

(4) Jacobi 4.

Digitized by Google

que ſi admíte à otro en ſu aprécio, y compañía, adultéra, y dexa de vivír à la vida de la gracia de ſu legítimo Eſpóſo Jeſu Chriſto: luégo qué fidelidád le podrá guardár? Ni como podrá reſucitár de muérta, conſervándo los afectos à los concúrſos, y dándo entráda à el ſupérfluo tráto de los que la róban el tiémpo, que débe à ſu Eſpóſo; ò la ocaſiónan mas repetídas muértes en mas cúlpas? Porque es mas peligróſo vivír entre hombres, que no firven para ayudárnos à el bien de nuéſtra vida, que vivír entre los Lóbos.

Preguntándo à un Filóſofo: qual era el mayór enemígo que tenía el hombre? Reſpondió: Otro hombre. Y bien conſiderádo, el que ha de vivír entre los hombres, con qué recélo, y con qué temór débe vivír? No ay inſtánte, que ſalga dónde lo véan, ò ſea víſto, que no déba temér:

mér: ò ſer muérto, ſi no à la vida de el cuérpo, à la de el Alma: ò que él ſea ocaſión de dár la muérte à otro. Débe temér, no ſea le dáñen, ò que él dáñe. Débe temér, no ſe halle la muérte en ſu viſta, ù de ſer viſto. Débe temér de lo que oirá, y de lo que le óyen. Débe temér de ſi murmurará, ù de ſi oirá murmurár. Sobre lo qual decía San Bernárdo: No decidiré facilménte la queſtión de qual es peór. Y quanto mayór es el Puéblo, y quanta es mas la incluſión, tanto es mayór el pelígro: porque un mal exémplo, que ſe véa en una acción licencióſa, ò deshonéſta, quanta rúina ocaſióna? Otro mal exémplo de avarícia, quanto mal cáuſa? Otro de profanidád, otro de embídia, y aſsí de los demás, que ſe vén cada dia en el teátro de el múndo? Solo con la bóca dáña el Lóbo; pero el hombre, no ſolo con la bóca, como el Lóbo, ſino

ſino es también con la léngua: y de todos ſus miémbros ſuéle hacér preſas en deſtruición de los que ſon de ſu eſpécie. Solo la plága de la léngua quebránta los huéſſos. Es fuégo, que abráſa, y debóra; demás de el pelígro que tiéne el hombre en la intención de otro hombre. Por tanto mandó Chriſto hechár fuéra la túrba, como que eſtándo ésta déntro, no ſe haría el milágro: y poco la ſirviéra bolvér à la vida, quedándoſe con los enemígos de ella.

Solos con Dios, y los médios que Dios quiére, para que vivámos, es el módo, ſi hemos muérto, de reſucitárnos, y defendérnos de tantos contrários, aſſegurándo la vida. Ni éſte retíro es ſoledád, dice San Bernárdo: porque núnca eſtá menos ſolo aquél, con quien eſtá Dios, que quando eſtá ſolo. Y ſi es ſoledád, à ésta nos guía Dios, y nos inclína,

Digitized by Google

por hablárnos à el corazón : pues deſocupádo de otros afectos, y de exteriór rúido, cáben en él ſus celeſtiáles ſecrétos. Toda la glória de la hija de el Rey, la hallará dentro de sí. Si la aflíge la penúria, la dá el Maná. (5) Y en éſta ſoledád ſe hace familiár con Dios, que habló en el Deſiérto à los Iſraelítas, y embió ſu Angel, que los precediéſſe. (6) De huír de los concúrſos, y mundána familiaridád, ſe ſigue la hermoſúra de la exteriór converſación: à el módo, que ſon mas hermóſas las piéles de los Animáles ſilvéſtres, que las de los doméſticos. *Tú ſabes, Señór, decía Sára, que núnca me hallé con los que juégan, ni jamás me acompañé con los que ſe déxan llevár de ligerézas.* (7) Qué léjos ſe halló éſta Matróna de ſeguír à otras en ſus devanéos, en ſus profanidádes, en ſus chánzas, en ſus gracéjos, en ſus chíſtes, en las li-

(5) Deut. 8. (6) Exod. 20. y 22. (7) Tob. 3.

Digitized by Google

ligerézas, ni en los báyles, ni en los juégos, que oy quiéren cohoneſtár muchas con el término de preciſión!

Otra acción, amádos mios, en que nos enſeñó Chriſto, fué reprehendér à los que llorában la difúnta. En éſta acción myſterióſa nos enſeñó à que debémos enderezár nuéſtro llanto en la muérte de nuéſtros cercános: porque ay muchos en el múndo, que llóran mas por sí, que por ſus amígos difúntos, quando ſobre ellos llóran: à el módo de los que ſiénten el dáño, que ſe les ſigue con ſu falta, y llóran, no por compaſsión de ſu amígo; pues deſentrañádo ſu llanto ſe vé, es por la falta que les hace. Ha de ſer la compaſsión de los que llóran movída de vér à ſu amígo, que ſe apartó ſolo, y deſnúdo de quanto tenía en el múndo. De temór de ſi lo ſiguen ſus enemígos, que ſon ſus pecádos: por-

Digitized by Google

que las obras de estos han de ír siguiéndolos, sin dexárlos, dice el Apocalypsis. (8) De sí los contrários infernáles, que lo esperában, lográron avér hécho préſa en él. Dében compadecérse de que vá su amígo à una Región, que núnca vió, ni conoció: y que acáso ha contumeliádo muchas veces à el Duéño, y Señór de aquella grande Región; y no saben, si estaría ya aplacádo, ò no. Y débe cada uno en la muérte de el pariénte, de el amígo, de el que comunicó, compadecérse de sí mismo, si acáso fué compañéro con él en la cúlpa: y mucho mas si fué cáusa de su espirituál rúina. Reflexionándo, que ya en el Suprémo Juicio de Dios se ha hécho memória de él en el cárgo, que se hízo à su amígo difúnto de aquél pecádo en que él fué cómplice. Débe entónces acordárse, que no está olvidádo Dios

(8) Apocal. 14.

Digitized by Google

Dios de él, para juzgárlo despues, ò muy en bréve: y qué descárgo avrá dádo su amígo! Y qué avrá sido de él, si no lo llevába satisfecho! Que? si se avrá condenádo por su cáusa, indución, ò mal exémplo! Como estará rabiosaménte clamándo contra él! qué grítos! qué estruéndo! y qué bramídos dará aquélla miseráble Alma désde el profúndo, sin cessár, ni un instánte, ni de dia, ni de nóche! Y quales os paréce, amádos mios, serán sus laméntos? Qué dirá en sus róncas, y penetrántes voces? Tódas serán pidiéndo vengánza à el Jústo Juez, de el que fué en el múndo el principál instruménto de su rúina por su conversación: por sus mirádas: porque le quitó sus devociónes, y ajustáda vida: ò por otro médio: *Vindica, vindica sanguinem nostrum.* Vengád, vengád, Jústo Juez, éste etérno detrimento de mi Alma, en quien me lo

Digitized by Google

ocasionó, en quien me indúxo, en quien me aconsejó. Pedirá la sangre, la muérte, y la condenación delánte de el Tróno de Dios, de quien lo entró en el profúndo abísmo de tanto mal: *Víndica, víndica sánguinem nostrum qui efúsus est.* Pero lo mas lamentáble, amádos mios, es, que resonándo aóra, aóra actualménte muchas de éstas voces en aquél Tribunál de la Divína Justícia, contra muchos de los que oy víven, no solo no nos oyen, no solo no aplícan el interiór oído à escuchárlas, sino es que como si no hablássen de ellos, como si no los fiscalizássen, y acusássen, y no huviéssen de llegár à aquél treméndo Juicio, cómen, duérmen, ríen, y se festéjan con gran sosiégo, como si no huviéra fé!

Luego, amádos mios, los que viven, conférven su vida, viviéndo solo para el Autór de ella: y los que se

ſe ſiénten muértos héchen de sí la túrba mundána de penſamiéntos, y afectos, y ſolo entiéndan en que entre Chriſto à reſucitárlos, acompañádo de la obediéncia en los mandátos, que figúra San Pédro: de el auxílio, que pídan à Dios para luchár contra las tentaciónes, y tribulaciónes, que ſignifica Jacóbo: de la caridád, que ſignifica Juan: acogiéndoſe à el foménto de nuéſtra Santa Madre la Iglésia, en la confeſsión: y tomándo la corrección, y peniténcia de nuéſtro Padre eſpirituál, con que vivámos ſolos de el múndo en Chriſto, por Chriſto, y para Chriſto: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amen.

Credo, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 129. el míſmo Vérſo, que ſe ha puéſto en el Graduál. El que aóra ſe repíte, como voz de la Synagóga, reſucitáda de el profúndo de ſu abatimiénto, y deſprécio: la que viéne à pedír, denotándo óra ya con verdadéro afecto de híja. Y por los Fiéles preſéntes ſegún inſinúa la Práctica. (9)

SEGLAR.

Práct. De lo pro- „ fúndo, en que „ humilláron à tus „ Fiéles las adver- „ ſidádes, y tra- „ bájos, que han „ padecído en tu „ Iglésia, clamá- „ ron à tí, Señór, „ y los oíſte.

„ Buélvenos à „ oír, Señór, en „ la Oración; que „ te hacémos, pa- „ ra que nos lí- „ bres de los pre- „ ſéntes males, „ que padecémos.

NO-

(9) Daroc. ibid.

Digitized by Google

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Evangélio de San Márcos à el cap. 11. como reſpuéſta, que dá Chríſto à el clamór de los que ſe han de convertír: enſeñándo, que eſtá prevenído à concedérles la ſanidád, que le píden, como fielménte créan, y obſérven la Religión Chriſtiána. El

SEGLAR.

Práct. Dános, „ Señór, la grá„ cia, con que vi„ vámos ſanta„ ménte: y pa„ ra que à tí ſéa „ acépta nuéſtra „ oración, ſéan „ agradábles à tí „ nuéſtras obras; „ que prometé„ mos arreglárlas „ à tu Santa Ley. „ Creemos, que „ no ſolo nos da„ rás lo que para mas

El qual Vérſo ſe aplíca à los Judíos, que ſe han de convertír : y eſpecialménte à los Católicos, que tiénen obligación à orár; los que viviéndo ſantaménte conſeguirán lo que en la oración pidiéſſen. (10)

„ mas ſervírte te
„ pedímos ; ſino
„ es también ha-
„ rás con otros lo
„ que para ſu bien
„ te ſuplicámos.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que à los que nos háce regocijár con la Divína participación, no permíta nos veámos ſujétos de los humános pelígros : en que ſe entiénde píde la Iglésia librárſe de ótras perſecuciónes. (11)

RU-

(10) D. Daroç. idem. (11) Daroc. ibid.

Digitized by Google

RUBRICA.

SI las Dominícas de Pentecóſtes fuéſſen mas que veinte y quatro, entónces, deſpues de la Dominica XXIII. ſe buélven à decir en quanto à las ORACIONES, EPISTOLAS, y EVANGELIOS, las Miſſas de las Dominícas, que ſobráron deſpués de la Epiphanía. Y en cáda una de ellas es el miſmo el INTROITO, el GRADUAL, el OFERTORIO, y la COMUNION de la Miſſa XXIII. deſde éſta Dominica haſta la última, que ha de quedárſe, para ſerlo ſiémpre, la XXIV. y en médio han de entrár las dichas, que ſobráron deſpués de la Epiphanía. Y por la mayór commodidád ſe pondrán deſpués de la Dominica XXIV. Son unos miſmos los INTROITOS, GRADUALES, OFERTORIOS, y POSTCOMMUNIOS: porque en tódas éſtas Dominícas míra la Igléſia à un fin; que es, conſiderárnos en el fin

fin de la peregrinación de nuéſtra vída: y à que logrémos los preséntes la renovación de nuéſtra Alma con la reforma de nuéſtras coſtúmbres; y el de orár, porque los Judíos ſe conviértan, que ha de ſer en el fin de el Múndo.

Entran las Dominicas de deſpués de la Epiphanía con éſte orden: Si las Dominicas deſpués de Pentecóſtes fuéſſen veinte y cinco haſta el Adviénto, en dónde ſe ſeguía la Dominica XXIV. ſe dice la ORACION, *EPISTOLA, y EVANGELIO de la Dominica VI. que ſobró deſpues de la Epiphanía, con lo demás de INTROITO, &c. de la XXIII. ò XXIV. que es el míſmo.*

Si huviéſſe deſpués de Pentecóſtes haſta Adviénto veinte y ſeis Dominicas, la ſiguiénte à la XXIII. ha de ſer la Quinta deſpués de Epiphanía, luégo la VI. y luégo la XXIV. de Pentecóſtes.

Si fuéſſen veinte y ſiéte las Dominicas háſta el Adviénto, deſpués de la

Digitized by Google

la XXIII. de Pentecóſtes, ſe póne la IV. y en las ſiguiéntes la V. y la VI. deſpués de Epiphanía, y luégo la XXIV. de Pentecóſtes.

Si fuéſſen veinte y ocho las Dominícas háſta el Adviénto, deſpués de la XXIII. de Pentecóſtes, ſe pónen la III. la IV. la V. y la VI. deſpués de Epiphanía, y luégo la XXIV. deſpués de Pentecóſtes.

Eclesiastico.

Expl. LA razon por que no ſe puéde ſeñalár número fixo de las Dominícas, que ay deſpués de Pentecóſtes háſta el Adviénto, es, porque depénde de el dia, en que cáyga la Dominíca de Páſqua de Reſurección. Y como éſta no ténga día fixo en el Año Solár, y áya de celebrárſe en el tiémpo que ſe ha dícho tratándo de el Año Solár, y Eccleſiáſtico: de aí es, que unas véces vendrán iguáles las veinte

te y quátro, como el año de 1729. y ótros años variarán, y entrarán mas Dominícas, ſi la Páſqua cayéſſe antes. Y es diſpoſición de la Providéncia, para que entendámos, que aſsí como no áy unos míſmos dias un año, que otro, en el tiémpo déſde Pentecóſtes à Adviénto, en que ſe repreſénta el de nuéſtra peregrinación; aſsí también no ſe puéden ſeñalár los años, que ha de durár el Múndo háſta el Juicio Universál, que tódo es tiémpo de peregrinación: ni tampóco ſabémos lo que nos durará la peregrinación particulár que hacémos cada uno háſta el juicio particulár: sí vémos, y ſabémos, que unos peregrínan mas años, que otros; porque unos víven mas, que ótros. Y aſsí, aunque ſabémos, que eſtámos en la ſéxta Edád, y que han paſsádo tántos años de ella, ſolo ſabémos eſtámos hácia los fines; pero no quándo ſerá el

el último. Sabémos, que los dias de la perſecución de el Anti-Chríſto ſe abreviarán; porque ſi duráſſen mas, ſe extinguirían tódas las géntes; y de éſtas han de quedár para la renovación, ò reformación de la Iglésia, con la converſión de los Judíos, que verán por la fé, y confeſſarán à el que azotáron, traſpaſsáron de eſpínas, y crucificáron, que es Jeſu Chríſto nuéſtro Salvadór.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA XXIV. DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio Eclesiástico de la Dominica XXIV. despues de Pentecóstes.

El Parroco.

Expl. EL Oficio de ésta Dominíca lo dispóne la Iglésia nuéstra Madre, haciéndo memória de su última renovación, y estádo final, en quanto à tódos los estádos de los hómbres en el último tiémpo, y cercáno proximaménte à la venída de el Juéz de vívos, y muértos Chríſto Señór nuéstro. De éste tiémpo, paréce, háce mención el résto de el cap. 21. de el Apocalípsis, quándo se le mostró à San Juan la Espósa de el Cordéro: en dónde se denóta la estructúra de la Santa Ciudád,

Digitized by Google

dád, que es la Iglésia Militánte; de la que entre ótras cósas se díce de su Múro, que tiéne dóce puértas: en las quáles están escrítos los nómbres de las dóce Tríbus de Israél: y su fundaménto es dóce piédras preciósas de divérsas espécies, en las que están esculpídos los nómbres de los dóce Apóstoles. De éstas palábras pássa el Darocénse (1) à opinár en ámbos dóce los Predicadóres, ò Preládos, que ha de avér en la Iglésia en aquél tiémpo de su última renovación, à semejánza de los dóce Príncipes de las Tríbus de Israél, debáxo de los que entráron los Hebréos en Tiérra de Promissión, capitaneádos de Josué, y Caléb. Y à la de los dóce Discípulos, que fuéron de los Gentíles, que halló San Páblo en Epheso. (2) Los que llénos de Espíritu Santo predicában à Jesu Chrísto en várias lénguas, è intro-

(1) Daroc. in cap. 113. de Dom. (2) Act. 19.

Digitized by Google

ducían à los Infiéles en la Tiérra de Promiſsión, que es la Igléſia Militánte, guiádos de los dos Capitánes San Pábło, y San Bernabé. A éſte módo ſe entiénde, y probableménte ſe júzga, que de los Judíos convertídos à Chríſto ſe deſtinarán dóce Predicadóres, para introducír tódo el Linage Hebréo en la Tiérra Prometída de la Igléſia de Chríſto, guiádos por los dos Capitánes Enóch, y Elías: y ótros dóce de los Fiéles, que deſciéndan de el Gentilíſmo, que conviértan otros Infiéles, y los entren en la Igléſia. Los que ſe ſignifican en los dóce fundaméntos de la Ciudád Santa, en las dóce piédras precióſas, y en los dóce nómbres de los Apóſtoles; y los dóce de el Judaíſmo en las dóce puértas de los múros de la Ciudád à los quátro viéntos repartídas en ternários; porque los Judíos, como eſtán eſparcídos por tódo el Múndo, han de venír

Digitized by Google

nír de ſus quátro pártes. Significándoſe en las dóce puértas los Predicadóres, por quiénes han de entrár en la Iglésia de Chríſto. Lo que en dícho capítulo ſe díce de la medída de la Ciudád Santa por la cáña de óro: ſignifica el goviérno de la Iglésia de aquél tiémpo, que ſerá hermóſo, y reſplandeciénte, ſegún las Virtúdes Moráles, y Theológales.

En éſte Oficio enſéña la Iglésia à los Fiéles preſéntes, que acercándonos à el fin de ésta vída, y por conſiguiénte llegándoſenos la muérte, y el juicio particulár, debémos cáda úno de los Fiéles aplicár nuéſtro mayór conáto en abſtraér cáda úno ſu Alma de la concupiſcéncia, de los biénes, de las riquézas, de las delícias, y deléytes de éſte Múndo: excitándo el deſéo de los Celeſtiáles, que ſon etérnos, que núnca ha de dexár el que una vez empiéce en el Ciélo à poſſeerlos: ateſorándo

Digitized by Google

en él con inceſsántes buénas óbras; como ſon las de el exácto cumplimiénto de las obligaciónes de ſu eſtádo, y las de depoſitár biénes, y riquézas, en dónde ſiémpre las góce. Eſto ſe háce entregándolas à los póbres en limóſnas: juntándo la oración, y el cumplimiénto perfecto de las demás obligaciónes de buen Chriſtiáno: aviéndo ceſsádo en un tódo de el vício; porque la caſa de el Alma, que es el cuérpo de cáda úno, ſe deſolará en bréve: y ſus riquézas no las llevará consígo; ántes ſe las quitarán: y ſolo le acompañarán ſus buénas, ò málas óbras.

EX-

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Cantáda de la Dominica XXIV. después de Pentecóstes: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ES el mísmo de la Dominica XXIII. fol. 65.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, muéva, y aliénte las voluntádes de sus Fiéles; para que executándo con mayór propensión las obras, que son fruto de su Divína asisténcia, percíban los remédios mas eficáces de su soberána piedád. La qual Oración alúde también à la súplica, que háce la Iglésia à Dios por los Predicadóres; espécialménte

Digitized by Google

por los que han de predicár à los Judíos, è Infiéles; para que hágan múcho frúto, diſpertándolos de el ſuéño de la cúlpa. (3)

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Pablo Apóſtol ad Coloſenſ. cap. 1. en dónde los exór ta à la Oración, diciéndoles: No céſſa de orár por ellos, y pedír ſe llénen de conocimiénto de lo que es voluntád de Dios: (y es, que nos reconciliémos, y nos ſalvémos por Chríſto en

SEGLAR.

Práct. Dános, „ Señór, el cono„ cimiénto de lo „ que debémos „ obrár, que es la „ inteligéncia de „ tus ſantos Man„ damiéntos; para „ que conociém„ do por ellos tu „ ſantíſsima vo„ luntád, ſéan eſ„ tos la régla de „ nuéſtras acció„ nes. Dános el co-

(3) Idem ubi ſup.

Digitized by Google

en tóda ſabiduría, è inteligéncia eſpirituál; no como los avían engañádo los Filóſofos, y Simoniános con la ſabiduría humána, y carnál) para que agráden à Dios en tódo en el camíno de éſta vída: (4) y por conſiguiénte haciéndo frútos de buénas obras, y creciéndo en la ciéncia de las cóſas Divínas, fortalecídos, y corroborádos en tóda virtúd ſegún el podér, y claridád glo-

„ conocimiénto,
„ y contemplaci-
„ ón de tus Divi-
„ nos Myſtérios,
„ con que lográ-
„ mos la verda-
„ déra ſabiduría;
„ y el de la pru-
„ déncia de el eſ-
„ píritu; porque
„ noſótros no re-
„ cibímos de nu-
„ éſtro Señór Je-
„ ſu Chríſto el eſ-
„ piritu de éſte
„ múndo, ſino es
„ el que es de
„ Dios; (1. Co-
„ rínth. 2.) para
„ que en el camí-
„ no de la pere-
„ grinación de éſ-
„ ta vída, aſsí vi-

(4) Aláp. in hac Epiſt.

Digitized by Google

glorióſa de Dios, cuya fortaléza eſtá afianzáda en la paciéncia, y longanimidád, ſufriéndo con alegría, y acción de grácias à Dios Padre, que ſe dignó de que ſin mérito nuéſtro nos tocáſſe la dícha de avérnos traído à la luz de la Fé por el Bautíſmo, y à ſer partícipes de la ſuérte, y heréncia de los Santos: el míſmo que nos ſacó de la poteſtád de las tiniéblas, (de las que es Príncipe el Diáblo) y nos traſ-

„ vámos, y andémos, como es „ debído à los „ que ſómos hijos „ de Vos, Dios, y „ Señór nuéſtro: „ con la intención „ récta de agradáros à Vos, Se„ ñór, y no à los „ hómbres: con „ la quál logréamos en tódo „ ſéan fructuóſas, „ y meritórias tó„ das nuéſtras o„ bras: creciéndo „ en la ciéncia de „ hacér en tódo „ tu voluntád ſan„ tíſsima: perſe„ verándo con tó„ da paciéncia, y „ fortaléza: no ſo-

trasladó à el Reyno lucidíſsimo de Chríſto, ſu Híjo amádo, en quien tenémos nuéſtra Redención por el précio de ſu Sángre: éſta redención eſtá en la remiſsión de los pecádos. La Epíſtola eſcribió el Apóſtol déſde Róma, en el año ſegúndo de ſus priſiónes, y ſeſénta de el Nacimiénto de Chríſto: La quál embió por Tychíco, y Oneſsímo à los Coloſénſes: (5) ù de la Ciudád de Laodi-

„ ſolo ſufriéndo à
„ nuéſtros enemí-
„ gos; ſino es tam-
„ bién exercién-
„ do la longani-
„ midád con nu-
„ éſtros hermá-
„ nos; iluſtrádos
„ con la luz de el
„ exémplo, que
„ para tódo nos
„ dió nuéſtro Sal-
„ vadór, y Reden-
„ tór Jeſus: no ſo-
„ lo no apartán-
„ donos de la vir-
„ túd por la ad-
„ verſidád; ſino
„ es también di-
„ latándo la eſpe-
„ ránza, aunque
„ ſe nos difiéra el
„ prémio; ni en-

trif-

(5) Græca Syra Latina Complut. in fin. Epiſt.

Digitized by Google

dicha, oy Chóna, en dónde fué la célebre Aparición de S. Miguél: (como díce Alápide cap. 2. in Præf. hujus ep. 18.) En la quál Ciudád avía predicádo la Fé, è inſtruído à los Coloſénſes Epafras, el qual Tychíco eſtúvo deſpués préſo con San Pablo en Róma. Motivó à que eſcribiéſſe el Apóſtol éſta Epíſtola, lo que cundían los erróres, y heregías de Simón Mágo, y de otros Sectários: enſeñándoles, que no Chríſ-

„triſteciéndonos; „antes bién reci„biéndolas con „gózo por vuéſ„tro amór: dán„doos, Señór, „grácias por tó„das las tribula„ciónes: à Vos, „que ſois nuéſ„tro Padre, à „quien debémos „amár: y nuéſtro „Señór, à quién „debémos temér; „que aſsí nos a„máſte, que en„tre muchos, è „innumerábles, „que dexáſte en „las tiniéblas de „el Gentiliſmo, y „en podér de el „Príncipe de la obſ-

Chríſto, ſino los Angeles, eran los Mediadóres de nuéſtra ſalúd: à que juntában múchas obſervaciónes Judáycas, y Gentílicas.

En éſta Epíſtola priméro díce el Santo Apóſtol S. Páblo contra los erróres, que expreſsában de los Angeles; y contra las obſervaciónes heréticas, y Judáycas: deſpués dá documéntos de ſalúd à cada uno de los Chriſtiános: y conclúye la Epíſtola, ſaludándolos

„ obſcuridád el
„ Demónio, hicíſ-
„ te nos tocáſſe
„ la fuérte de ſer
„ de la Congre-
„ gación de los
„ Santos tus fiér-
„ vos en la luz de
„ la Fé, apartádos
„ de los erróres,
„ y traídos à el
„ Reyno de tu Hí-
„ jo Jeſu Chríſto,
„ que es el de la
„ Igléſia Católi-
„ ca: cuyo Rey
„ verdadéro Dios,
„ y Hómbre, co-
„ mo Hómbre nos
„ redimió de la
„ eſclavitúd de el
„ Demónio; y co-
„ mo Dios, y uno
„ en la eſséncia

con

Digitized by Google

los el Santo Apóſtol.(6)

Póne la Igléſia éſta Epíſtola en éſte dia conforme à el fin expreſſádo en la Nóta de el Oficio: eſto es, como oración à Dios, y exortación, que harán los buénos Predicadóres de los Judíos en el fin de el Mundo, para que los demás ſe conviértan à la obſervánçia de la Religión, y Fé de Chriſto: en dónde priméro píden les dé Dios el conocimiénto de la verdád. Lo ſegúndo, que ánden: eſto es, que óbren las óbras de virtúd. Y lo tercéro, que eſtén con tóda paciéncia, y tolerántia en las adverſidádes.

„ con Vos, ò Etér-
„ no Padre! per-
„ dóna nuéſtros
„ pecádos. A qui-
„ én dámos, y de-
„ ſeámos dén tó-
„ das las criatú-
„ ras el debído
„ honór, como à
„ nuéſtro Cria-
„ dór, Redentór,
„ y Governadór.

Y

(6) Cap. 1. v. 7. & cap. 4. v. 13.

Digitized by Google

Y por los Fiéles preſéntes háce la míſma oración, y exortación la Igléſia nuéſtra Madre, viéndo, que cáda dia eſtámos cercános à el Juicio, eſpecialménte à el particulár, que tódos los dias ſe háce de los que muéren. Enſéña con el Apóſtol tres condiciónes de la buéna oración, que ſon, la priméra, *que séa prónta*; ſegún lo que díce el Apóſtol: *Deſde el dia que oímos vuéſtra converſión à Chriſto.* La ſegúnda, *que séa contínua*; ſegún él míſmo díce: *No ceſsámos de orár por vosótros.* La tercéra, *que séa entéra de corazón, y de bóca*; quando díce: *Orándo, y pidiéndo*; porque la oración ſe refiére à el corazón, y la petición à la bóca.

A EL GRADUAL.

ES el de la Míſſa de la Dominíca XXIII. fol. 79.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo, cap. 24. en dónde díxo Jesús, hablándo con sus Discípulos, que quando viéssen la abominación de la desolación de Jerusalén, y la que se haría en el lugár santo de su Iglésia Militánte, à el fin de el múndo (según predíxo Daniél à el cap. 9. y también de la de el Anti-Christo en el cap. 11. Y de aquél Témplo de Jerusalén se halla, que se profanó, y desoló, según se dirá: la qual desolación, dice el mismo Profeta, duraría hasta el fin de el múndo: lo que entenderá el que léa aquélla Profecía de Jerusalén, que se vé cumplída.) (1) Díxo su Magestád, que sus Fiéles, que entónces estarían en Judéa, (amonestádos de los

(1) Cap. 9.

Digitized by Google

los Angeles) huirían à los Montes, que la cércan: de módo, que el que eſtába ſobre el técho de ſu caſa, déſde allí huiría, ſin baxár à llevár consígo coſa algúna: y à el que le cogía en el cámpo, aunque eſtuviéſſe ſin túnica, no bolvería à ſu caſa por ella, por faltárles el tiémpo para huír. Laméntaſe Jeſus de las mugéres, que por eſtár embarazádas de el preñádo, ò criándo, no podrían librárſe de la aflicción grande: encargándoles, que óren, porque no ſea ſu fúga en el Inviérno, cúyo rigór no permíte abrígo en los deſiértos; ni en Sábado: porque los que aún ſe mantenían en el Judaíſmo, no podrían huír mas que mil páſſos, que no baſtába à aſſegurárlos. Páſſa ſu Sermón Chriſto à el tiémpo de la mayór tribulación de todos, que es la que ha de precedér de el Anti-Chriſto à ſu venída à el universál Juicio: amoneſtándo tam-

también à los Chriſtiános à orár; porque no les cója en el deſabrígo de la Caridád, y de la Fé, ni en el Sábado de el deſcánſo ocióſo: porque entónces neceſsitarán de grande virtúd los ſiérvos de Dios, para no perecér, y reſiſtír à tanta tentación, como la de aquél iníquo, que no la ha avído mayór déſde el princípio de el múndo, ni la avrá haſta el fin: y que ſi no abreviáſſe ſu Mageſtád el número de los dias de éſta tribulación por los eſcogídos, no quedaría quien no ſe pervirtiéſſe, y cayéſſe en el pecádo de infidelidád. Previénenos Jeſus, que demás de la perſecución temporál, avrá otra mayór eſpirituál: y que ſi entónces algúno de los Miníſtros de el Anti-Chriſto nos dixéſſe: Míra, que aquí eſtá Chriſto, ò allí, no querámos creerlos, ni otra coſa, que las miſmas, que ya por la indubitáble Fé creemos de el verdadero Mesías,

que

que vino, y es nuéstro Salvadór: que no aquí, ò allí propagó su Fé, como las Séctas Heréticas, que ningúna se ha estendído por todo el múndo en todos los Reynos, y Províncias de él, como la Fé que profesámos. Entónces, dice Jesus, se levantarán muchos, haciéndose falsaménte Christos; y muchos falsos Predicadóres, y Profetas, que harán por virtúd diabólica muchas cosas de gran maravílla, que parecerán milágros, para confirmár sus erróres, y que cáygan en ellos, si pudiésse ser, aun los escogídos. Jesus nos previéne antes de sucedér; para que entónces no nos dexémos engañár. Previéne mas, diciéndo, que si los falsos Predicadóres dixéssen, que Christo, como Religióso, está en el desiérto, no crean, ni sálgan de su Fé, que tiénen de su Magestád. Y si dixéssen, que está en los secrétos de ellos, (pues como todos los Hé-

réges ſe jáctan de conocér los Arcános) no los crean ; porque la Fé de Chriſto reſplandéce clára, y manifieſtaménte en los Católicos déſde Oriénte à Poniénte. Y como el reſplandór de el Sol náce de el Oriénte, y alli no pára, ſino es ſe diláta con el miſmo Sol, haſta el Occidénte: aſsí es la claridád de la Fé de Chriſto: y aſsí también ſerá la ſegúnda venída de el Hijo de el Hombre, que es el míſmo Chriſto, à el Juicio: y à el módo, que dónde aya algún cuérpo ápto para alimentár las Aves, allí ſe congregarán las Aguilas, y demás Pájaros : entónces apareciéndo Chriſto en forma humána, y gloriósa, à todos manifiésta, alli ſe congrégan todos los Santos, de quien es ſu ſuſténto, y manjár eſpirituál. A ésta manifiésta venída, dice el miſmo Señór, que ha de venír : que deſpués de muy poco de la muérte de el Anti-Chriſto, (ò pocos

cos dias, ſegún entiénden algúnos) ſe obſcurecerá el Sol, con deſacoſtumbrádos, y frequéntes eclípſes: y la Lúna de el miſmo módo, no dará luz algúna: y las Eſtréllas, ò grandes Cométas caerán de el Ciélo: eſto es, de el ayre de la media Región: y las virtúdes, ò influéncias, ò conſtelaciónes de los Planétas, ſe commoverán, para hacér eſpantóſos efectos en éſte múndo inferiór. Y deſpués de éſtas ſeñáles aparecerá la insígnia de Chriſto, que es la Cruz, los Clávos, è insígnias de ſu Paſsión, en el Ciélo aëreo: (para que claraménte véan los Judíos es ſu Meſías el que crucificáron) y à ſu viſta llorarán, no ſolo los Judíos, que no ſe quiſiéron convertír, ſino es también todos los Tríbus de la tiérra: (2) eſto es, las Generaciónes de los Gentíles, que no recibiéron el Bautíſmo: ò ſi lo recibiéron, no guar-

(2) Zachar. Prophet. S. Joann.

Digitized by Google

dáron bien la Santa Fé, y Religión de Chriſto, llorándo ſu ingratitúd, porque menoſpreciáron el frúto de ſu Paſsión: à el que verán todos los hombres, que vendrá ſobre las Núbes de el Ciélo à el Juicio generál, lléno de reſplandóres, con la virtúd grande de ſu podér, y la mageſtád de ſus Celeſtiáles Milícias, y glória. Y antes de el Juicio embiará à ſus Angeles con trompéta, y grande voz, (mandándo à todos los muértos, ſe levánten, y véngan à el Juicio) y aſsi ſe congregarán por miniſtério de los Angeles en el Válle de Joſafát, cérca de Jeruſalén, de todas quatro partes de el múndo, todos los eſcogídos con grande orden: y los réprobos concurrirán, ſiéndo también citádos, y traídos con violéncia. Páſſa Chriſto Señór nuéſtro à dár la ſéña fixa de éſta venída en la Parábola de la Higuéra: porque quando empiéza à enternecér ſus ra-

ramas, y producír hojas, es señál de que está muy cerca el Estío: y como la Higuéra, à quien maldíxo Christo, se secó, y significa à la Sinagóga de los Judíos, que quedó infructuósa hasta el fin de el múndo; quando los ramos de ésta (esto es, los hijos de ella) se viéssen enternecídos, cási todos convertídos à Christo, y por consiguiénte, que han dexádo la duréza de su corazón; es la señál certíssima de que el fin de el múndo se acérca, y de que está el juicio à la puerta de la casa de cada uno: por consiguiénte, que no acabará la Generación de los Judíos, sin que se cúmpla todo lo que está profetizádo de ellos, y de la Iglésia de Christo; pasándo mas allá de la duración de ésta la estabilidád, y firméza de la Divína Palábra de el mismo Christo: siéndo mas posíble faltár antes la tiérra, y aun el Ciélo, que el que déxen de cum-

plírſe ſus proméſſas. Las palábras de éſte Evangélio dixo Chriſto Señór nuéſtro en ſecréto à ſus Diſcípulos; los que como avían oído, les avía profetizádo la deſolación de el Témplo, le preguntáron quándo ſería? Eſtándo ſentádo ſu Mageſtád en el Mónte Olivéte; el Mártes, víſpera de ſu Paſsión, el año treinta y tres de ſu edád. El que póne éſte dia la Igléſia por los fines, que él míſmo manifiéſta, y algúnos que ſe han inſinuádo en la Nóta de el Oficio de éſte día, con el que concuérda. Se lláma Abominación el Idolo colocádo ſóbre el Altár en el Témplo de Dios. El priméro, que cometió éſta abominável maldád, fué Antióco. (3) Deſpués Pilátos introdúxo la imágen de el Céſar, aunque no la colocó. (4) La tercéra fué la de Títo, que púſo en la Puérta Orientál úna Aguila con la imágen de Veſpaſiá-

(3) 3. Reg. 23. (4) Marc. 1.

Digitized by Google

ſiáno: ſacrificó en él à los Idolos, y fué Títo declarádo Emperadór. (5) A éſta abominación ſe ſiguió la deſolación de Jeruſalén, de la que les habló Chríſto. Deſpués profanó la Santa Ciudád, por eſtár ya el Témplo deſoládo, Ælio Adriáno: y lo míſmo Cóſdroas Pérſa, y los Mahometános tyrános, aviéndo llegádo à colocár en él la abominável béſtia de Mahóma. Tódas éſtas han precedído: y ſolo falta la última tribulación, que ſerá mayór, que tódas quántas ha avído, de la perſecución de el Anti-Chríſto. Profanarán Témplos de la Santa Ciudád de la Igléſia Militánte él, y ſus Sectários. (6) Háſta éſta venída durará la Generación de los Judíos entre los Chriſtiános; permitiéndo Dios, que aún en dónde no los permíten, como es en Eſpáña, eſtén muchos ocúl-

(5) Egeſip. 2. Joſepho 2. de Bello Judayc. cap. 8. (6) Daroc. cap. 113. in hoc Evang.

Digitized by Google

tos, y mezcládos con ellos; para que los míſmos ſéan teſtígos de que ſe cumplió la deſolación de Jeruſalén, y las abominaciónes, con que ſe profanó el Témplo: y por conſiguiénte, que ſolo les falta la última, en que hállan la mas evidénte ſeñál de la ſegúnda venída de Chríſto à juzgár vívos, y muértos. Y también para que véan ſus figúras cumplídas: y que los ſignos, ò milágros, que ellos tanto deſeában, y no querían creér, ſi no veían, en confirmación de la Doctrína los prodígios, ſe han paſſádo à los Chriſtiános, que creen ſolo por el teſtimónio de las Eſcritúras, y la verdád de el Evangélio.

Nos enſéña éſte Evangélio à los Fiéles preſéntes, que ſegún lo paſſádo, y lo que ſe experiménta, el Múndo eſtá ya à los últimos de ſu edád: y que aviéndo de perecér tódo lo que en él áy, debémos írnos

Digitized by Google

deſaſiéndo de quanto nos han de quitár por la muérte; y quitár nosótros tódos los embarázos, que nos impíden huír de él, y acogérnos à el Mónte Jeſu Chríſto, antes que desáte el caudalóſo río de ſu júſta indignación; para que en viniéndo à juzgárnos, podámos, purificádos, y deſnúdos de tódo, preſentárnos confiádos en ſu miſericórdia: (7) y mas viéndo ya en el múndo, ſi no à el Anti-Chríſto, à muchos Precursóres de él, y las abominaciónes, que han cométido: como ſon los Hereſiárcas, que ſe han ſentádo en el ſanto lugár de aquéllas Iglésias de Inglatérra, y de otras Províncias, que eran Témplo en dónde Dios habitába; y los corazónes, y ánimos de múchos, que los ſiguen en ſus falſas Doctrínas, y deſobediéncia à la Cabéza de la Iglésia Apoſtólica Romána; ſuſcitándo de el Infiér-

(7) Pat. Caniſ.

Digitized by Google

fièrno cáda dia nuévas, y diſsimuláda heregías, para hacér adorár à la horríble béſtia, è infernál Dragón Satanás. Por lo que debémos acogérnos à los Móntes: eſto es, à las interceſsiónes, y ruégos de el Santuário de Dios Maria Santíſsima, y à los Santos: à la unidád, y fortaléza de la Santa Iglésia Catolica Romána: à el míſmo Chríſto, que es el eminénte Mónte colocádo ſóbre tódas las cúmbres de los Móntes. (8)

EL

(8) P. Hieron. Nat. in hac Dom.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XXIV. después de Pentecóstes.

Tunc plángent omnes Tríbus terræ: & vidébunt Filium Hóminis veniéntem in Núbibus Cæli cum virtúte multa, & majestáte. Matth. cap. 24.

ENtónces, amádos mios, quando vénga el Juez de vivos, y muértos à residenciár el múndo, lloraran con horríble espánto todos los réprobos, con la mayór confusión, que cábe en criatúra humána. En aquél dia de íra, de calamidád, y miséria: dia grande, y amárgo en el mayór módo, faltarán voces para los laméntos de los miserábles; pero dia conveniénte para manifestár Dios la equidád de su Divína Justícia, y para que quéde el hombre eter-

eternaménte juzgádo: porque aunque en el juicio particulár recibió ſu Alma la ſenténcia de la Juſtícia Divína de ſu etérna ſalúd, ù de ſu etérna condenación, no recibió el prémio, ò la péna el cuérpo, que entónces fué buélto à la tiérra, de que ſe formó. Y es júſto, que los cuérpos de los Mártyres, cuyos huéſſos fuéron deſmenuzádos en las muélas de los Molínos, ò hechos aſtíllas en las préſas de los Leónes, ò reducídos à cenízas en el fuégo, recíban el lléno de la glória, correſpondiénte à la péna de ſu martyrio. Y que los cuérpos, que arraſtráron ſus deléytes à las Almas, que por ellos padécen tan horríbles torménto, ſean compañéros en la péna, ya que lo fuéron en la cúlpa.

Es conveniénte éſte dia de parte de la Divína Providéncia; para que manifiéſte Dios ſu júſto, y divíno procedér en todo el tiémpo

que

que duró el múndo, à los que no entendían, ò sentían mal, à el vér permitía Dios, oprimiéssen à los inocéntes, afligiéssen à los buenos, perſiguiéssen à los júſtos, y que honráſſen à los malos: que el áuſo, y atrevimiénto fuéſſe en el múndo mérito para el lógro; y que ſe proſperáſſen los impíos, ocaſionándo à muchos Varónes Santos, diéſſen quéxas à Dios, diciéndo: *Mira, Señór, como los pecadóres alcánzan riquézas.* Y otras várias, que ſe hallan en Jeremías, en Abacúc, y en Job. Por tanto conſtituyó Dios, por ſu altíſsima providéncia, éſte dia para ſer glorificádo: y para que todos entiéndan, que las perſecuciónes, misérias, y trabájos de los buénos, cediéron en ſu mayór glória, y en confuſión de los impíos: y que las felicidádes de eſtos fuéron en ſu mayór caſtígo. Entónces verán, que todos los camínos de el Señór fué-

ron

ron rectíſsimo juicio, y verdád: *Yo bolví mis ojos*, díxo Salomón, *à otras coſas, y ví las calúmnias, y las lágrimas de los inocéntes: y en vez de juſticia, impiedád: y díxe: Dios juzgará à el júſto, y à el impío, y darà à cada uno lo que es ſuyo.*

Es conveniénte éſte dia, y debído à Chriſto, como dia ſuyo: dia de el compleménto de ſu triúnfo: dia, que ſi haſta él han ſido los demás dias de el alvedrío de los hombres, éſte es el dia, que eligió para sí, para reſidenciár en él à todos los dias. Y ſi en la priméra venída fué reprobádo en la Ciudád mas célebre de el Orbe, de todos los eſtádos de Réyes, de Sacerdótes, de el Puéblo, de los Soldádos, de los Judíos, de los Gentíles, y haſta aóra no es conocído de los Infiéles: no lo recíben por ſu Meſías los ſuyos: es blasfemádo de algúnos Chriſtiános; y repúgnan ſu Divinidád algúnos He-

Digitized by Google

Heréges. Entónces delánte de el Ciélo, delánte de el Múndo, delánte de el Infiérno, será conocído de todos: todos lo confeſſarán, y verán ſu infiníto podér, y domínio: todos los habitadóres de el Ciélo, de el Infiérno, de el Purgatório, de el Límbo, y de el múndo le doblarán las rodíllas, à el que le díxo el Padre en ſu Aſcenſión, ſe ſentáſſe à ſu diéſtra, haſta que puſiéſſe à todos ſus enemígos ſujétos à ſus pies, y ſe llenáſſe el número de los Predeſtinádos.

Para éſte dia precederán las horríbles, y eſpantóſas ſeñáles, de que quéda dicho en la expoſición de el Evangélio. Y llegádo ya, ſe hará en él la reſurección de la cárne en un moménto, en un abrír, y cerrár de ojos, à el ſonído de una última, y núnca oída trompéta: (1) que ſe llama aſsí la voz de el Arcángel, que

(1) 1. ad Cor. 5. 1. ad Theſal. 4.

Digitized by Google

que como voz de la virtúd de Dios; ſerá tan grande, y tan ſonóra, que ſe hará oír de todos los Montes, y Cédros de Dios, que ſon los Santos: y de los que habítan los profúndos Abíſmos: porque ſerá ſu voz magnífica, y terríble, à módo de truéno: y tal, qual manifiéſte, que viéne, no Rey, ni Emperadór terréno, ſí el Rey, y Señór de Ciélo, y tiérra: la que ſiéndo voz, y ſenſíble clamór, que hiére el áyre, formáda por mandádo de Chriſto por el Arcángel San Miguél, (ſegún dice Santo Thomás) como Preſidénte de la Igléſia, como antes de la Sinagóga, eſparcirá ſu ſonído, convocándo à todos à juicio: à los Angeles de el Ciélo, à los demónios de el Abíſmo, y à los hombres de el múndo: con la que ſe armará toda criatúra contra los inſenſátos. Los Angeles vendrán à recogér las cenízas; que unos quiéren ſolo recójan las de los

bué-

Digitized by Google

buénos, y los demónios las de los malos: y de ésta voz de el Hijo de Dios, que lleva en sí la virtúd de aquélla, con que resucitó Christo à Lázaro, sentirán su fuérza los que están en los Monuméntos: porque Dios llama à las cosas, que no son, como à las que son: si bien, que para los escogídos será su sonído, como à el de la solemnidád, y alegría de la etérna Bienaventuránza: y esto mismo les será de terrór à los réprobos, oír son llamádos los escogídos, para que peleen contra ellos, arguyéndolos, y convenciéndolos con su vida, y exémplo, que diéron, sufriéndo sus mófas, sus búrlas, ò sus injustícias.

Será el terrór tan grande à el vér las Almas de los réprobos, que à el sonído de ésta voz se siénte cada una animár aquél, ya mayór enemígo suyo, que es su cuérpo, que las ocasionó los horríbles torméntos;

tos, que hasta allí han padecído, padécen, y padecerán siémpre: que mirará cada una à el súyo con mayór horrór, que à el mas estrécho, y hediónde calabózo. Pero como de vengánza, y con rabiósa peniténcia se abrazará con él, y à un tiémpo lo penetrará hasta la mas pequéña parte de el mas vívo, y etérno torménto: no siéndola menos, avér de vivír abrazáda de su mayór contrário para siémpre en una, y otra péna, sin podér desasírse de él jamás: aumentándola, verse velocisimaménte arrebatádo de los demónios, sin fuérza para la resisténcia, y llevádo à el lugár de el Juicio, à que sea conocído por reo de la Supréma Magestád de el Juez, de quien tan innumerábles beneficios recibió: y à que sea conocído de aquéllos con quiénes vivió, de los que fuéron antes que él, y después de él: viéndo à el mismo tiémpo à

otros

otros muchos volár por los ayres, guiádos de ſus Angeles Cuſtódios, llenos de reſplandór, y agilidád à acompañár à la glória, y mageſtád de el Juez, que ha de colocár ſu Tríbunál, haciéndo Tróno de una claríſsima Núbe ſobre el Valle de Joſafát, que ſe interpréta de el Juicio de el Señór : y eſtá entre el Monte Olivéte, y el Monte Calvário : ſiéndo eſcogído aquél lugár de el Suprémo Juez, para manifeſtár ſu mayór glória, en dónde padeció la mayór ignomínia: porque empezó ſu Paſsión déſde éſte Valle, por dónde córre el arróyo Cedrón, aviéndo ſido préſo cérca de Bedám.

Eſtarán ſolo los réprobos en la tiérra, eſtendiéndoſe la multitúd de eſtos déſde aquél Válle por el Mónte Olivéte, por el Mónte Sión, y demás sítios: tódos congregádos debáxo de el Tróno de el Juez. Allí los Móntes, los lugáres, y aun las

Digitized by Google

piédras, ſe harán teſtígos contra los réprobos de lo que hízo ſu Redentór por ſalvárlos, y de que tódo lo menoſpreciáron por ſus deléytes. Entónces, colocáda en ſu Tróno la Emperatríz de los Ciélos, la Madre de las piedádes, de quién no ſe quiſiéron valér mas que de bóca los réprobos Chriſtiános: ſentádos los Apóſtoles, y reſplandeciéndo los Bienaventurádos: preſente delánte de tódos, hécha Vára de Juſtícia la Cruz, que fué Arbol de refúgio, y de etérna vída: entónces à los réprobos los arguirá la conciéncia, los arguirá la víſta de aquéllos lugáres, los arguirá la de el Juéz, y les dirá: Qué púde yo hacér mas por vosótros, que quanto he hécho? Mirád como tódas las criatúras dán teſtimónio contra vosótros. Mirád el Mónte en que por voſótros clamé à mi Padre, ſudándo ſangre: y no os avéis labádo, ni con mi ſudór, ni

con

con mi ſangre. Ved el arróyo Cedrón, en dónde fuí atádo, y préſo por deſatár los lázos con que voſótros miſmos os atásteis, y os obligásteis à las etérnas pénas. Mirád el Monte Sión, en dónde manifeſté mi amór, dándoos en prénda mi Cuérpo, Sangre, Alma, y Divinidád: y todo me deſpreciásteis. Allí eſtá el Monte Calvário regádo con cinco copiósas fuéntes de ſangre, que manáron de mí. Ved aquí las llagas, que recibí en mí por recibíros en mi Glória. Aí eſtán las piédras, que ſe deſquiciáron en mi muérte, que dán teſtimónio de vuéſtra mayór duréza. Y ſobre tódo, quando he hécho tanto por voſótros, qué avéis hécho por mí con vuéſtros próximos? Qué miſericórdia exercísteis, para que yo aya tenído de voſótros mas miſericórdia, que la mucha que usé quando vivíais? *Id, maldítos de mi Padre, à el fuégo etérno.* O horrí-

Digitized by Google

ble ſenténcia, que por no oírla tomáran doblár ſu torménto! *Id à la compañía de Satanás, y de los Angeles Apóſtatas.* No híce yo por aquéllos lo que híce por voſótros, para que viviéſſeis en compañía de mis eſcogídos. A éſtos les dirá: *Venid, benditos de mi Padre, à tomár poſſeſsión en Alma, y cuérpo de el etérno Reyno, que os eſtá prevenído déſde la eternidád.* A la voz de aquélla eſpantóſa ſenténcia ſerán acometídos con la mayór fúria de los Miníſtros infernáles los réprobos: y à la dúlce de el prémio de los eſcogídos, ſubirán à la poſſeſsión de la Glória, en compañía de Jeſu Chriſto, y de ſu hermosíſsima Madre; por cúya interceſsión, y ruégos conſigámos ſer de aquél felicíſsimo número, por Chriſto nuéſtro Señór: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amen.

CREDO, &c. A

A EL OFERTORIO.

Es el mismo de la Míssa de la Dominíca XXIII. y su Explicación, y Práctica se hallará à el fol. 104.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Míssa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

Es el mismo Vérso de la Míssa de la Dominíca XXIII. y su Explicación, y Práctica à el fol. 105.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia, por virtúd de los Sacraméntos que hemos recibído, que ellos mismos sean el eficáz medicaménto para curárnos, y sacárnos de todo lo vicióso,

Digitized by Google

ſo, que en noſótros hallen: en que ſe píde, que por ſu gracia ſe convierta nuéſtro corazón de los terrénos deséos à los Celeſtiáles.

DOMINICA III.
DESPUES DE LA EPIPHANIA.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la diſpoſicion de el Oficio de la Miſſa Solémne de la Dominica III. deſpues de la Epiphania.

El Parroco.

Expl. DE éſta Dominica ſe há dícho en la Nóta de las Dominícas de éſte tiémpo. En éſta ſe háce mención de el beneficio de la converſión de los dos Puéblos Judáyco, y Gentílico, por médio de la manifeſtación, que de sí, y de ſu Divinidád dió Chriſto nuéſtro Salvadór, por ſu predicación, y milágros: y porque en el tercér año de ſu predi-

Digitized by Google

dicación nos redimió, y sanó con su Pasión à ámbos Puéblos de la enfermedád etérna; por esso en ésta tercéra Dominíca se lee el Evangélio de la curación de el Lepróso, que representó à el Puéblo Judáyco: y en el mísmo Evangélio la de el Enfermo de el Centurión, que representó à el Gentílico; para testificár à nuéstros corazónes, y excitárlos à el gózo, y agradecimiénto de tanto beneficio. (1)

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de éste dia: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ES el mísmo de la Dominíca XXIII. despues de Pentecóstes: Su Explicación, y Práctica se halla à el fol. 65. de éste Tómo.

(1) Dur. in hac Dom. num. 2.

Digitized by Google

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. HAce preſénte à Dios la Iglésia nuéſtras dolén-cias, (à el tiémpo de el Sacrificio de ſu Hijo) para que propício las míre; y píde eſtiénda ſu diéſtra, con que nos sána de la enfermedád etérna, para protegérnos.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es de San Pábio à los Romános à el cap. 12. la que concuérda con el Evangélio de éſte día, que hábla de la ſanidád, que dió Chriſto à el Le-

Seglar.

Práct. Anúlo, „ Señór, tódo ſen-„ tír, y juicio, que „ no confórme à „ los de nuéſtra „ Santa Católica „ Apoſtólica Iglé-„ ſia Romána: y „ con el exémplo de

Lepróso. (2) En ésta lépra se significó la herética pravedád, y la demás lépra, que háce tódo pecádo: tódas las que Chrísto quiére sanár por médio de la Estrélla: esto es, por la fé de su Natividád, y Aparición: conforme à lo que díce San Pablo en ésta Epístola: no querámos ser prudéntes según nosótros mísmos: esto es, según nuéstros dictámenes; porque es la cáusa de las heregias que-

„ de la paciéncia
„ de tu Híjo Jesu
„ Chrísto, propóngo no bolvér mal à el
„ que me cáuse
„ males; ni entremetérme à usurpárte el juicio,
„ y la vengánza,
„ que has reservádo solo à tu
„ Altíssima Magestád, y poderósa máno. Yo
„ daré testimónio
„ delánte de tí, y
„ de los hómbres
„ de que imíto à
„ tu Híjo en hacér bién à mis
„ enemígos, y en
„ socorrérles en sus

(2) Dur. Rac. ibid. num. 2.

Digitized by Google

querér los hómbres estárse pertináces en su sentír; y entendér las Escritúras según su voluntád: (3) y díce, que à ningúno bolvámos mal por mal, sino es el bien delánte de Dios, y de los hómbres; que se háce, amándo à el enemígo, exortándonos à la paz, y à que no nos dexémos vencér de lo malo: porque de éste módo serémos líbres de la segúnda lépra, que es la de los pecádos.

„ sus necesidádes, para que no séa infestáda mi Alma de la „ lépra; antes ella „ séa vencída de „ el bien de mi „ fraternál amór.

A EL GRADUAL.

Es el mísmo de la Dominíca XXIII. después de Pentecóstes: y su Explicación, y Práctica está à el fol. 79. de éste Tómo.

A

(3) Extr. de Const. c. 2. 37. dist.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 8. en que refiére, que aviéndo Chríſto nuéſtro Bién baxádo de un Mónte, en dónde avía predicádo, lo ſiguió multitúd de génte, y le ſalió à el encuéntro un Lepróſo, que adorándolo, le díxo: Señór, ſi quiéres, puédes ſanárme. (En que deſcubrió, que como à Dios lo adorába; pues confeſsába dependía de ſu voluntád ſu ſanidád) Correſpondió la Divína Mageſtád, eſtendiéndo ſu poderóſa máno, tocándo à el Lepróſo: (el que no era capáz de inficionárſe, como los Judíos, à quiénes prevenía la Ley no los tocáſſen) Y pronunció: Yo quiéro séas ſáno; y à el punto quedó ſin lépra el paciénte. Le mandó Jeſus fuéſſe luégo à preſen-

Digitized by Google

ſentárſe à los Sacerdótes ; y ofreciéſſe lo que ſe mandába à los que ſanában : en dónde nos enſeñó , que aunque la perfécta contrición sáne de la lépra de el pecádo , dándo grácia , es con la obligación de preſentár los pecádos à el Sacerdóte en la confeſsión. Díce el Evangelísta, que entrándo Jeſus en Cafarnaúm, llegó à Chríſto el Centurión , y le rogó por la ſalúd de ſu criádo , que eſtába paralítico. Se ofreció Jeſus à ír à curárlo ; y reſpondió el Centurión : Señór , no ſoy dígno , que entres en mi cáſa : dí una palábra, y ſanará mi muchácho ; porque yo téngo (díxo) mándo ſóbre una Compañía de Soldádos , y le dígo á uno, que váya , y vá à dónde le mándo; y à otro, que vénga; y puntualménte viéne. Eſta víva fé de éſte Gentíl elogió Chríſto , diciéndo , no la avía halládo ſemejánte en los que ſe preciában de Puéblo fiél. Les anunció,

ven-

vendrían múchos de Oriénte, y Occidénte, que deſcanſarían con Abrahán, Iſaác, y Jacób en el Réyno de los Ciélos; y los híjos de el Réyno, que debían ſer de la luz, ſerían arrojádos à las tiniéblas exterióres, en dónde es el llánto, y el crugído de diéntes. Y à el Centurión le díxo: Anda, vé, y como has creído, aſsí ſe hága; y ſe halló ſano el muchácho en aquélla hóra. Eſte milágro de la curación de el Lepróſo, y ſanidád de el criádo de el Centurión, ſe póne por lo dícho en las Nótas de éſte día, tánto en la priméra, como en las que ſe síguen háſta éſta. Y también para enſeñárnos la caridád de el próximo, que el Centurión moſtró, quándo tódos los que pidiéron à Chríſto pedían para sí: ſólo el Centurión pedía para un criádo ſuyo.

EL

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca III. después de la Epiphanía.

Et ecce Leprósus véniens, adorábat eum, dicens: Dómine, si vis, poteſt me mundáre. Matth. cap. 8.

A Viſta de la multitúd, que ſeguía à Chriſto, hermános amantíſsimos, obró el maravillóſo milágro de ſanár à el Lepróſo, que lo confeſsó poderóſo à dárle la ſalúd, ſi quería, como lo hízo, diciéndo: Quiéro ſeas ſano. Para denotár, que núnca falta la voluntád de parte de Chriſto: y que ſi eſtámos enfermos, es porque noſótros querémos contraér la enfermedád, y voluntários permanecémos en ella. Ni déxa de incluír grande myſtério éſta repentína ſanidád de una tan per-

Digitized by Google

pernicióſa doléncia delánte de tanta multitúd : Es, enſeñár à tódos con el milágro, que óbra Chriſto, quando acába en el Monte de inſtruírlos en las Bienaventuránzas, (que ſiémpre previéne el remédio à la doléncia) que ſon éſtas la eficáz medicína de la lépra de el pecádo : y aſsí óy debémos hablár de éſta enfermedád, y de ſu medicína.

Es éſta doléncia tan aſqueróſa, y tan temída de los hómbres, que aún los que parécen mas conformes, ſuélen decír: Déme Dios, ſi es ſu voluntád, otras enfermedádes; pero no me dé Dios lépra. De qué depénde tanto aborrecimiénto, y tanto temór? De que príva de la ſociabilidád racionál por ſu peſtiléncia, por ſu ardór, por la ſed que ocaſióna, por ſu permanéncia, por ſu extenſión, por ſer mortál, y por ſer contagióſa : y finalménte, éſta enfermedád ſe póne por una imá-

gen pintáda de la mayór, y mas peſtilénte lépra, que padéce una Alma por ſolo un pecádo, que rára vez ſe húye: que frequenteménte ſe contráe de muchos: y que à cada páſſo ſe multiplíca: Si, amádos. Aún no es baſtánte imágen éſta, que es la peór de las doléncias; pero nos la ofréce el Evangélio, para dárnos algúnas séñas de la cúlpa.

Ya ſabéis, que de el pecádo paſsó à el hombre ſu contágio: porque con ocaſión de el colóquio, que Eva túvo con la Serpiénte, llegó Adán à quebrantár el precépto de Dios, y à contraér la lépra de la originál cúlpa, en que tódos incurrímos, y que éſta enfermedád tráxo à ſus hijos la muérte: porque aſsí, díxo San Páblo, como por un hombre entró el pecádo en el múndo, y por el pecádo la muérte, aſsí à tódos los hombres páſſa la muérte. Por éſte contágio ſe le dá nómbre

de

de lépra à la cúlpa, por la mucha ſemejánza, que con ella tiéne en ſus cáuſas, y en ſus pernicióſos efectos. Es la lépra de el cuérpo una corrupción de los miémbros, causáda de la putrefacción de los humóres: Pues ved, que ſon como miémbros de el Alma ſus poténcias, las que facilménte ſe corrómpen por las deſordenádas afecciónes: de que náce, que como ſon diſtíntas, hacen tan várias eſpécies de lépra, como ſon las malícias, que contráen. Nácen unas de la corrupción de la poténcia racionál, quando llegá à deleytárſe en los penſamiéntos ociósos, ù deleytóſos, ù de gúla, ù de malícia: ù à engañárſe de erróres, ſintiéndo lo que no débe de Dios, de los Myſtérios, ù de ſu Santa Iglésia: ſintiéndo mas de sí de lo que débe, ò mal de ſu próximo, que no débe. O náce de la corrupción de la parte iraſcíble, ò por defecto, te-

Digitized by Google

miéndo; y como dice Davíd: temblándo por ſu temór, en dónde no ay que temér: ò airándoſe con las perſónas, y no contra los vícios: ò preſumiéndo de ſu virtúd, y podér mas de lo que débe: ò inordinadaménte apeteciéndo la elevación, y la dignidád. O náce de corrompérſe la fuérza concupiſcíble, à cáuſa de las delectaciónes, que conforman à el ſentído de liviandád: ò apeteciéndolas: ò por el deſprécio, y negligéncia de las eſpirituáles. Ved, como en raíz, de dónde viéne el mal: de viciárſe éſta fuérza, y éſta virtúd de nuéſtra poténcia racionál, ò la iraſcíble, ò la concupiſcíble: porque las corrómpen nuéſtras afecciónes. Pues no os ſerá eſtráño, que ſean mas horroróſos los efectos de éſta doléncia, quanto vá de Alma à cuérpo: quanto vá de ſer ofenſíva à el hombre, à ſer ofenſa de Dios.

Qué-

Digitized by Google

Quéda dícho es mala la lépra de el cuérpo para el que la padéce, porque ſe vé privádo de la ſociabilidád racionál; pues los hómbres ſe apártan de él, lo míran con céño, y lo abandónan. Pero la lépra de el pecádo, no ſolo ſepára à el hómbre de los hómbres, ſino es de los Angeles, de los Santos, de María Santíſsima, y de Dios, à quién provóca à ſu íra; y ſi no, pregúnto: No es aſsí, que luégo que contraxéron Luzbél, y ſus Angeles los priméros éſta lépra, fuéron immediataménte ſegregádos, y arrojádos de el Ciélo à los Abíſmos? Que luégo que ſe inficionó Adán, y Eva, fuéron deſterrádos de el Paraíſo? Y que luégo, que algúno cométe un pecádo gráve, ſe ſepára de la compañía de los buénos, y de los Angeles? Pues oíd algúnos de los gemídos indecíbles, que el amór, y benignidád de el Divíno Eſpíritu dá por el Eccleſiáſ-

tico, cap. 23. *VÆ SOLI*! Ay de el ſolo! Ay de el que ha quedádo ſolo, (aunque ſea por ſola una culpa) à quien no puéde llegárſe la Grácia de Dios, que antes lo conſtituía ſu amígo, ſu híjo, y heredéro de ſu Glória! *VÆ SOLI*! Ay de el ſolo en la doléncia, que padéce, que ni los Angeles, ni los Santos ſe le acércan! *VÆ SOLI*! Ay de el ſolo, que viviéndo en la tiérra, eſtá ſeparádo de los Júſtos, que ay en ella: y muriéndo en ſu lépra, ſerá encerráda ſu Alma en el horríble Hoſpitál de Lepróſos de el Abíſmo! *VÆ SOLI*! Ay de el ſolo, que en el universál Juicio ſaldrá para llevár à él ſu cuérpo con la ignomínia de ſer ſeparádo de los Júſtos à víſta de tódo un Múndo! Pero ſi es penóſa la doléncia à el Lepróſo, por la ſed, y el ardór, que le ocaſióna, os paréce acáſo, amantíſsimos, que no es múcho mayór el que padéce úna Alma aſsí do-

doliénte? Pues entendéd, díce el Eſpíritu Santo, que el calór, que padéce úna Alma con la cúlpa, es ardiénte fuégo: *Anima cálida, quáſi ignis ardens.* (1) Es como un fuégo, que debóra quánta matéria hálla, y eſtiénde ſu lláma à buſcár mas matéria, con que apacentárſe, y tódo pára en cenízas; porque no ſe ſaciarán los ójos de vér, ni los oídos de oír, ménos, que conſumándo la injuſtícia; (2) y con ella auménta mas ſu fuégo, porque ſe auménta mas la lépra. Pero queréis ſabér de qué depénde tanto mal? Entendéd en el princípio, que ocaſióna la enfermedád, y bolvéd la víſta à las deſordenádas afecciónes, que corrómpen la parte concupiſcíble, éſtas engendráron dos híjos, que ſon, el *amór de los biénes*, y el *amór de los gózos.* A eſtos los lláma híjos de la viciáda madre concupiſcéncia el Líbro de los Pro-

(1) Eccl. 23. (2) Idem 14.

Digitized by Google

vérbios en metáfora de ſanguijuélas: como que dos hijas de éſta ſe decían una à otra: *ſáca, ſáca.* Porque eſtos dos hijos, quando han dícho: báſta? Núnca: ſiémpre ſe aliméntan de éſta corrompída ſangre: con ella crécen: y priméro muéren de ella miſma, que ſe sácian: *Afer, afer, ſanguiſugæ duæ filiæ dicéntes: afer, afer.* Si eſtos hijos foménta el calór de la concupiſcéncia, y ſu ardór, qual ſerá la ſed, que padézca el leproſo de la cúlpa? La muchedúmbre de ellos (dice Iſaías) pereció por la ſed; (3) porque es tal, que no témen bebér el venéno: No téme el Uſuréro perecér en ſus usúras: No téme el Vandído aventurár la vida de el cuérpo en un camíno, en dónde lo póne ſu arrójo: No téme el laſcívo perdér la vida en el tóſigo de ſu deléyte, como lo conſíga. Eſtos, y otros, bebiéndo, ſe ſumérgen en la

(3) Iſaías 5.

la miſma iniquidád, que apetécen; quando una ſola góta de agua de el Río de el Paraíſo de la Divína Gracia, que es mayór que el Occéano, ſi la lográſſen por ſu peniténcia, les extinguiéra la ſed implacáble de el múndo, y de ſus biénes. La lépra hace deforme à el hombre à la viſta, y abominável à el trato por el hedór de ſu aliénto, con que inficióna el áyre. De la de el pecádo, dice Davíd, los corrompió, è hízo abominábles en ſu iniquidád. Y San Pábio dice: corrómpen las buénas coſtúmbres con ſus pervérſos colóquios. (4) Y lo que es mas, dice Oſséas, que lo ſon tanto, quantos ſon los miſmos vícios, que amáron: *Facti ſunt abominábiles, ſicut ea, quæ dilexérunt.* (5) La lépra de el cuérpo es enfermedád, que créce, y creciéndo, lo rodéa tódo: la de el pecádo, priméro corrómpe el corazón, deſpués

(4) S.Pab. 1. ad Cor.15. (5) Oſſ.9.

pués la bóca, deſpués los pies, y manos, y todo lo exteriór: porque de una chíſpa ſe auménta el fuégo, dice el Eſpíritu Santo. (6) Quantas veces ſe halla, que una chíſpa de concupiſcéncia, que prendió en el corazón, lo encendió de módo, que corrompiéndolo, paſsó à la bóca con las pregúntas, ù con las palábras provocatívas, y deſpués à el deléyte de los ojos, ſi acáſo no entró por ellos la centélla, que movió à los pies à la perdición, y à las manos à las dádivas de la conquíſta de la cenagóſa agua de ſu ſed: y conſeguída, à las licéncias, ò atrevimiéntos, que no ſe la aplacarán? Finalménte, ſi la lépra rára vez, ò núnca, ſe cúra: la de el pecádo os paréce, amádos mios, ſea poſsíble hallárla remédio en el múndo entre los hombres? No: no es poſsíble la cúren; pero eſto, que es impoſsíble à los hombres, es poſsíble à Dios.

(6) Eccl. 11.

Yo

Yo ſoy, díce Dios por Iſaías, quién bórra las mánchas de vuéſtra lépra por mí míſmo: (7) *Ego ſum qui déleo iniquitátes véſtras propter me*: movído de ſu bondád; porque ningúno, que eſtê en pecádo, puéde por sí ſolo hacérſe dígno de que lo sáne. Movído de ſu bondád, deſcendió en la Perſóna de el Vérbo, y ſanándo à el Lepróſo, hízo patênte la voluntád de ſanárnos à tódos: *Volo, Mundáre.* Quiére, ſi querémos hacêr lo que debémos para ſer ſános: ſi tomámos la medicína, que poco antes avía enſeñádo: *La pobréza de eſpíritu*, contra la codícia: *La manſedúmbre*, contra la íra: *Llorár*, contra la alegría, y deléytes mundános: *Tenér hámbre, y ſéd de el bien de ſu Grácia*, contra la acédia, y tédio de lo buéno: *Miſericórdia*, contra la embídia: *Puréza de corazón*, contra las mánchas, que lo inficiónan: *La grá-*

(7) Iſaías 43.

Digitized by Google

grácia de pacificár, contra la discórdia: *La toleráncia, y fortaléza por la justícia en las persecuciónes*, contra la impaciéncia; con que lograrémos ser Bienaventurádos en la Glória, à la que nos guíe el mísmo Jesu Chríſto nuéſtro Salvadór, que víve, y reyna con el Padre, y el Espíritu Santo. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

Es el mísmo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 104. de éſte Tómo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

Es el mísmo Vérſo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pen-

te-

Digitized by Google

tecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 105. de éſte Tómo

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, continúe en ella el efecto de los milágros díchos en el Evangélio, convirtiéndo à los Infiéles, y à los pecadóres.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA IV.

DESPUES DE LA EPIPHANIA.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio Eclesiástico de la Dominica IV. después de la Epiphania.

EL PARROCO.

Expl. ESta Dominica no tiéne Oficio própio, (1) por lo que se díxo en la primera Nóta de éstas Dominicas: esto es, que no siémpre áy quátro semánas háfta la Septuagésima. Tiéne Epístola, y Evangélio própio, conforme à los fines expresádos en la mísma Nóta, y por lo que se dirá en su lugár.

Lo mísmo es de la quínta, y séxta Dominicas siguiéntes. Asi en tódas tres se dice el *INTROITO*, *GRADUAL*, *OFERTORIO*, *y COMUNION* de

(1) Dur. lib. 6. in hac Dom. cap. 21.

Digitized by Google

de la Dominica TERCERA; porque como déſde el Nacimiénto de nuéſtro Salvadór, à la Epiphanía, ſingularménte ſe nos manifeſtó la benignidád, y humanidád de el míſmo Salvadór; y déſde la Epiphanía à la Septuagéſima las lúces de ſu Divinidád, de la que ha dádo milagróſas muéſtras en las tres Dominícas antecedéntes, excitándo à la tiérra en ſus habitadóres, y à el Ciélo en ſus Angélicas criatúras, à que lo adóren; óy imperándo à los Viéntos, y à el Mar, motíva à la pregúnta de *quien es éſte, à quien Mar, y Viéntos obedécen?* Denotándo, que conociéndolo ya Divíno, hállan admirádos mas, y mas, que conocér à el que no puéde comprehendér ningún entendimiénto: (2) Por éſto inſíſte la Igléſia en las míſmas adoraciónes, y encendídos aféctos, que expréſſo en la antecedénte Dominíca.

FU-

(2) Gerón. Nat. in hac Dom.

Digitized by Google

RUBRICA. *Quándo se anticipâ la Septuagésima à ésta Dominica, à otra, se trasládan à las que falten para llenár el tiémpo después de Pentecóstes;* porque sus Evangélios singularménte denótan la Resurección de nuéstro Salvadór: el de la quárta, dormído Chríſto en la Náve representó su muérte de Cruz, de la que resucitó con mas facilidád, que si dispertára; por la que los suyos tánto clamáron, y viéron quan en bréve sucedió. En la quínta, y séxta, en las Parábolas, que les explicó, y descubrió el sentído después de resucitádo. (3)

*** *** ***
*** ***
***

EX-

(3) Dur. Dom. III. p. 3.

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la MISSA Cantáda de éſte dia y afectos práctícos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ES el míſmo de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol.65. de éſte Tómo.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. COnſiderándo la Igléſia, que tódos los pelígros de Már, y Tiérra, con tódas las adverſidádes, proviénen de los pecádos; y que nuéſtra fragilidád, ſin la ayúda de Dios, no puéde conſtánte ſuperárlos: píde para tódos à ſu Mageſtád la ſalúd de Alma, y cuérpo para vencérlos.

Digitized by Google

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Romános 13. en que encomiénda la caridád mútua; (1) como que ella tiéne la excelénte propiedád de librárnos de tódo aquéllo, en que la Léy nos puéde parecér peſáda, y dificil; haciéndoſe con ella tódo léve, y fácil: ſiéndo ella la que llé-na, y perficióna à la Léy: lo que ſe enciérra, en amár à

SEGLAR.

Práct. Aſsí te „ áme yo à tí, y „ à mi próximo „ por tí, ò Se- „ ñór! que no le „ ofénda con mi „ deséo, ni con „ mi léngua, ni „ con mis óbras; „ para que que- „ dándo indém- „ nes por mí ſu „ vída, ſu fama, „ y ſus biénes, „ yo puéda mas „ bien ordenár mi „ amór à tí, amán- „ dote con tóda „ el Alma; mi lén- gua,

(1) Remig. Flor.

à Dios, y à ſu próximo, como à sí míſmo. Si aſsí ſe áma, ni ſe deſéa mal, ni ſe quiére mal, ni de ótro módo ſe oféndе: aſsí amándo à ſu próximo, ni adulterará, ni matará, ni hurtará, ni levantará falſo teſtimónio, ni deſeará lo agéno: ningún mal hará, ni deſeará à ſu amádo; y tódo le ſerá fácil, por no ofendérle. La Caridád avíva à la Fé, y de una, y ótra náce la ſerenidád entre las turbaciónes de el már de éſte Múndo; por lo que concuérda la Epíſtola con el Evangélio ſegún el explendór de Caridád, que nos manifeſtó Chríſto. (z) Y ſe póne por lo dícho

„ gua, ſantificándo tu nómbre; „ mi operación, „ obſervándo las „ Fiéſtas: con que „ experimentaré, „ quán fácil es „ cumplír tus man„ dátos, y quán„ to el amór per„ ficióna tu ſánta „ Léy.

(z) Dur. in hac Dom.

Digitized by Google

en la ſegúnda Nóta de la Dominíca Infraoctáva de la Epiphanía.

A EL GRADUAL.

Es el míſmo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 79. de éſte Tómo.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo, cap. 8. en dónde refiére, que ſubió Jeſus à una Náve, y con él ſus Diſcípulos; y que ſe levantó tan récia tempeſtád en el Már, que la cubrían las ólas. Dormía Jeſus, y llegáron ſus Diſcípulos à diſpertárlo, diciéndo: Señór, sálvanos, que perecémos. Les reprehendió ſu póca fé, diciéndoles, que por qué avían dudádo? (En que les manifeſtó, que ſi lo creían Divíno, debían conocér, que, como Dios, no podía dormír, aunque durmiéſſe en-

tón-

tónces como hombre) Se levantó, y como dueño, mandó à los Viéntos, y à el Mar: y se quedó tódo en una grande tranquilidád: tanto, que admirádos los hombres, decían: Quien es éste à quien los Viéntos, y el Mar obedécen? El qual Evangélio se póne conforme à los fines antes dichos: y nos enséña el médio de conseguír serenidád en el borrascóso mar de éste múndo, por la fé víva, que víve por la caridád: (3) como que la póca fé es cáusa de nuéstros sústos, temóres, y tempestádes de el corazón: y que la caridád expéle à el temór, despiérta, y avíva la fé: y en quien ésta se entorpéce, ò entíbia, está como dormído Christo: de lo que nácen las tempestádes de tentaciónes. Se repíte éste Evangélio, y ésta Míssa después de Pentecóstes, si cábe, por lo dícho en la Nóta de ésta Dominíca.

(3) Dur. ibid.

Digitized by Google

EL PRELADO:

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca IV. deſpués de Epiphanía.

Aſcendénte Jeſu in Naviculam, ſecuti ſunt eum Diſcípuli ejus. Matth. capit. 8.

OY, hermános amantíſsimos, nos aſſúſta el Evangélio: nos inſtrúye: y nos conſuéla. No ſolo débe aſſuſtárnos, que ſiguiéndo los Diſcípulos à Jeſus, y eſtándo Jeſus con ellos padézcan tempeſtád; ſino es también débe causárnos terrór la temerária ſeguridád de algúnos, que muy léjos de Jeſus, por eſtár muy diſtántes de ſu gracia, duérmen con ſoſsiégo, cómen con gúſto, desfrútan las delícias; tan bien halládos en el borraſcóſo mar de éſte múndo, como ſi fuéſſe en la firméza de el Puér-

Puérto ! Tan pacíficos en la guerra, è inceſſánte milícia, que es la vida de el hombre, como ſi ya huviéran triunfádo de la muérte, aviendo finalizádo ſu peléa, muriéndo en gracia de Dios! Sin dúda, ò eſtán privádos de razón, ò no entiénden las condiciónes de el Mar, ò ſon engañádos de los aparéntes víſos de ſu ſoſsiégo, quando eſtá pacífico. Quien ſe fiará de el Mar, por delicióſo que aparézca? Sabiéndo, que en un moménto, no ſolo ſe altéra, ſino es también ſe enfuréce entre sí, y contra lo que ſobre sí ſoſtiéne: entumeciéndo ólas, en que, como por juguéte, de prónto eléva à una Navecílla à la altúra, y émula otra óla la buélve à cogér à el báxo, à dónde deſciénde, para ſubírla mas alta, y de repénte ſe opríme, con que la precipíta, y déxa, que otra mas poderóſa, y contrária, que la ſale à el páſſo, la ſumérja. Es el múndo mas

Digitized by Google

que un Mar, que de un inſtánte à otro páſſa para las Navecíllas, que ſon los viviéntes, de tranquílo à tempeſtuóſo, en cúyos bayvénes eléva à uno à la mayór fortúna, y es para que mas precipitádo cáyga? Qué hombre mas felíz en el múndo, que Job? Hombre, que priméro que dárle ſu nómbre el Eſpíritu Santo, lo dá à conocér por ſu virtúd: *Erat vir in terra Us.* Avía en la tiérra de Us un virtuóſo, uno, que todo lo que avia en él era virtúd: *Erat vir*: éſte ſe llamába Job: *Nómine Job*: y à éſte lo enriqueció Dios: lo colmó, en prémio de ſu virtúd, de tantos biénes, que no avía otro hombre mas ríco, ni mas felíz en toda la Región. Pues éſte dice à Dios, lo elevó tanto, que lo púſo ſobre el viento de la felicidád mundána; pero que en éſta altúra de repénte le faltó el áyre, con que poderoſaménte lo derribó, y cayó en un muladár, en dón-

Digitized by Google

dónde lléno de llágas tódo el cuérpo, no tenía mas compañía, que los múchos gusános, que de ellas se engendrában, y lo comían. Le cortó en la altúra las álas, que lo elevában sóbre el viénto de la fortúna, quál era el buen áyre de su prosperidád, que le dában siéte híjos, tan sábios, tan prudéntes, tan hermósos, y tan caritatívos, que siéndo distíntos, eran úno solo; porque era una su voluntád, la reverência à su pádre, y la obediência à Dios. Quedó privádo de tánto bien por el uracán furióso, que derribó la cása, en que tódos siéte perecièron. Este poderóso áyre contrário le encendió los cámpos, le quemó sus miésses, le abrasó los criádos; y en sóla ésta torménta se vió, que la elevación, en dónde lo púso el áyre de su prosperidád, lo estrelló de repénte contra la mayór miséria, y soledád: *Elevásti me, & super ventum ponens eli-*

eliſiſti me válidè. (1) No fué éſta tempeſtád en Jób para deſtruírlo: fué para edificárlo en exémplo de paciéncia, y de edificación de noſótros; y para dárle deſpués à el dóble felicidád en el Múndo: fué para que no sólo huviéſſe dobládo, sí también multiplicádo en tódas las virtúdes ſu mérito. No aſsí en quien ſe eléva en el Már de el Múndo, llevádo de el áyre de ſu fantasía, ù de la preſumpción, ù de la ſobérvia, ù de la ambición. De quántos de eſtos consígue ſu temerário arrójo el ſubír à cóſta de la injuſtícia, de el deſprécio de ótros, de reducír à ſervidúmbre à los que debían dominár, de deborár à los pequéños; como los Péces grándes à los menóres: lo que facilménte consíguen con el podér, que les ganó ſu liſónja, y entremetimiénto; y lo que es dígno de llánto! que co-

(1) Job 30.

Digitized by Google

como el Mar hécha de sí los muértos, aſsí deſprécian à los que han muérto ellos miſmos, quitándoles la vida de la fama, ò el empléo, que les era debído, por vivír eſtos para Dios, y muértos à el múndo. Yo, dice Davíd, ví el impío en gran manéra exaltádo, y elevádo ſobre los Cédros de el Líbano: eſto es, ſobre los Príncipes, ò ſobre los Principáles en la dignidád, y en el mérito, à quiénes les pertenecía, ù debía aquélla exaltación. O Señór! Como déxas, que los Poderóſos de el múndo opríman à los enfermos, y débiles, porque no quiéren ſervírſe de mundánas fuérzas, à las que resíſten con las robúſtas, que tiénen de tu grácia? Eſto le obligába à el Profeta Abacúc à clamár à Dios: *Quare taces devoránti ímpio juſtiórem ſe?* (2) Por qué cállas, Señór, deborándo el impío à el que es mas júſto que no él? Co-

(2) Abac. 1.

Como ſúfres, Señór, que domíne la injuſtícia à la ſantidád? Pero à mí me paréce, que en la miſma pregúnta le dá Dios la reſpuéſta: *Juſtiórem ſe*: porque el júſto ſe ſantifique mas: porque ſe hága dígno de mas alta, y etérna exaltación. Pues conſoláos, dice el Apóſtol: (3) ſufríd, ſi algúno os redúce à eſtádo de ſervír, ſi algúno os debóra vuéſtra ſubſtáncia, ſi os tiéne como muértos, ò en la eſtimación de el eſtiércol de éſte múndo; porque vivímos como vivió Jonás en el viéntre de la Vallena, que pareció à todos lo avía deborádo: Reſucitaréis à una inmortalidád, y ſeréis ſiémpre en la proſperidád de la etérna felicidád. Y el impío? El miſmo Davíd dice, que quando lo vió, paſsó: y quando bolvió à mirár, ya no era. Pues qué ſe hízo éſte, y los demás? Quando íban mas, y mas elevándo-

(3) 2. ad Cor. 11.

Digitized by Google

doſe, entónces los derribó, y deshízo Dios: *Dejecíſti eos, dum allevarèntur.* No fué mas elevárſe, que paſsár, y paſsár à ſumergírſe à lo profúndo de el Mar, en dónde pereció ſu memória, y ſolo quedáron en lo ínfimo de el Abíſmo para el etérno torménto; porque ſi los fines de el Már ſon las infructuóſas arénas: qué ótro frúto ſe podía eſperár de quien púſo tódo ſu fin en vivír, y triunfár en éſte már? No lo conócen los hómbres, ſabiéndo tódos los pelígros de el Már: ſon tánto mayóres los de el Már, que es el Múndo, quánto aviéndo de navegár tódos en él, ſon tan contádos los que lo páſſan, y tan múchos los que perécen. Por eſſo díxo Auguſtíno: Amas à el Múndo? El te ſorberá: *Amas ſæculum? Abſorvébit te.* Lo que él ſábe es tragár à los que lo áman, no llevárlos: *Amatóres ſuos voráre nóvit, non portáre.*

Pe-

Pero, amantìſsimos, quien no téme à el Már de éſte Múndo, aunque ſéan de los que ſe embárcan con Jeſus, quándo es precíſo tránſito, y carréra, que hacémos por él, ſin parár, háſta la muérte, hallándolo tan lléno de Mónſtruos, que facilménte puéden quitárnos la vída de nuéſtra Alma? No es aſsí, que hallámos en él Mónſtruos, que no ſe han víſto en el Már materiál? No ſon ráros Mónſtruos úna generación de hómbres, que por diéntes tiénen eſpádas? Pues de eſtos ſe hállan múchos, díce el Líbro de los Provérb. 30. Y el Pſálmo díce: *Gládius in labiis eórum.* Entre ſus lábios tiénen eſpádas. No los avéis víſto, ni oído? Plégue à Dios, que aſsí ſea; pero eſtos ſon los que con ſus palábras hiéren, córtan, y traſpáſſan las vídas, y los créditos de los ótros. No ſon eſtráños mónſtruos unos hómbres con dos lénguas en una bóca? Pues ſabéd, que

los

los ay ! y ſon los que tiénen una para adulár, y bendecír delánte ; y otra para maldecír, y murmurár detrás. Detéſta el Eſpíritu Santo ésta bóca : *Os bilíngue deteſtor.* (4) Ya es mónſtruo, que ſe ha viſto un hombre de dos cabézas ; pero no es mayór monſtruoſidád la de muchos hombres de ſiete cabézas, ù de tantas, como vícios los ſeñoréan? Siendo ellos eſclávos próntos à ſervírles, ſegún ſu antójo. Eſtos ſon ſus ſeñóres. Eſtas las cabézas, que los domínan. Luégo, amantíſsimos, quien víve ocióſo? Quien deſcuidádo, y guſtóſo en un mar de tantos mónſtruos, de tantos pelígros, en dónde aún embarcádo en la Náve de la Iglésia con Jeſus, no impíde ſe padézcan borráſcas?

Pero en la Náve de el Evangélio hallámos la inſtrucción, y el conſuélo. Es verdád, que no impíde la tem-

(4) Prov. 8.

Digitized by Google

tempeſtád eſtár con Jeſus, ſi Jeſus eſtá dormído en noſótros. Duérme, quando ſe duérme nuéſtra fé; quando no lo tiéne deſpiérto nuéſtro conocimiénto para enderezár à él nuéſtras operaciónes; quando andámos negligéntes en ſu ſervício. Pero ſi lo deſpiérta nuéſtra fé, manda à los Vientos, y à el Mar, y nos admíra ſu prónta obediéncia. Con la miſma fé, dice San Pábio, reſiſtímos los dárdos, y ſaétas de fuégo de nuéſtro pervérſo enemígo: (5) deſcuidádos, facilménte ſe levántan todas las tempeſtádes. Pero ſi es ésta la cáuſa de las borráſcas, que padéce nuéſtro corazón, debído es llegár à deſpertár à Jeſus, apartándo las iniquidádes, ù operaciónes, que nos dividían de Jeſus: Que clamémos en la oración, para excitárlo en nosótros, como clamáron los Diſcípulos para deſpertárlo: porque

(5) Epheſ. ult.

Digitized by Google

que la vigília, y la oración ciérran la puérta à la tentación.

Por qué os paréce, amantísimos, que Dios en su Iglésia déxa à los Jústos, que padézcan las angústías, aflicciónes, y opresiónes, que avéis vísto en múchos? Pues sabéd, díce San Agustín, que por esso los aprièta, y compríme, para que clámen; porque clamándo séan oídos: y siéndo oídos, glorifiquen à el Señór. Si sópla un póco el áyre de la prosperidád, con qué facilidád dexámos à nuéstro afecto se lléve de él, y que se adormíte en nosótros el amór de Jesus! Es verdád, que en el aprécio aún está en los Jústos; pero como dormído, si no áy un gran movimiénto en el Már. Este movimiénto es la tempestád; porque viéndose en vehemènte turbación, ya como con el água à la gargánta, tentádos sóbre lo que les paréce puéden resistír, y como déntro

de el naufrágio, se siénten en un punto como llevádos de mános de Angeles à el segúro, y tranquilidád, que poco ántes les parecía no podérse lográr en múcho tiémpo; admirándose, no ménos de la facilidád, con que se vén fuéra de el peligro, quánto ántes se admirában de la dificultád de evadírse de él. Ultimaménte, amádos míos, si el Már no tiéne camínos: ménos camínos descúbre el Már, ò Múndo para el puérto de la felicidád; porque solo es úno el camíno, que áy en el már de éste Múndo, para llegár à la etérna Glória, en los que ván embarcádos cáda uno en la distínta Náve de su empléo, y estádo: es éste, el de la puntuál obsérvancia de los Mandamiéntos de Dios, y de su Iglésia, siguiéndo los conséjos Evangélicos, que nos dá Chrísto: debiéndo orár, sin intermisión, teniéndo en nosótros despiérto à Jesus, para que nos di-

diríja en el viáge, y nos embíe el áyre de el Divíno Eſpíritu, que nos lléve con proſperidád, y ſegúros à la tiérra de la rectitúd: *Spíritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Diríge, Señór, mi camíno en tu preſéncia: (dirémos cáda úno) no piérdas mi Alma con las de los impíos; y logrémos por tu Híjo Jeſu Chríſto llegár à el Puérto de tu etérna Glória: en la que Señór víves, y réynas con tu míſmo Híjo, y el Eſpíritu Santo, por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

A EL OFERTORIO.

Es el míſmo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 104. de éſte Tómo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Míſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

Digitized by Google

A LA COMUNION.

Es el mísmo Vérso de la Míssa de la Dominíca XXIII. después de Pentecóstes: y su Explicación, y Práctica se hallará à el fol. 105. de éste Tómo.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. DEséa, y píde la Iglésia para los Fiéles preséntes la Grácia de Dios; para que sépan usár de la tranquilidád, no aficionándose à los terrénos biénes, y aspirándo à los Celestiáles.

Digitized by Google

DOMINICA V.

DESPUES DE LA EPIPHANIA.

NOTA. LEase la Nóta de la antecedénte Dominíca.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA de ésta Dominica V. después de la Epiphania: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ES el mísmo de la Míssa de la Dominíca XXIII. después de Pentecóstes: y su Explicación, y Práctica se hallará à el fol. 65. de éste Tómo.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios por todos los Fiéles, que tiénen su confiánza en la esperánza de

Digitized by Google

la Celeſtiál Gracia, nos guárde por ſu contínua piedád; para que ſeámos ſiémpre defendídos con ſu altíſsima protección.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Colosénſes, cap. 3. la que ſe póne con el miſmo fin, que las paſsádas. (1) Es éſte el de encendérnos en el amór de Chriſto, que nos úne, como miémbros de el miſmo Jeſu Chriſto, ſi nos veſtímos, como de nuevo de unas en-

SEGLAR.

Práct. Señór, aſsí ſe véa adornáda mi Alma „ de las virtúdes, „ que encomiénda tu Santo Apóſtol, que reſplandézca en „ mi tráto la benignidád, en el „ deſprécio: y en „ la proſperidád, „ la humildád: en „ mis acciónes, la „ modéſtia: en las ad-

(1) Dur. in hac Dom.

Digitized by Google

entráñas de miſericórdia, de humildád, de paciéncia, de modéſtia, y de mútuo ſufrimiénto; para que ſiéndo todo nuévo, parezcámos táles miémbros de el nuévo Rey Chriſto, que ſe manifeſtó à noſótros.

„ adverſidádes, la „ paciéncia: y en „ los agrávios, la „ puntuál condo„ nación; para „ que consíga la „ alegría de la „ paz de Chriſto, „ y combidár à „ todos, enſeñán„ do à los que no „ ſáben, las ala„ bánzas interió„ res de el cora„ zón, y à dárte debídas gracias en „ nómbre de tu Unigénito Hijo Jeſu „ Chriſto.

A EL GRADUAL.

Es el miſmo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 79. de éſte Tómo.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 13. en dónde hablándo con la multitúd Chriſto, les díxo la Parábola, en que llamó à ſu Igléſia Reyno de los Ciélos: como que fuéra de éſte Grémio, nádie puéde entrár en la Glória. Y comparó à ſu Autór Dios con un hombre, que por médio de ſus Doctóres, y Predicadóres ſiémbra en ſu Cámpo, que es la miſma Igléſia. Vino ſu enemígo, y ſobreſembró cizáña: en que ſe repreſénta el eſtádo de la Igléſia Militánte, en cúyo Cámpo ſembró el miſmo Chriſto ſu Divína Palábra, por sí, y por ſus Predicadóres: y por el deſcuido de los Chriſtiános (eſpecialménte ſi ſe júnta el de algúnos Preládos) el diáblo, por médio de el hombre, que llegó à hacérſe ene-

enemígo de la juſtícia, entremetió en éſta buéna ſiémbra la cizáña de las Heregías, y de los errádos dictámenes. (2) Dixéronſelo à el Señór ſus Siérvos, y ſe combidáron à limpiár el Cámpo de aquélla mala yérva; pero el Labradór Divíno no ſe lo permitió: no fuéſſe, que à buéltas de la cizáña arrancáſſen el Trígo. Les mandó, lo dexáſſen crecér todo haſta el tiémpo de la coſécha: que entónces atádo en háces, à parte cada cóſa, la cizáña ſe arrojaría à el fuégo, y el eſcogído Trígo ſe depoſitaría en ſus Tróxes. El qual Evangélio ſe póne por lo dicho en la Nóta de éſte tiémpo, y la de la quarta Dominíca.

EL

(2) Remig. Flor. ſup. hunc loc.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca V. después de la Epiphanía.

Símile factum eſt Regnum Cælórum hómini, qui ſeminávit bonum ſemen in agro ſuo. Matth. cap. 13.

SEmejánte es el Reyno de los Ciélos à un Hómbre, que ſembró buéna ſemílla en ſu Cámpo. Como ſe durmiéſſen los hómbres, víno ſu enemígo, y ſobreſembró la cizáña en médio de el Trígo. (San Mathéo, cap. 18.) El Hómbre Chríſto, hermános amantíſsimos, nos díce él míſmo, que ſembró buéna ſemílla en el Cámpo de ſu Igléſia: Cámpo ſuyo, como Señór de quién es la tiérra, y tódo lo que la lléna. Los Guárdas, que repreſéntan à los Preládos, ſe durmiéron; y ſu enemígo, ſir-

Digitized by Google

ſirviéndoſe de ſu deſcúido, víno, y ſembró ſóbre el buen Trígo la cizáña. Los Siérvos, que ſon los Angeles, viéndola crecér con el Trígo, pidiéron licéncia à el Duéño, y Padre de Famílias para arrancárla. Pero él la negó, dándo úna eficáz razón: porque queriéndo arrancár la cizáña recién nacída, era de temér pereciéſſe el Trígo; mas para el tiémpo de la miés, les prometió, diría à los Segadóres cogiéſſen priméro la cizáña, y aſsí atáda en ſus hacecíllos, la arrojáſſen à el fuégo, y que entónces ſus Siérvos congregáſſen el Trígo en ſus Tróxes. Bien clára eſtá la inteligéncia de la Parábola para tódos los que téngan oídos para oír, y víſta para vér. Pero el objéto deteſtáble de los que la tiénen púra, es la cizáña entre un tan hermóſo, y eſcogído Trígo, própio frúto de un Divíno Sembradór: y el deſcúido, y ſuéño de los hómbres, que

que tenían à ſu cárgo guardár la Heredád, y defendér el Trígo: y à eſtos dos ſe ha de enderezár con algún cuidádo nuéſtra atención. Lo priméro, que dá en ójos à los Angeles, es la cizáña, que creció. De tres cáuſas proviéne el crecér éſta ſemílla. La priméra, y principál fué de el pervérſo Sembradór el enemígo de el Género Humáno, que la arrója, como própia coſécha de ſu iniquidád, y ſementéra de ſu pervérſa maldád; pero también créce por malícia de la tiérra, que es la ſegúnda. Y la tercéra, por negligéncia de los Labradóres. Quien ignóra la aſtúcia de nuéſtro enemígo común? Quien le importunó à impugnár tódo lo buéno, y à ſembrár ſobre el bien el mal? Su aſtúcia, la manifiéſta el Evangélio, quándo díce, que en el tiémpo, en que los hómbres, que debían guardár la Heredád, ſe diéron à el deſcánſo de el ſuéño, eſparció

ció ſu pervérſa ſemílla : porque ſi los hómbres deſcánſan, jamás deſcánſa él de impugnárlos, ni de eſperár el tiémpo mas oportúno à ſu ſiémbra. Eſto admirába à el Santo Job, quándo ſe lamentába de que los que lo comían, no dormian. (1) Inſtába ſu naturál en ſu inceſſánte padecér por el ráto de algún alívio en el ſuéño ; pero los guſános, que lo roían, como núnca dormían, núnca ceſsában de exercér ſu malignidád, y quitárſelo. Sóbre éſte lugár, díce San Gregório, que éſte no dormír de el Diáblo, que represénta aquélla malignidád contra Job, lo empléa tódo en continuár la tentación, impugnándonos, ſin ceſsár, tódo lo buéno, y ſembrándo quánto málo puéde : porque ſi no consígue, que úna, ni ótra vez prénda, que ni úna, ni múchas véces nos vénza, ſolicíta vencérnos algúna con el tédio, que

(1) Job 30.

Digitized by Google

que inténta en ſu porfia; para que deſmayémos, y ceſsémos de pedír las fuérzas auxiliáres de la Divína Grácia. El vér quan eſcogído era el Trígo, que avía de multiplicár hermóſo frúto, movió à ſu malícia à que quitáſſe la fuérza à la tiérra ſu cizáña. No ſe fué à el Trígo málo: fué à el de el mas ríco Labradór, el mas poderóſo, el mas buéno, y el mas sábio, que, como tal, avía de eſcogér para la ſementéra el mas florído. Y qué nos díce en eſto, hermános amantíſsimos, el Divíno Labradór, ſino es, que nuéſtro enemígo allí arrója ſu ſemílla, allí aplíca tódas las fuérzas de ſu impugnación, en dónde es mas buéno el Trígo? A los mejóres, à los mas virtuóſos, múcho mas los acécha: con que me diréis, eſtán mejór los málos, que no padécen de tan pervérſo contrário tan poderóſa guérra. Pero ò! qué mal lo entendéis. El ſe deſcúi-

cúida, ò por mejór decír, no ſe deſcúida; mas no cúida de peleár, ni inquietár mas à los que él entiénde tiéne derécho à poſſeérlos pacíficaménte. Pero como los ha de impugnár, ſi no hácen óbras contra él? Como los ha de combatír, ſi él impúgna ſolo lo buéno, y no lo málo, y ellos ya ſon málos? Véd aquí la paz, que gózan múchos pecadóres. Hiciéran eſtos algúna diligéncia por hacérſe buénos, que entónces verían, qué contradicción! qué dificultád! y à ſu errádo parecér, qué impoſsibilidád de cortár de el tódo úna voluntária ocaſión, para núnca bolvérſe à ponér en ella! Núnca, ſi es neceſsário, bolvérla à vér. Aborrecér de el tódo à el que tiéne en el mayór áuge de ſu amór. Quedárſe póbre por reſtituír lo que con mála conciéncia poſſee. Eſto es facil? Dígan los que lo han intentádo, la dificultád, que han halládo, y aun la im-

impoſsibilidád : Dígo impoſsíble, porque lo es à el hómbre, ſi no ſolícito le vénga poſsibilidád de Dios. Pero, amádos míos, aunque nuéſtro adversário no ſea ya inceſsánte en tentárnos ; aunque quiéra voluntário dárnos algúnas tréguas ; no áy ya baſtánte ſemílla en nuéſtra tiérra, que produzca los abrójos, y que ſufóque el trígo de nuéſtras buénas óbras ? No dá de sí los cárdos, y las eſpínas ? Pero la tiérra, que aſsí ſe eſterilíza de el bien, y ſe fecúnda de el mal, díce San Pábl o, es tiérra reprobáda, y es tiérra, que eſtá muy cérca de la maldición, ſi quánto ántes no arrancáis de ella las eſpínas, y los abrójos.

Mas áy, qué deſgrácia ! Que la negligéncia de los que tenían à ſu cuidádo la Heredád, ocaſionó la pervérſa ſobreſiémbra, y que tánto creciéſſe la cizáña. Ay! que el ſuéño de los Labradóres dexó crecér las

las eſpínas, y los abrójos. *No dormitarà, ni dormirá el que guárda à Iſraél,* díce el Pſalmo. Es poſsíble, que áya de ſer tal la vigiláncia de el Cuſtódio de éſta Víña, que no ſolo no ha de dormír, pero ni tampóco ha de dormitár? Paréce es impoſsíble à la naturaléza, quándo es como indiſpenſáble el ſuéño para vivír. Mas por qué no ha de dormír? A eſto reſpónde San Bernárdo: Porque no dormíta, ni duérme el que peléa contra Iſraél. O naturaléza de Preládos! O Rectóres, Cúras, y Cuſtódios de la Heredád de Jeſu Chríſto! O Governadóres, y Juéces de las Repúblicas Chriſtiánas! O duérme, ò dormíta el común enemígo, ù no? Pero ſi ni duérme, ni céſſa de ſembrár ſu cizáña, ni de impugnár vuéſtras ſiémbras, ò labóres: por qué ſe duérme? Por qué tanta peréza, y deſcúido? Y ſi me dixéſſen: porque es neceſsário dormír para vivír: di-

ré, que el Señór, y Duéño de la Heredád, à los que púso por sus Guárdas, y Defensóres contra ún enemígo, que no duérme, quándo él los póne, y ellos no se han puésto con su solicitúd, y pretensiónes, él mísmo les dá grácia, con que los háce como de ótra naturaléza, para no dormír, quándo es necesário, y que puédan vivír, aún sin dormitár: *Non dormitábit, neque dórmiet, qui custódit Israél.* Naturál era, que después de úna Céna legál, (que era de celebridád) y después de las dóce de la nóche, y de las múchas ocupaciónes de aquél último día, en que Chrísto se despidió de sus Apóstoles para ír à padecér, se durmiésse San Pedro de rendído; y hallándolo dormído Chrísto, lo reprehénde: *Simon dormis?* Y por qué lo reprehénde, quándo no podía mas? Por tenér los ójos cargádos de sueño. *Oculi eórum erant graváti*; porque lo que en los otros era

era faltár ſolo à el mandáto de que veláſſen, y oráſſen, en San Pedro, que era también eſcogído para Preládo universál de la Iglêſia, aſsí lo eſtráña Chríſto, que le dá la corrección. Naturál era, que durmiéſſe Jacób, porque era hómbre: y quándo era Paſtór, díce, era tal ſu vigilán-cia, que huía el ſuéño de ſus ójos. Pero ſi ésta vigiláncia voluntária no es úna totál privación de ſuéño, dexará de ſer debída úna, que ocaſión-ne los deſvélos? Dexará de ſer condenáda la gravedád, y peſadéz, con que duérmen los que en el ſuéño oprímen, ò ahógan à ſus híjos, como aquélla Mugér de el Líbro de los Réyes à el súyo? (2) Pues yo me admíro, díce el Chryſóſtomo, ſi aconteciéſſe ſalvárſe algúno de los que en tántos peligros, y entre tantos máles víven con tánta peréza. Pero ſi no lo ſábe el que lo ha de reme-

O 2 diár?

(2) 3. Reg. cap. 4.

Digitized by Google

diár? dícen múchas véces. Esta es la ignoráncia, que reprehénde el Evangélio à los Guárdas de la Víña. Ellos sabían, y avían vísto la siémbra de el escogído Trígo, la buéna calidád de la tiérra; y con esto se prometiéron lográr la cosécha. Vén crecér la cizáña, y les admíra. De dónde víno ésta semílla? pregúntan. Pues ignorántes, les dirán, no debiáis sabér, que acécha vuéstro enemígo? Que es éssa su semílla? Ignoráis, que avéis dormído? De vuéstro sueño, y de vuéstro descúido províno. O! confiánza de los que con solo la siémbra, à tiémpos, de la Doctrína Christiána, con ponér Guárdas à la Heredád, y con ótras generalidádes de el empléo, se dán por satisféchos, se prométen frútos, y en lo demás se entrégan à el sueño, ò à el descúido! Como confessarán su voluntária ignoráncia à el tiémpo de la cosécha, y verán condenáda

su

ſu negligéncia, à el vér à los Segadóres arrojár à el fuégo atádos los háces de cizáña de los pecadóres, en que degeneró tanta parte de el buen Trígo: hécho ya ſu hacecíllo cáda úno, quitándo el trabájo à el demónio de que los áte: porque ſus míſmas iniquidádes cógen à el impío, y los cordéles de ſus pecádos ſon con los que cáda úno ſe amárra, ſe apriéta, y ſe aſſegúra, para que facilménte lo héchen à la etérna hoguéra. Pero ò! qué dichóſo el Trígo eſcogído por mános de Angeles, que ſon los Júſtos, que congregádos con ellos, gózan de Dios, colocádos en la etérna Glória: en la que víves, y réynas, Señór Dios Padre, con tu Hijo Jeſu Chríſto, y el Eſpíritu Santo por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

A EL OFERTORIO.

Es el míſmo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pente-

Digitized by Google

cóstes: y su Explicación, y Práctica está à el fol. 104. de éste Tómo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Míssa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

Es el mismo Vérso de la Míssa de la Dominíca XXIII. después de Pentecóstes: y su Explicación, y Práctica está à el fol. 105. de éste Tómo.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios los efectos de su grácia, y absolución de los pecádos: la dirección de los málos, que yérran, de el que es la salúd de el Múndo, que es Chríssto en la Eucaristía, para que la consígan.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA VI.

DESPUES DE LA EPIPHANIA.

ANtes no avia Oficio própio para ésta Dominíca ſexta: el que añadió à las antecedéntes San Pío Quínto. Aſsí ſi acontecía tenér lugár ésta, ſe repetía el Oficio de la Dominíca precedénte. (1)

NOTA. *Léaſe la Nóta de la prīméra, y quarta Dominica deſpués de la Epiphanía.*

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Miſſa Cantáda de éſte dia: y afectos práctícos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ES el míſmo de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes:

(1) Gavánt. Rub. Brev. ſect. 3. cap. 4. Citat. à Dur. lib. 6. cap. 23.

Digitized by Google

tes: Su Explicación, y Práctica se hallará à el fol. 65. de éste Tómo.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, nos concéda el dón de meditár siémpre lo arregládo à la razón, y à la justícia, según su agrádo; para que confórmen à él nuéstros díchos, y nuéstros hechos.

A EL GRADUAL.

Es el mismo de la Míssa de la Dominíca XXIII. después de Pentecóstes: y su Explicación, y Práctica se hallará à el fol. 79. de éste Tómo.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Thessalonicénses, c. 1. en

SEGLAR.

Práct. O Señór! „me confúndo „en tu presén- cia,

en que dá gracias à Dios el Apóſtol, de la buena vida de los de Theſalónica. La que eſpecialménte encomiénda, por lo que exercían, las tres Virtúdes de Fé, Eſperánza, y Caridád. La Fé, que era tan víva, ſegun ſus obras, que no tenía ſobre ella, que decírles. De la Eſperánza en ſu ſufrimiénto: y de la Caridád, quando dice: ſe áman unos à otros, ſiéndo imitadóres de el miſmo San Páblo, y demás ſus Maéſ-

„ cia, y à la víſ-
„ ta de los que
„ óy me póne tu
„ Santo Apóſtol
„ por exémplo:
„ viéndo quan-
„ to adelantáron
„ con las primé-
„ ras lúces de tu
„ Santa Doctrína:
„ y que dándo éſ-
„ ta cada dia ma-
„ yór reſplandór
„ en Declaració-
„ nes de Concí-
„ lios, en Deciſ-
„ ſiónes de tu Vi-
„ cário, en Orá-
„ culos de Eſcri-
„ túra, y en exém-
„ plos de San-
„ tos: no hállo en
„ mí óbras de Fé;
„ sí algúna ſin
obras,

Digitized by Google

Maéſtros. (2) La qual Epíſtola ſe póne por lo ya dícho en la ſegúnda Nóta de éſte tiémpo en la Dominíca Infra-octáva de Epiphanía.

„ obras, y acáſo „ muérta; ni la „ toleráncia à que „ combída la Eſ„ peránza de la „ retribución; ni „ las acciónes, à „ que impéle un „ amór verdadé„ ro, y una cari„ dád fraternál. Pero ſi puéde la re„ beldía de mis apetítos anublár mi „ razón, y turbár mas mi operación „ en el médio dia, que la ignorán„ cia de aquéllos à el amanecér de „ tu luz: exérce tu podér en mi au„ xílio; para que aſsí te sírva, que „ puéda confiádo eſperár la venída „ de mi Salvadór Jeſus, à librárme „ de la venidéra íra.

A EL GRADUAL.

Es el miſmo de la Míſſa de la Domi-

(2) Aláp. in hac Epiſt.

miníca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 79. de éſte Tómo.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el capit. 13. de la Parábola de la ſemílla de el Gráno de Moſtáza, que es la mas pequéña de todas las ſemíllas; el que ſembrádo, créce, y ſe hace de mas frondóſa cópa, que algúnas otras plántas: tanto, que puéde ſoſtenér las Aves de el Ciélo en ſus ramas. El qual Gráno era el miſmo Chriſto, ſembrádo en el Huérto de el Virginál Cláuſtro de María Santíſsima, que deſpués quebrantádo, y arádo de azótes, y eſpínas, adjúnto à el Madéro de la Cruz, creció tanto, que las Aves de el Ciélo, que ſon los hombres Celéſtes, (eſto es, las Almas bien pur-

purgádas, los entendimiéntos elevádos) pónen en él ſu nído, ſu ſeguridád, y deſcánſo. Póne también la Parábola de la Levadúra, à la que compára ſu Igléſia, ò à la Evangélica Doctrína: porque hechándo muy poca cantidád en toda la máſa, con ſu fermentación maravilloſaménte la ſazóna, y auménta. Y conclúye el Evangelíſta, que éſta vez nada habló Jeſus, que no fuéſſe en Parábolas, para que ſe cumpliéſſe lo que eſtába profetizádo. Se póne éſte Evangélio por lo dícho en la Nóta primera de la Dominica Infraoctáva de éſte tiémpo.

EL

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca VI. deſpués de la Epiphanía.

Simile eſt Regnum Cælórum Gráno ſinapis, quod áccipiens homo ſeminávit in ágro ſuo. Matth. cap. 13.

ESträña ſimilitúd, amantíſsimos, con la que inténta aſſegurár óy nuéſtra fé, y nuéſtro buen obrár el Evangélio. Un Reyno de Reynos: un Reyno, que ſolo la muéſtra, que ofréce à nuéſtros ojos, no ha podído la Mathemática, no ſolo menſurár; pero ni de el ſinnúmero de Eſtréllas, que lo ſalpícan, ſe ſabe lo ciérto de la quantidád de la mas pequéña: y midiéndo por la diſtáncia ſu magnitúd, hallan los mas inteligéntes, que la menór excéde en mucho, y aun multiplíca los ámbitos de

de la tiérra. Y todo éſte Reyno de Dios ſe aſeméja à la mas pequéña de las ſemíllas, que manéja la Agricultúra de los cámpos. Atendéd, dice Chriſto, que ſiendo la menór de todas, créce haſta fecundárſe en árbol tan alto, y de tanto vigór ſu cópa, que mantiéne las Aves de el Ciélo: y excediéndo à otros de mayór quantío, los ſupéra à todos en ſu qualidád, en ſu actividád, y vitalidád. Eſte Gráno, díxo San Ambróſio, es el mas pequéño en la quantidád; pero es el mayór en la qualidád. Y como Dios no míde por la mayoría que aparéce à nuéſtros ojos, ſino es por la virtúd, que cada uno enciérra, por tanto es el mas própio para la ſimilitúd. Quien dixéra, hermános mios, que el Reyno de Dios cabía en cada uno de noſótros? Y el miſmo Chriſto aſſegúra, que lo poſſeen por gracia los Júſtos. El Reyno de Dios eſtá dentro de noſó-

ſótros: porque quien poſſee ſu gracía, poſſee à Dios, que es quanto ay que poſſeer en el Cielo. Quien poſſee éſta gracia, tiéne en ella el derécho à aquél Celeſtiál Reyno: y quien perſeveráre en ella, tiéne en sí la precióſa ſemílla, que eſtá ſegúro le ha de fecundár à el gózo de el Reyno etérno de los Cielos. Es el Hombre, que ſembró en ſu Cámpo, nuéſtro Salvadór, eſparciéndo la ſemílla de ſuDivína Palábra en las Almas de los creyéntes: y es también el Hombre el que póne la ſemílla de la Divína Palábra en lo íntimo de ſu corazón: el que recibiéndola con la fé, y fomentándola con ſu afecto, la hace crecér en el cámpo de ſu pécho. Es la ſiémbra de la Divína Palábra la mas pequéña, dice San Gerónimo: pues predíca à Dios Hómbre, à Chriſto muerto, y à ſeguír el eſcándalo, è ignomínia de la Cruz.(1) Pe-

(1) Eccleſia in Officio.

Pero éſta tan pequéña, ò tan menoſpreciáda en el princípio, creció en árbol, que las Aves de el Cielo, que ſon las Almas de los que creyéron, y obráron, puſiéron el nído en ſu cópa: eſto es, en los ramos de el Arbol de el Evangélio, que produxo el Gráno de Moſtáza Chriſto, en quien cada una de éſtas Aves deſcánſa. A Chriſto, à ſu Divína Palábra, y à ſu Grácia, à todos tres les compéte la ſimilitúd de el Gráno de Moſtáza. Luego, amádos mios, los que ſon hijos de Dios, è imitadóres de Chriſto, que poſſeen éſta dignidád, y en ella el derécho à ſu Reyno, ſiendo parecídos à ſu Padre Chriſto, una coſa parecerán en el múndo, y otra ſon en realidád, y ſe verá, ſon deſpués. El Gráno de Moſtáza, que es un pequeñíſsimo Gráno, ſobre la tiérra, ſe halla expuéſto à que lo buélen los áyres, à que lo arrebáten las Aves, à que lo pre-

Digitized by Google

precipíten las corriéntes, à que lo huéllen los hombres, y animáles: dentro de ella paréce lo púdre la humedád; ſe híncha, y apretáda ſu actividád, rebiénta en una púnta, de que vá à formár un tállo, para reſpirár de tanta opreſsión, y trabájo fuéra de la tierra: y quanto mas lógra írſe alejándo de ella, tanto mas adelánta ſus créces; haſta que bien diſtánte, robúſto ya el trónco, ſe ſeñoréa ſobre éſta en frondóſa cópa, que forma de ſus ramas. No murió en la tiérra ſu virtúd, aunque tanto lo desfiguró la tiérra: le ſirvió el maltratárlo, para que mas ſu qualidád la dominá ſſe. Pues ved un exémplo de los que tiénen el Reyno de Dios dentro de ſí en la poſſeſsión de ſu gracia: ſe vén en el múndo pequeñíſsimos por ſu humildád: súfren los abátan los ſobérvios: que los arróje la injuſtícia ſobre la tiérra: que los opríma la perſecución: y que los ul-

Digitized by Google

tráge la preſumpción, y báxa eſtimación, que de ellos hacen los mundános. Es verdád, que ſi víven ſobre la ház de la tiérra: eſto es, con algún afecto (aunque no ſea graveménte ilícito) à los honóres, à la eſtimación, à el empléo, ò conveniéncias, que lógren en ella, facilménte puéden ſer arrebatádos, ù de el viénto de la ſobérvia, ù de las Aves de rapíña, ò precipitádos de las corriéntes de ſu proſperidád; pero ſi eſtos ſe eſcónden mas, y mas en el profúndo de ſu humildád, y conocimiénto propio, aunque en ella paréce muéren: ò! y como reſucíta ſu virtúd haſta el Ciélo! Y el miſmo múndo, que los dába por muértos, deſpués reſucitádos, los venéra vívos en ſu etérna memória. O Júſtos! O caríſsimos! dice San Juan, conſoláos: hijos de Dios ſómos; pero no aparéce aún lo que ſerémos. Qué alegría para los que tiéne el múndo

en

en ménos de lo que ſon! No aparéce aóra lo que ſerán. Y quando ſe verá lo que ſon? Quando apareciéſſe nuéſtro Salvadór, verémos, y verán todos, ſómos ſemejántes à él: *Filii Dei ſumus: cùm apparúërit, ſimiles ei érimus.* (2) Pues dilatád vuéſtra conſideración: como ſerá el Hijo de el Etérno Padre Jeſu Chriſto, en quien él miſmo ſe agradó, aun quando era deſeſtimádo de los hombres, y ſe compláce aóra, viéndolo exaltádo ſobre los mayóres gózos en el lléno de ſu Glória, de quien gózan los Bienaventurádos! Qual ſerá el reſplandór de la luz, de el que es el miſmo Sol de Juſtícia, que alúmbra la Ciudád de Dios! Pues ſemejántes à él ſerémos, ſi lográmos vivír, y perſeverár en ſu grácia. Pero ésta ſemejánza ſe cópia por la que de él miſmo, quando vivió en el múndo, copiámos cada uno de noſótros miſ-

(2) San Juan cap. 3.

Digitized by Google

mos, dice San Pablo: porque si estos, que se hacen semejántes, han de ser los Predestinádos, entendéd, dice el Apóstol, que à aquéllos predestinó Dios para su Glória, que los vió avian de conformár sus vidas con la imágen, y exémplo de la vida de su Hijo Jesu Christo, quando vivió en el múndo: luégo para serle semejántes eternaménte en el Ciélo, debémos copiár su similitúd en la tiérra. No ignóran los Christiános, que ésta semejánza se cópia con la pobréza voluntária, con sufrír las afréntas, con tolerár los desprécios, con padecér por el mismo, que padeció por nosótros: y en una palábra, con exercér las virtúdes, y huír de todo vício, y pecádo; pero aquél cópia en sí mas víva la semejánza, que mas, y mas imíta la vida de Christo. Pues quien avrá, amádos mios, de los Católicos, que quiéra ya lamentárse de no posseer cosa de

lo

lo que el múndo eſtíma? De no podér comparecér con los demás de ſu calidád, cláſſe, ò grandéza, ſabiéndo la infiníta diſtáncia de sí, à el que tiene ſu orígen en el Pádre ſin principío, y el domínio de todo lo criádo; que ocultó ſu sér Divíno, apareciéndo lo que no era en la eternidád; sí ſolo lo que ſe hízo en tiémpo, que fué Hombre, y Hombre Siérvo, è Hijo de la que ſiendo de la Régia eſtírpe de Davíd, quíſo mas ſer ſu Eſcláva, para ſer ſu Madre? Quien, que quiéra aſemejárſe à Chriſto, embidiará la proſperidád de los pecadóres en ſus fáuſtos, en ſus pómpas, en los crecídos gáſtos de ſu oſtentación, y en las comodidádes de ſus perſónas, en coſtóſos Cóches, y Carrózas, en ſus Cavállos Palafrénes, y compañía de criádos? Yo ví (dice el Eccleſiaſtés) Eſclávos en Cavállos, y Príncipes, como ſi fuéſſen Eſclávos, que andá-

ban ſobre la tiérra: *Vidi ſervos in equis, & Príncipes, quaſi ſervos ambulántes ſuper térram.* (3) Quien ſon los Eſclávos, que vió, y quiénes los Señóres? me preguntaréis. Y yo os reſponderé: Los que aparécen con el ſeñorío en el múndo, ſi ſon ſiérvos de el pecádo, ſon eſclávos de el demónio: y los que à eſtos ſirven, ò ſon ſus Eſclávos, ſi víven en el eſtádo de la Grácia, ſon los verdadéros ſeñóres: y no ſon ſiérvos, aunque ſirven, y ándan, como ſi lo fuéran. Aparéce un gran Señór en una Carróza, que tíran ſeis Cavállos: y aparécen en un paſséo otros muchos, à quiénes los elevó, ò ſu indúſtria, ò ſu injuſtícia à el miſmo pórte, llevándo à el pie de ſu Carróza comitíva de Lacáyos: encuéntran otros, que píſan ſobre la tiérra, à quiénes, aún no ſe dignáran dárles la hónra de ſu libréa. Pues eſtos, que el

(3) Eccl. 10.

Digitized by Google

el múndo aſsí los gradúa, los vé, y los diſtíngue, tiénen otra viſta muy diſtínta para la Eternidád, para Dios, y para ſus Eſcogídos, ſi acontéce ſer los Señóres Eſclávos, y los Siérvos Señóres. No dice el Sagrádo Téxto, que los que andában à pie, y ſervían, eran Siérvos; ſino es como Siérvos, como ſi fuéſſen Siérvos: eſto es, hacen el papél de Siérvos, en tanto, que los Eſclávos ſe ſeñoréan en los Cavállos, y demás bienes de el múndo, que domínan, y deſprécian à eſtos Príncipes de el Reyno de los Ciélos. Pues qué piérde de ſu grádo, ni de ſu Principádo el hijo de Dios por grácia, que imíta en el tiémpo de la repreſentación de éſta vida el papél de Siérvo, que hízo Chriſto, quando vivió en ella? Qué adelantará de nobléza de el múndo en el oficio de Comediánte, el que por quince dias, ò por veinte años, haga el papél de Señór, ù de

Digitized by Google

Rey en las Comédias? Qué el que ſe le ríndan Exércitos en la repreſentación? Ni que le ſirvan, ni que le dóblen las rodíllas, ni que le dén Mageſtád? Si eſto páſſa ſobre las táblas, y à pie firme en la tiérra, no le dán los hombres mas eſtimación, que la que le correſpónde: Luego poco nos impórta hacér éſte, ò el otro papél en el múndo, ſi no lo hacémos de módo, que no perdámos el ſeñorío de el Cielo: y mucho impórta aparecér pequéños, ſi en eſto miſmo afianzámos la mayoría en el Celeſtiál Reyno. Por ventúra (díxo Dios por Samuél à Saúl) quando tú con tus miſmos ojos veías tu pequeñéz, no te halláſte hécho Cabéza de las Tríbus de Iſraél? *Nónne cùm eſſes párvulus in óculis tuis, Caput in Tríbubus Iſraél factus es?* (4) Quando no te conocía el múndo, y tú lográbas el conocimiénto de tí, y de tu náda, ésta

(4) 1. Reg. 15.

Digitized by Google

éſta humildád no te exaltó à primér Rey de Iſraél? Pero quando ſe olvidó de sí, y quíſo hacérſe mas ríco, con pretéxto de ofrecér mas à Dios con las préſas de Amaléc, no ſe arrepintió Dios de avérlo elevádo à la Dignidád, y lo reprobó? Reprobádo de Dios, qué le valía ſu Domínio? Qué ſu Autoridád Régia, aunque la exercía? Qué le aprovechába lo juzgáſſen Rey los hombres, ſi era opuéſto à el juicio de Dios? O Católicos! Los ínfimos en la eſtimación, y júicio de los hómbres, quántas véces ſon los priméros en la eſtimación, y júicio de Dios! No atiénde à la quantidád de el Gráno de Moſtáza: míra à la qualidád, y à lo que fecúnda ſu virtúd. No péſa nuéſtras óbras en las balánzas de el Múndo, ſino es en las que tiéne en ſu Santuário. (5) En las de Dios no háce péſo, ſino es el amór en el eſpíritu. Mas péſa lo mas pe-

(5) Num. 7.

pequéño de interiór amór, y afecto à ſu grandéza, que tódas las óbras exterióres ſin él. O! quánto pesáron en la eſtimación de Chriſto, mas que tódas las ofréndas de los Fariſéos, dos minútos, ò pequeñiſsimas monédas, que ofreció la Viúda de el Evangélio! Luégo, hermános míos, compénſe la eficáz vivéza de nuéſtro amór à Dios, y à el próximo, lo que perdímos de ſeñorío de el Reyno de los Ciélos, y ſea lográrlo en éſta vída por grácia, nuéſtra mayór glória, para conſeguír la etérna: à la que nos guíe Jeſu Chriſto nuéſtro Salvadór, que víve, y reyna con el Padre, y el Eſpíritu Santo por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

Es el miſmo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes:

Digitized by Google

tes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 104. de éſte Tómo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

Es el míſmo Vérſo de la Míſſa de la Dominíca XXIII. deſpués de Pentecóſtes: y ſu Explicación, y Práctica ſe hallará à el fol. 105. de éſte Tómo.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIden los Fiéles à Dios, à el ſentír los delicióſos efectos de la Eucariſtía, que apacentádos de las Celeſtiáles delícias, ſiémpre apetezcámos aquéllo, por que verdaderaménte vivímos.

FIN DE EL TOMO VEINTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en generál: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Missa en particulár.

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiémpo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Prácticas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acelerá-

rádos sin entendérlas: ni que la prolíxa detención ocasióne el de admitír en nuéstro corazón algúno de los vános, ò supérfluos pensamiéntos, que comunménte nuéstro enemígo ofréce. Por lo que díxo Casiáno: *Que frequenteménte, y breveménte se debe orár.* Por esso vá ésta Práctica, lo mas en oracióne brevíssimas, à módo de jaculatórias, y de aspiracióne, que à el corazón aténto, y bien dispuésto, si el Señór, y Dios Grande quisiésse, lo herirán, y lo llenarán de el espíritu de inteligéncia.

Las que no se pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el sentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el suficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque si al-

Digitized by Google

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preséncia corporál eſtá delánte de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que repreſénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,

Digitized by Google

ofreciéndoſeles mas excelentes conceptos.

Por tanto, aunque la miſma Práctica expréſſa los myſtérios, que ſignifican las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo eſſo en la priméra colúmna de cada plana los ſignificádos ſolos; ſacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Paſsión, y Muerte de nuéſtro Redentór Jeſus; para el que quiéra en breve enterárſe de eſtos Myſtérios, y rompér ſu corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la ſegúnda colúmna la Práctica para los que ſe halláſſen tan faltos de júgo de devoción, que no ſe les ofrézcan mejóres, ni otros penſamiéntos buenos. Porque entónces ſervirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, vános, ò ſupérfluos: à que le ayudará tenér recogída la viſta con la

aten-

Digitized by Google

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se assíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiémpo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mystérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

Digitized by Google

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venída de el Eſpíritu Santo.

A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

ECLESIASTICO.

Signif. Los Ornaméntos denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

SEGLAR.

Prúét. O ſuma „ Bondád! *Dios* „ de toda conſo- „ lación, y Padre „ de miſericór- „ dias!

„ El már de „ nuéſtras miſé- rias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„ éstra carne, y hacérse nuéstro „ hermáno en el virgíneo Cláus„ tro de María: Si gustóso por el al„ vérgue de tan digna Madre; mas „ padeciéndo enciérro de nuéve „ méses el amór de manifestárte:

„ rias movió à el „ abísmo de tu „ Bondád à que „ se difundiésse en „ la Persona de tu „ Unigénito Hijo „ hasta tomár nu-

A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.

ECLESIASTICO.

Signif. El salír el Sacerdóte revestído de la Sacristía, (segun quéda dicho en el tercér Tómo) signifi-

SEGLAR.

Práct. Víno, ò „ Etérno Padre! „ como nuéstro „ Pontífice, con la „ vestidúra man„ chada de nues-

Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, à „ tí propuéſtos; „ para que ſacrifi„ cándo, y exer„ ciéndo el dúro „ miniſtério de „ ſu Pontificádo, „ nos reconciliáſ„ ſe con Vos, mu„ riéndo en el A„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna„ ción altíſsima „ de tu infiníta Bondád nos detúvo „ à los que íbamos à caér en nuéſtra „ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti„ cipación de tus etérnos biénes, y à „ la compañía de los Angeles.

„ Por éſta miſma conſigámos „ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos „ Myſtérios, tan unos en la puréza, „ humildád, y reveréncia, que ſean „ unas las adoraciónes, las alabán-

zas,

Digitized by Google

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.

ECLESIASTICO.

Sign. Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.

SEGLAR.

Práct. Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſsimas pénas „ tantos labató- „ rios, y purifica- „ ciónes, con tan
„ menúdas circunſtáncias à los que
„ te avían de ofrecér aquéllos Sa-
„ críficios; por ſer ſymbolos, y fi-
„ gúras de el incruénto de el Altár,
„ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe-
„ os ofréce el Cordéro, que quíta
„ los pecádos de el mundo: el que
„ ſolo pudo, y fué dígno de abrír
„ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus
„ Sacraméntos, y Myſtérios: qué in-

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ níto précio de nuéſtra Redención.

A EL EMPEZAR LA MISSA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmo: que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Divíno ſe humilló à	*Práct.* Me con- „ fiéſſo, Etérno „ Padre, indígno „ de llegár à la „ Méſa de las Bó- „ das, que celé- „ bra con ſu Eſ- „ póſa la Iglésia tu „ Hijo Jeſu Chriſ- „ to en el combí- „ te del Altár; por ha-

Digitized by Google

à tomár la forma de siérvo, dirá:

„hallárme sin vestidúra nupciál.

„ No soy dígno de mirár à la que me ha de „ presentár en manjár la Carne, „ Sangre, Alma, y Divinidád de el „ mismo Espóso, y Rey immortál.

„ Ni de alzár à el Ciélo de sus „ Mystérios los ojos, que tanto sẽ „ han ensuciado en el lódo de la „ tierra.

„ Consiga yo el perdón con la „ confesión dolorósa, que hago: „ *Yo, pecadór, me confiéſſo à Dios, &c.*

A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte à el subir à el Altár.

ECLESIASTICO.

Sign. Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-

SEGLAR.

Práct. Con ésta „ confesión, y „ dolór de avérme sumergído en

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el besár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Iglésia.

„ en iniquidádes;
„ y multiplicádo
„ ſobre mis cabé-
„ llos mis cúlpas,
„ confio, que por
„ los méritos de
„ tu Hijo Jeſu
„ Chriſto, y por
„ tu ſuma bon-
„ dád, me has de
„ concedér la In-
„ dulgéncia, y plenária remiſsión;
„ para que, como hijo fiel de tu
„ Iglésia, particípe de el ósculo de
„ el Divíno Eſpóſo, que llena de
„ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aqué-
„ lla oración contínua, que por mí,
„ y todos los pecadóres hizo el Vér-
„ bo humanádo en el cláuſtro virgi-
„ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** ***
*** ***

EN

Digitized by Google

EN LA MISSA CANTADA.

SE INCIENSA EL ALTAR.

ECLESIASTICO.

Sign. Y ſignifican las incenſaciónes la contínua oración de Chriſto, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míſſa, y de ſu orígen.

SEGLAR.

Práct. Eſta oración, ò Etérno Padre! mas que el inciénſo, ſúba à la viſta de tu Divíno beneplácito, en olór de ſuavidád, fragrância, y de ſatiſfación, que en tu Hijo tenémos: y de el que ha deſcendído à los Júſtos, y Santos de tiérra, y Ciélo.

Deſcendíſte, ò Etérno Vérbo, de el Séno de tu Padre, para pegár fuégo à nuéſtros corazónes! y quiéres, ſe enciéndan en caridád.

Ar-

„ Ardan, Señór, hasta que se
„ consúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de su brása exálen el
„ suáve olór de la contínua ora-
„ ción en tu preséncia.

„ Como el inciénso, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéstra oración, deseándo súba
„ nuéstra Alma en llama à unírse
„ con Vos, que sois la apacíble,
„ y deliciósa de la Glória.

A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Líbro à decír el Intróito, y el mismo Intróito:

ECLESIASTICO.

Sign. Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santísima con el Divíno Vérbo en sus pu-

SEGLAR.

Práct. Emprendíste jornáda „ por la Montáña de Judéa, „ para santificár „ désde el virgíneo

purísimas entrañas, à visitár à Santa Isabél, su prima.

El Introito, y la repetición de su primér Verso, con el Glória Patri, &c. Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la Santísima Trinidád, para que viniésse el Redentór.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en „ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes ánsias, con que los Santos Padres te „ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamáron.

„ neo cláustro de „ María à tu Precursór S. Juan.

„ No fué estórvo à tu infinita „ virtúd, hallárlo embuélto en „ la cúlpa originál, ni la obscuridád, que „ habitába, ni las „ naturáles prisiónes, que lo „ estrechában, para que santifi„ cádo por ti, „ diésse sáltos de „ placér.

Las

Digitized by Google

„ Las prevenciónes, que halláſte
„ en tu Santíſsima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues ſoy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

LOS KYRIES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyſon.* Tres à el Hijo: *Chriſte eleyſon.* Y otras tres à el Eſpíritu Santo: *Kyrie eleyſon.* Los que decímos, deſeándo venga el Salvadór à renacér en noſótros por los efectos de ſu gracia: y por los ſignificádos de pedír miſericórdia à la Santíſsima Trinidád, y demás, que quéda dicho	*Pr.* Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon.

en

en el tom. 3. y ſe inſinúa en la Práctica ſiguiénte de la Míſſa Cantáda.

EN LA MISSA CANTADA.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadír lo ſiguiénte:

Pr. Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ miſericórdia „ de noſótros, „ el ſinnúmero „ de miſérias, que nos traen los „ pecádos:

„ El Originál,
„ El Mortál perſonál,
„ Y el Veniál.

„ Muévante, Jeſu Chriſto, Hijo de Dios Vivo, las que nos indúcen los pecádos

„ De corazón,
„ De palábra,
„ Y de obra.

„ Muévante, ò Soberáno Eſpí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignoráncia,
„ Y de Malícia.

EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa, ſegún quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santíſsima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.

SEGLAR.

Práct. O Trini-
„ dád Beatíſsi-
„ ma! te ofrecé-
„ mos las amo-
„ róſas ánſias,
„ Y peregrina-
„ ción de la Ma-
„ dre:
„ El frío, y
„ pobréza, que padeció en aquélla

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

EL GLORIA IN EXCESIS.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de avérſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre.	*Práct. GLORIA* „*A DIOS EN* „*LAS ALTURAS,* „*Y PAZ A EL* „*HOMBRE EN* „*LA TIERRA.* „Glória à Dios, „que dentro de „sí miſmo en la „Unidád de Eſ-

„séncia, y Trinidád de Perſónas,
„y poſſeyéndo toda Bienaventurán-
„za etérna con infinítas perfecció-
„nes: naciéndo ha hecho glória ſu-
„ya en las Altúras, que téngan paz

Digitized by Google

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.
„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,
„ Te adorámos,
„ Te alabámos,
„ Te bendicímos:
„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória
„ Atí, ò Etérno Padre todo po-
„ deróſo!
„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.
„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:
„ Tú eres el ſolo Santo, Señór
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

*** *** ***
*** ***
***

Digitized by Google

AL CONCLUIR EL HYMNO, ſignandoſe el Sacerdote con la Cruz:

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. Denóta, que à ocho dias de nacido Jeſus fue circuncidado.	*Práct.* O Jeſu „Chriſto! nacído, y à ocho „dias circunci„dádo para dár „tu Sángre en nuéſtro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Eſpíritu Santo por „los ſiglos de los ſiglos.

AL DOMINUS VOBISCUM.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la manifeſtación de Jeſus à los Paſtóres recien nacído, y deſpués à los	*Práct.* Rige el „eſpíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéſtate à „noſótros, el que

Digitized by Google

los Reyes que viniéron à adorárlo.

„te manifeſtáſte „à Paſtóres, y „Reyes.

LA ORACION, Y COLECTAS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significan las preces contínuas de Jeſus haſta ſuPredicación, y Preſentación à el Témplo.

SEGLAR.

Práct. Recíbe, „Señór, las pré„ces, y súplicas „de la Iglésia Ca„tólica, que en „nómbre de tu „Unigénito te „preſénta el Sacerdote:

„Las que ratificámos, deſeándo, „que aſsi ſean, y aſsi las concedas „Por los méritos de tu miſmo „Hijo.

„Por ſu Preſentación à el Tém„plo.

„Por los contínuos ruégos por „noſótros, en que ocupó el tiémpo „de ſu infancia.

LA

Digitized by Google

LA EPISTOLA, O LECCION.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de S. Juan.

SEGLAR.

Práct. A tí, verdadéro, y solo „ Dios, Criadór „ de Ciélo, y „ Tiérra, créo, y adóro.

„ Créo en tí.

„ Creo, porque tú eres la Suma „ Verdád.

„ Creo todo lo que dixíste, reve„ láste, y habláste por tus Profetas.

„ Por tus Apóstoles, y por tu San„ ta Iglésia, que el Espíritu Santo „ goviérna, Autór de todas las Es„ critúras, y Líbros Sagrádos.

„ Dános à entendér las verdádes, „ que nos enséñan.

„ Que practiquémos sus docu„ méntos.

„ Que sigámos la Doctrína de el „ Bautísta, que enseñó el camíno de re-

„ recibír à nuéſtro Salvadór por la
„ peniténcia ; para vencér las aſpe-
„ rézas de nuéſtra depravada natu-
„ raléza.

EN LA MISSA CANTADA.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono: por denotár los pocos, que ſiguiéron à San Juan.

La Epiſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto, y otras de el Antiguo: ſignificándo, que la Predicación de el

SEGLAR.

Práct. Enséña-
„ nos à bolvér
„ à tí todo lo
„ buéno, que hi-
„ ciéſſemos, pen-
„ sáſſemos, ò pa-
„ deciéſſemos ;
„ pues todo nos
„ vino de tí por
„ Jeſu Chriſto
„ nuéſtro Señór.
„ Bolvámos à
„ Vos, Señór, en
„ frútos de gra-
cia,

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

Acabáda de cantár lleva el Libro à el Celebránte, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Christo.

Lo bendice el Sacerdóte, significándo, que Christo elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„cia, y santidád
„la símbra de
„la Divína Pa-
„lábra, que nos
„vino de Vos.
„Ofrezcámos
„à Vos quanto
„padeciéssemos:
„Pues de Vos
„nos viéne el
„tolerár:
„Pues pade-
„ciéndo Jesus
„mas que los
„Mártyres, nos
„enseñó à pade-
„cér.

*** *** *** ***
*** *** *** ***

EN

Digitized by Google

EN LA MISSA CANTADA.

EL TRACTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à peniténcia: los que hechos Diſcípulos de Jeſus ſubiéron por los grados de las virtúdes.	*Práct.* Sembraré, Señór, lágrimas de dolorósa peniténcia, que fecúnden en frutos dignos de verdaderos gózos. Detéſto, aborrézco, y me confundo en tu preſéncia: porque ſiéndo vil gusáno, peor que la nada, tuve atrevimiénto à ofendér repetídas veces à un Dios de treménda Mageſtád.

EL

EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y si ay Sequéncia.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significan la alegría, y consuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.	*Práct.* Désde el „ humilde conocimiénto de mí, „ propio, ò Grande Padre! solicitaré subír en „ grados de virtúdes, hasta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien están mis delícias, y verdaderas alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

EL EVANGELIO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa la Predicación de Chrísto.	*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò primera, è infalíble

El

El aver passado el Missal de el lado de la Epistola à el de el Evangélio, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia salió la Ley Nuéva: y la Palábra de Christo de Jerusalén.

„ ble Verdád! que „ nos habláste, „ predicáste, y „ enseñáste en la „ Etérna Palábra, „ que es tu Hijo „ hecho visíble à „ nosótros en el „ passíble sér.

„ Bendíto seas, „ que escondíste „ éstas verdádes „ à los Fariséos, „ Escríbas, y Doc- „ tos de la Ley „ Antígua, y las „ reveláste à los pequéños, y hu- „ míldes, que te creyéron.

EN LA MISSA CANTADA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. La Bendición, y Missión de el Sacerdóte à el Diá-	*Práct.* Estas, a- „ lumbráron el „ múndo, dissi- pán-

Diácono, para cantár el Evangélio, y el besárle la mano, significan, embió Jesu Christo à sus Apóstoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

El que lleva el Incensário, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Christo.

Los Acólitos con Cirios encendídos, denótan la luz resplandecièntе de la Divína Doctrína, y sus milágros.

El ir dos, signi-

„ pándo tinié-
„ blas del Gen-
„ tilísmo.

„ Las que con
„ tantos miláa-
„ gros confir-
„ máste.

„ Las que
„ mandáste, pre
„ dicásen tus
„ Apóstoles.

„ Las que qui-
„ síste, que con
„ tantas mara-
„ víllas confir-
„ másen tus Mi-
„ nístros en to-
„ dos los siglos
„ de la Iglésia.

„ Creo quan-
„ to nos has re-
„ velado, y en-
„ señádo en tu
„ Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

El llevár el Libro el Subdiácono, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte, que represénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus preceptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes de el mundo.

„ Padecér todos los males de los Tyrános, antes que faltár, ni à un Artículo de tu Santa Fé.

„ Ayúda mi poca fe: para que yo viva, y perſevére en ella haſta el fin.

EL

Digitized by Google

EL SYMBOLO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hiciéron sus Discípulos, y se siguió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.	*Práct.* En protestación de que cree mi corazón, confiésso también de bóca: *Creo en Dios Padre, &c.*

A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.

ECLESIASTICO.	SEGAR.
Sign. Dice el Sacerdóte el *Dóminus vobiscum*, y *Oremus*, *à que se si-*	*Práct.* O Etérno Padre! que en el tiémpo de la Predicación

Digitized by Google

ſigue el Verſo de el Ofertório, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque ſe acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ción de Jeſus, „y cercáno à „ſu Paſsión do„lorósa, cogió „en frutos de „ſu Divína ſiém„bra la Fé de „los Gentíles, „que le llevá„ron ſus amá„dos Apóſtoles „Felípe, y An„drés, y los votos de la del Cen„turión, y de la Cananéa.

„Recibíd de mi pobréza por „manos de tu Miníſtro, la ofrén„da de todos mis biénes, que „póngo à los pies de Jeſus, bol„viéndo de voluntád à tí todo lo „que he recibído de Vos, y de„bo à Vos, Señor.

„Aceptád mi corazón con to„das ſus afecciónes: y criád otro „nuevo en mí con el eſpíritu de rec-

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

A EL OFERTORIO DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. El deſcubrír el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár) denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.	*Práct.* Recibíd, „ Dios Omnipoténte, la Hóſtia immaculáda, que te ofréce el Sacerdóte, y ha de conſagrár, por los pecádos, ofenſas, y negligéncias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.

Digitized by Google

A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.

Sign. El preparár la Oblata los Miniſtros, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus.

La gota de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde.

El Vino ſignifica à Chriſto, Au-

SEGLAR.

Práct. No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo-

Autór de toda bendición: por lo que no se bendíce como el *agua*, que significa à el Puéblo.

La Patena, descubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta, denóta, que los corazónes de los Discípulos, parte se manifestában hácia Jesus, y que tímidos se resfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de su mís-
„tico Cuérpo.
„Vivámos
„incorporádos
„con Christo.
„No permí-
„tas me haga
„yo miémbro
„separádo, ni
„podrído de
„tan hermoso,
„y prodigióso
„Cuerpo.
„El que per-
„mitíste, que
„por vivificár-
„nos hiciéssen
„concílio los
„Hebréos para condenár à muér-
„te à Jesus.
„El que porque no nos sepa-
„rássemos de su amór, se vió de-

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

A EL OFRECER EL CALIZ.

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Incenſar la Oblata ſignifica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua:	*Práct.* O ſi mi „corazón eſtuviéſſe lleno de „el odoríſico „bálſamo de las „flores de las „virtúdes! para „que ſe derra-„máſſe en tu

Digitized by Google

y la fragráncia de que se llenó toda la casa.

,, preséncia en ,,espíritu de hu- ,, mildád, y en ,, ánimo contrí- ,, to: como la Magdaléna, que ,, acompañó à las fragráncias de ,, el quebrado alabástro de su Bál- ,, samo, las que exhaló la contri- ,, cion de su corazon: para que à ,, tí sea mas agradáble éste sacrifi- ,, cio, y à toda la Casa de tu Glo- ,, ria mi obséquio.

Sig. El labárse las manos el Sacerdóte significa la puréza, è inocéncia, que han de solicitár, no solo el Sacerdóte, sino es también los Assisténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

Práct. Deseámos ,, los que hasta ,,aquí hemos pro ,, curádo con la ,, contrición la- ,,bár las manchas ,, de las cúlpas ,, graves, y tam- ,, bién las le- ,, ves: que mas, ,, y mas nos labes

„de las que tú ſolo conoces.

„De las mas ocultas imperfecció-
„nes.

„De las imaginaciónes, y penſa-
„miéntos, que puédan impedír, ò
„turbar nuéſtra atención en el tiém-
„po de el treméndo Sacrificio.

„Para que reſtituídos à el eſtádo
„de los inocéntes, podámos tratár,
„y ofrecér à el miſmo Juez, que
„por noſótros, reos, ſe ofréce à
„Vos, ò Etérno Padre!

A EL ORATE FRATRES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificio, que llama ſuyo, y de los oyéntes.	*Práct.* Recibíd, „Dios Padre Omnipoténte, la „oblación, que „con el Sacer„dóte hacemos; „y éſte treméndo Sacrificio por

Digitized by Google

„ por ſus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santíſsima Trinidád.

„ A honór de ſu Santíſsimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Paſsión, Re-
„ ſurección, y Aſcenſión de nuéſtro
„ Señor Jeſu Chriſto.

„ A honra de la Beatíſsima Vír-
„ gen Maria.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéſtra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Igléſia.

A LA ORACION SECRETA, que dice el Sacerdóte.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, que Chriſto ſe retiró à la Ciudad de Efren, en donde eſtuvo ſin darſe à el público, con-	*Práct.* O Salva- „ dór mio! que „ acercándoſe el „ tiémpo de tu „ doloróſa Paſ- „ ſión, te retiráſ-

Digitized by Google

converſando con ſus Diſcípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„ te à la Ciudad „ de Efren para „ converſar con „ tus Apóſtoles: „ para preparár„ los, è inſtruír„ los en los myſtérios, que ibas à „ celebrar: enséñame el retiro en „ mi corazón, de quantas coſas ay „ en el mundo: y aun el de mí miſ„ mo; para que converſando con „ ſolo Vos, te acompáñe con la con„ ſideracion en Jeruſalén, y me ſu„ mérja en el mar de los myſtérios „ de mi Redención.

A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Que ſignifica el triunfo de Chriſto en Jeruſalén el dia de Ra-	*Práct.* Sed, Se„ ñor, con noſó„ tros, y regíd „ el eſpíritu de el

Digitized by Google

Ramos : el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santíſsima Trinidád; pidiéndo à los miſmos Angeles, canten también con noſotros el Hymno, que en la entrada de ſu triunfo dictò à los hombres, para que publicaſſen ſu Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que reſpon„ démos à ſu ex„ ortación, de„ ſeando elevar „ nueſtro cora„ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po„ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig„ no, y juſto te „ démos toda acción de gracias, „ porque ſomos tu Puéblo, y Ové„ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jeſu Chriſ„ to nuéſtro Abogádo.

Que

Digitized by Google

„ Que no puede dexar de ſer oí-
„ do por ſu reverénciа.

„ Por la infiníta dignidad de ſu
„ Perſona.

„ En quien, y por quien fueron
„ criados los nueve Coros de los
„ Angeles, y todas las coſas.

„ Por el que alaban tu Mageſtád:
„ te adoran las Dominacióones.

„ Sin ſuſto de caer ſe eſtremécen
„ à tu viſta las Poteſtádes, à quiénes
„ acompáñan los Tronos, Virtudes
„ de el Ciélo, y los abraſados Sera-
„ fines.

„ Con los que te rogamos, man-
„ des admitír las voces con que te
„ confeſſamos:

„ SANTO, SANTO, SANTO,
„ Señor Dios de los Exércitos.

„ Llenas, no ſolo los Ciélos de
„ tu Gloria, ſino es también la tier-
„ ra con la poſſeſsion, que en ella
„ tenémos de tu Hijo Jeſu Chriſto
„ en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

Digitized by Google

„ nombre por nueſtra etérna ſalúd,
„ y entró en Jeruſalén con tanta
„ gloria, para parár por noſotros
„ en tanto oprobio.

A EL CANON.

ECLESIASTICO.

Sign. Es la principal commemoración de la Paſſión de Chriſto, la que empiéza à manifeſtár el Sacerdóte en el Secréto, que obſerva todo el tiémpo de él. Y ſignifica el ſiléncio, que tuvo Chriſto en ſu Paſsión: y que los últimos dias no andaba à lo deſcubiérto.

SEGLAR.

Práct. Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co„nato de mis po„téncias, y ſentí„dos, la digna„cion de tu mi„ſericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ eſclavos de el „ demónio por la „ cúlpa.

„ Adóro à tu Uni-

Las

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte sobre la Oblata significan tres entrégas de Jesu Christo. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de su Hijo à nosotros. La segúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenásse à muérte.

„ Unigénito, que
„ hecho hombre,
„ por hacer à el
„ Hombre Dios,
„ se dexó entre-
„ gár de su falso
„ Discípulo en
„ iníqua venta à
„ los Judíos, que
„ lo entregaron
„ à Pilátos, para
„ que lo conde-
„ náse à muérte.

„ El que ésta
„ misma noche,
„ en su última
„ Cena, institu-
„ yó el Sacramén
„ to para entre-
„ garse à nosotros, dandonos su
„ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi-
„ nidad, por prenda de nuéstra etér-
„ na gloria.

Se

Digitized by Google

Se hacen éſtas tres Cruces en reverénciа de la Santíſsima Trinidad, por cuya omnipoténcia ſe convíerte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Chriſto: à que concurren todas tres Divínas Perſonas.

Poner el Sacerdóte las manos ſobre la Oblata, denóta, que la prodigióſa tranſubſtanciación, que inténta hacer, como en perſona de Chriſto, no es por virtúd própia, y naturál, ſi-

„ O Omnipo-
„ ténte Dios Pa-
„ dre! te ofrecé-
„ mos por el Sa-
„ cerdóte éſte Sa-
„ crificio.

„ En agrade-
„ cimiénto de los
„ infinítos teſó-
„ ros de gloria,
„ que tiénes den-
„ tro de tí miſ-
„ mo, por tí miſ-
„ mo.

„ En adora-
„ ción, y amor,
„ de que eterna-
„ ménte te deſeo
„ amár, por tí
„ ſolo, y por tu
„ ſuma bondád.

„ En acción de
„ gracias de to-
„ dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

ſino es en virtúd de la poteſtád de orden, que recibió de el Obíſpo, por la impoſición de las manos.

„cios, qúe yo, y „todas las criaturas hemos re„cibído de tí.

„En ſatisfación „de quantos pe„cádos haſta oy „en el mundo „ſe han cometído.

„En impetración de el felíz eſtá„do, paz, y unidád de tu Santa „Igléſia Católica, Eſpóſa de tu Hi„jo Jeſu Chriſto.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéſtro Preládo N.

„Por nuéſtro Rey N.

„Por todos mis pariéntes, amí„gos, y enemígos, y por todas las „neceſsidades eſpirituáles, y tem„poráles de los hijos de la Igléſia.

„Eſpecialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca eſ„te ſacrificio.

Por-

„ Porque me concedas aquella „ gracia mas neceſſaria para aſſe- „ gurarme en tí aora, y en el último „ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír- „ gen Maria, de los Apóſtoles, Már- „ tyres, y de todos los Santos.

Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte, denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

„ Recíbe, ò „ clementíſsimo „ Padre! éſte ſa- „ crificio en u- „ nión de el que „ el miſmo Sumo „ SacerdóteChriſ „ to te ofreció „ primero en ſu „ última Cena, y „ deſpués en el „ Ara de laCruz.

„ La miſma in- „ tención, y a- „ fecto que tuvo, „ deſeo yo tener.

Las otras tres ſiguién-

„ Eſta es la obla-

Digitized by Google

guiéntes ſignifican los compradores, que fuéron los Eſcribas, los Fariſéos, y Sacerdótes.

En las dos últimas, à el vendedór, y à Jeſus, que fué vendído.

La CONSAGRACION repreſénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Chriſto, Señor, y Redentór nuéſtro conſagró el Pan en ſu ſacratíſsimo Cuerpo, y el Vino en ſu Sangre.

La Bendición de la Hóſtia, y la de el Cáliz ſignifican, no

„ oblación, y el „ ſacrificio puríſ„ ſimo à tí ſiém„ pre grato.

„ Siémpre a„ cepto.

„ El don ma„ yor que ay en „ la tierra, y Cie„ lo.

„ Tu miſmo „ Unigénito Hi„ jo, en quien „ ſiémpre te com„ places.

„ Su vivo, y „ verdadéro Cuer„ po.

„ Su viva, y „ verdadéra San„ gre.

„ En que con„ ſagró ſeparádas „ las eſpécies de Pan,

no la crucifixión, sino es que se destinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de su sacratísimo Cuerpo, por la remisión de los pecados.

„ Pan, y de Vino, dando virtúd à sus Miníst„ tros, y mandando, que así lo hiciéssen en memória de „ destinarse à la „ muérte, donde „ se avia de sepa„ rár su misma „ Sangre de su sacratísimo Cuerpo.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.

Eclesiastico.	Seglar.
Sig. Se significa, que se hace memória de la Pasión, y Muérte de nuéstro Redentór en éste Sacrificio.	*Práct.* O Señór! „ este, que eléva „ el Sacerdóte, es „ el privilégio, „ que nos dió de„ récho à la vida etérna.

Digitized by Google

„ Aplácate, y ampáranos en el „ góce de nuéſtro derécho.

„ Mira, Etérno Padre, el róſtro „ de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„ Te adorámos profundaménte, „ ò Rey de la Glória Chriſto!

„ Deséo darte todas las adora- „ ciónes, que haſta aora te han da- „ do, y darán todas las criatúras.

„ Mira, Etérno Padre, y oye, „ que la voz de la Sangre de nuéſtro „ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó „ derramáda deſde el Ara de la Cruz, „ clama aora deſde el Cáliz, para „ que conténgas la íra, que meré- „ cen nuéſtras cúlpas.

Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión: y ſignifican las cinco llágas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus! „ paſſas de la Ce- „ na à el Huérto, „ A ſer Lírio „ herído de el „ ſinnúmero de „ eſpínas de nu- „ éſtras cúlpas:

La inclinación de el Sacerdóte significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído
„ en la prensa de
„ el peso de tan-
„ tas ofensas, à
„ fuérza de el co-
„ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salirse tu vida por
„ tantas puértas, como póros, por
„ donde derramáste copiósa Sangre
„ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho
„ mas de tiérra, que de el Ciélo,
„ para el que has sido criada: acér-
„ cate, y recíbe en tí el sudór, que
„ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de
„ un Angel, tríste en tu santísima
„ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto-
„ les:

„ De la suma pena en que quedó
„ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian
„ de ser en tantos tus torménto.

Digitized by Google

Besa el Sacerdóte el Altár en desagrávio, y detestación de el falso beso de Júdas.

Te entregáste „ voluntário à „los brazos de tu „ falso Discípu„ lo, sufriéndo „ amoróso en tu „ hermosísimo róstro el beso de su „ trayción.

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una sobre la Hóstia, otra sobre el Cáliz, y otra sobre sì, denótan las tres irrisiónes, que padeció Jesu Christo: de los Pontífices, de Heródes, y de Piláatos. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„ dos con dúros „cordeles te atás„ sen: que te vi„ lipendiássen.

„ Que te pre„ sentássen à A„ nás, y Cayás: „ y que te abofe„ teássen.

„ Que te llevás„ sen à Heródes, „ donde fuíste „ mofado, y de „ lóco vestído, y mal-

la Coróna de eſ-
pínas, que le pu-
ſiéron.

„ maltratádo.
„ A Pilátos, y
„ à ſu Pretório,
„ donde con cin-
„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-
„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el
„ mas hermóſo entre los hijos de los
„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que
„ no ha quedádo en tí ſemejánza de
„ tu belléza!

„ Eſcupído, mofado de Rey: Tu
„ Cabéza, mas que de oro, de agú-
„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-
„ cárnio con la Régia Púrpura de tu
„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las
„ voluntárias, que me impíden cor-
„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-
„ bios, y contumélias: quando ni
„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à
„ Vos, que ſois Hijo de Dios.

Digitized by Google

„ Dáme por tus eſpínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

EN EL MEMENTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Aviéndo pedído el Sacerdóte para noſótros toda gracia, y bendición celeſtiál, ora por los difuntos.	*Práct.* Dá por „ tus indecíbles „ peñas alívio, y „ etérno deſcán- „ ſo à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ eſpecialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida.
El Nobis quoque peccatoribus en voz alta, denóta, que los Hebréos pidié-	„ Venga ſobre „ nosótros en ple- „ nária remiſsión „ de nuéſtros pecá-

Digitized by Google

diéron à voces, „ cádos la San-
cayéſſe en deſ- „ gre de nuéſtro
trucción ſuya, y „ Salvadór, que
de ſus hijos la „ pidiéron en ſu
Sangre de Jeſus. „ ruina los He-
„ bréos ſobre e-
„ llos, y ſobre ſus hijos.

„ Salgámos de éſta vida con la
„ honra de hijos de Dios à ſer Ciu-
„ dadános de la Jeruſalén Celeſtiál
„ nosótros, por quiénes fuíſte he-
„ chádo ignominioſaménte de la
„ Ciudád à morír en un monte, y
„ como ſi fuéſſes Ladrón entre La-
„ dróones.

Las tres cruces que hace el Sacerdóte, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crucifi-*

„ El que à la
„ hora de Tercia
„ fuíſte crucificá-
„ do de las len-
„ guas de tu Puéblo. Y à la de
„ Sexta de la fu-
„ ria de los Sa-
„ yónes, que ora-

Digitized by Google

fige, crucifige.

Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia, ſignifican, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavàron en la Cruz.

Otras dos, que hace entre si, y el Cáliz con la miſma Hóſtia, denótan la diviſión de el Alma de Chriſto de ſu Santíſsimo Cuérpo: cúya diviſión hizo por ſu voluntád.

„dáron tus Sacra-
„tíſsimos pies, y
„manos con los
„clavos.

„Crucifique-
„me contigo tu
„amór: y ſi me
„reſiſto, clava
„mis carnes con
„los rígidos cla-
„vos de tu te-
„mór; para que
„no aya poteſ-
„tád en mi para
„ir à otra coſa
„en Ciélo, ni en
„tiérra, mas que
„à tí, y à lo que
„quiéras áme por
„tí.

„Oye, ò Etér-
„no Padre! la
„voz, y gemídos de tu inocénte
„Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

„ Eclipſaron el Sol, y Luna.

El apartár la Hijuéla de el Cáliz denóta, ſe raſgó el velo de el Témplo.

El deponér la Hóſtia, y cubrir el Cáliz ſignifica la depoſición de el Cuerpo de el Salvadór, y ſu ſepultúra, que cerrárón con la piédra.

Quebrantáron „ las piédras:

„ Raſgáron el „ velo del Tém- „ plo:

„ Y abriéron „ los ſepúlcros:

„ Muévan tus „ terníſsimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

EN LA MISSA Cantáda.

Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

Por aquella án- „ ſia, ò mi Jeſus! „ con que por tu „ voluntád, deſ- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáſte tu eſ- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér- no

Diácono à Joſeph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jeſus: y ſignificándo eſto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

„no Padre: y „por la grande „angúſtia de tu „Santíſsima Ma„dre, que reci„bas en tus ſan„tíſsimas manos „mi eſpíritu en „el último infs„tánte de mi vi„da.

El decir en voz alta: PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, &c. denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confeſſando à Jeſus por verdadéro Hijo de Dios.

„Etérno Pa„dre, à honór de „las ſiete palá„bras, que ha„bló Jeſus en la „Cruz, confeſ„ſando nosótros „ſu Divinidád „con el Centu„rión: y en vez „de el clamór de „las Santas Mu„géres, nos atre-

El vé-

El Pater noſter es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

EN LA MISSA Cantáda.

El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c. ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár „à tí con la ora- „ción, que él „miſmo nos en- „ſeñó: *Pater noſ- „ter, &c.*

„ Preſénto las „telas de mi co- „razón para em- „bolvér el haz „de myrra de el „Cuerpo difun- „to de mi Salva- „dór, con quien „quiéro vivir ſe- „pultádo à todo „lo de el mun- „do, y reſucitá- „do à ſolo Jeſus.

„ Eſte myſté- „rio de tu Re- „ſurección díſte „à conocér, anun „ciándo paz à tus

sacó las Animas de los Santos Padres, que esperában su Advenimiento.

El ósculo de la Paténa denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

El apartar la Pália de el Cáliz significa, resucitó Christo invisiblemente. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

El partir la Hóstia significa, fué conocído Christo de sus Discípulos,

„ tus Apóstoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Dis-
„ cípulos, puesto
„ con ellos à la
„ mesa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la mesa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! soy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobrísimo
„ de cosa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que sois Divino
„ fuego, no sien-
„ to tu ardór en

mi

los, y que avia reſucitádo en el partír de el pan.

De las tres partes, y de ſus myſtérios, queda dicho: ſignifica la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confeſsión de la Reſurección de Chriſto: en que ſu ſantíſsima Alma ſe unió con ſu Cuerpo, y Sangre, y reſucitó por ſu própia virtúd.

El Pax Domini denóta, que reſucitádo Chriſto, ſaludó à ſus Apóſtoles, diciéndo: *Pax vobis.*

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu ſua-
„ vidád.

„ Me peſa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ ſe deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No ſoy dig-
„ no de recibír-
„ te ſacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ déra fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-

En rión:

Digitized by Google

En la Missa de Difuntos, à el decir estas palábras, se levántan los oyéntes, por el mystério de la Resurección, que significan.

Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Partícula, diciéndo el PAX DOMINI, &c. denótan, que la Resurección de Christo benefició à todas quatro partes de el mundo.

Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el

„ rión : *Domine,*
„ *non sum dignus,*
„ *&c.*

„ No soy dig-
„ no, que V. D.
„ Magestád én-
„ tre en mi pó-
„ bre moráda:
„ mas por tu Di-
„ vina palábra,
„ vén à mi Alma
„ à perdonárla, à
„ santificárla, y
„ à adornárla de
„ todas las virtú-
„ des, que crez-
„ can à el riégo
„ de tu Sangre,
„ hasta hacer col-
„ mádos frutos,
„ dignos de vues-
„ tra grandéza.

„ En agradeci-
„ miénto te buél-

vo

el Cáliz, significa, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Chriſto, y les dió à los Apóſtoles la poteſtád de perdonár pecados.

„vo à tí, ò Etérno Padre! el „miſmo don, que „nos dás de tu „miſmo Hijo, con „quien me abrázo por amór, y „no lo ſoltaré, „haſta que me „bendigas en tu Reyno, y me con„firmes en él.

En la MISSA CANTADA ſe hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo, denotando, que Chriſto, deſpues de reſucitádo, comiéndo con ſus Apóſtoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.

EL VERSO DE LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Sign. Se dice en señal de alegría de éste beneficio, y de la que tuviéron de vér à su Maestro resucitádo.

Repetirse el Dominus vobiscum, denóta las repetídas veces, que saludó à sus Discípulos después de resucitádo.

La Oración despues de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo estendidas las manos hácia lo alto,

SEGLAR.

Práct. Me gózo, „ te dignásses, Je- „ sus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Após- „ toles.

„ De que los „ llenásses de re- „ gocíjo con tu „ gloriósa vista, „ resucitádo.

„ Que tantas „ veces los salu- „ dásses con tu „ Divína paz.

„ Que los asse- „ gurásses de que- „ darte con no- „ sótros hasta el fin,

to, denóta, el módo con que ſubió Chriſto à ſu Padre en ſu Aſcenſión.

El último Dominus vobiſcum denóta, ſe ofreció à quedarſe con noſotros, haſta el fin de el mundo.

„ fin, por conſuélo, en la auséncia, que hicíſte, ſubiéndo „ por tu própia „ virtúd à los „ Ciélos à ſentárte à la Diéſtra, „ ò mejóres gózos de tu Etérno Padre.

„ Enséñame à „ orár inceſſantemente por todos los que Vos, como nuéſtro Abogádo, intercedéis.

A EL ITE, MISSA EST.

ECLESIASTICO.

Sign. El ite, Miſſa eſt, y el *Deo gratias* ofréce à nuéſtra memória, que los Angeles di-

SEGLAR.

Práct. Dadnos „ la oración unánime, y perſeveránte, que tuviéron Maria San-

dixéron à los Apóstoles, y Discípulos, que viéron subír à Christo à el Ciélo, después que se ocultó de su vista: que ya estába con su Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron subir: esto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que se bolviéron à su retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santísima, y
„ los Apóstoles,
„ esperándo des-
„ cendiésse sobre
„ ellos el Espíri-
„ tu Santo.
„ Concedédnos
„ sus Dónes, y sus
„ frutos: que ha-
„ gamos obras de
„ misericórdia: y
„ las gracias gra-
„ tuitas de tu in-
„ finíto podér.

La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte, denóta, la que hiciéron los Apóstoles hasta el dia de Pentecóstes.

La Bendición en nómbre de la Santísima Trinidád significa la misión, y venida de el Espíritu Santo en nómbre de todas tres Personas.

A

Digitized by Google

A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcípulos, deſpués de la venída de el Eſpíritu Santo. Y lo que propagáron la fee de la Divinidád, y Humanidád de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto.

El Ingréſſo en la Sacriſtía denóta, el que harán en la Glória los que creyéſſen, y obráſ-

SEGLAR.

Práct. Diláteſe „tu Fé con la „predicación de „tu Evangélio „por todos los „Operários de „la Igléſia.

„Aya en to„dos el conoci„miénto de la „Divinidád, y „Humanidád de „nuéſtro Señór „Jeſu Chriſto, „para ſu etérna „ſalúd:

„Para la am„pliación de tu

Digitized by Google

obráſſen conforme à ſu fee.

„ Glória : para „ honra del nom- „ bre de tu Uni- „ génito Hijo ; por quien entrémos „ à gozarte en tus etérnas manſió- „ nes: donde con él miſmo , y el Eſ- „ píritu Santo vives , y reynas por „ los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Digitized by Google

EXERCICIO QUOTIDIANO,

Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

ADVERTENCIA.

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos, mo-

Digitized by Google

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que hallâron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mio) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañana, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupaciónes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

po en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosíſsimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,

Digitized by Google

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Esperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y si con prudéncia la practicásse, será testígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifestádo, demás de sus buenos sentimiéntos, que han juntádo con sus agradecimiéntos.

Para la Confesión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de resumir todos estos Actos de virtúdes) escogerá à lo menos los que hagan mas à su inténto: como son para la confesión los de examen, de contrición, de propósito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Comunión, los de Fé, Esperán-

za,

Digitized by Google

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chriſto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

ACTO DE FE.

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Diós,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que reveláste, y mandas
Creer por tu Santa Iglésia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un solo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva segun ésta Fé,
Y persevére hasta la muérte.

ACTO DE ADORACION A DIOS, *y de Alabánza.*

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Magestád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alában los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.

San-

Digitized by Google

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán llenos de tu glória.

ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, que eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſido engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrado à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en sí miſmo
Complaciéndoſe, y mutuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

Digitized by Google

ACTO DE GOZO DE LA EXTRINSeca glória de Dios.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres justos.

DESEO DE QUE DIOS SEA conocído, y amádo de todos.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá se convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios:

Por

Por la creacion, por la Redención, por la ſantificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conſervación
De mi vida, y ſantidád:
Por la ſanta vocación à tu Fé Católica,
A el eſtádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inſpiracióne buenas,
Que me has dado en éſta noche, en éſte dia,
En éſta hora: y por las que me dás en todo moménto:
Cuyos beneficios jamás los conózco ſuficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que baſten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éſte dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberalíſsimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanílo de la tiérra, polvo, ceníza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.

Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

DESEO DE LA ETERNA SALUD.

10. Hacedór mio, tén miſericórdia de mi!
No me arróxes de tu preséncia!
No me déxes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte:
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſervaſte tantos años,

A

Digitized by Google

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y vivirá,
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Digitized by Google

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

ACTO DE ESPERANZA.

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurección de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituáles,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infinita bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santíssima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.

Digitized by Google

PROPOSITO, E INTENCION perfecta.

14. O Grande Padre! propóngo firmisimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por solo tu amór.
Prométo amárte siémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buscár tu mayór glória en todos mis pensamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro pensar, décir, ni hacer cosa alguna
Contra tu beneplácito.

RENOVACION DE LOS BUENOS propósitos.

15. Renuevo todos los buenos propósitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho desde mi última confesión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protésto de no consentír en cosa alguna, que sea contra tu Divína Magestád.

EXA-

Digitized by Google

EXAMEN PARTICULAR.

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

PROPOSITO.

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

OFRECIMIENTO DE SI.

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.

Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſsimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines:

Cos

Como te ama tu Santísima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo esso todos nosótros no somos suficiéntes à amarte bastanteménte.

INTENCION DE LA MISSA, y su ofrecimiénto.

20. Por esso te ofrézco à tí, Dios mio, el digno don,
La oblación, y sacrificio sin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien siémpre te compláces.
Assi, como à sí mismo se ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Missa,
Según el Orden de Melchisedech:
Con el mismo amór te ofrézco yo aóra éste Sacrificio de la Missa.
1. En adoración, y protestación,
Porque eres nuéstro único Dios.

Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Neceſsidádes eſpirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en ſatisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el eſtádo
1. Eccleſiáſtico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí miſmo,
6. Y por toda la intención à que eſtoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Deſde lo alto de los Ciélos
Eſta Hóſtia,
Eſte Sacrificio.
Recíbe la oblación puríſsima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y ſatisfación.

AC-

Digitized by Google

ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
Me peſa de lo íntimo de mi corazón,
De aver ofendído à tu infiníta Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por una eternidad.
5. De aver merecido las graviſsimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí,
Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas

Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.
11. Ojalá pudiéra yo tenér la contrición,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey Davíd, San Pedro, y la Magdaléna.

PETICION DE EL PERDON.

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosíssimo, medir La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.
2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Assi como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.

Digitized by Google

PETICION POR LOS ENEMIGOS.

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No se lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis yerros.

CONFESSION, Y PROPOSITO.

5. Confiésso con muchas lágrimas todas mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de ellas.
7. Huiré todas las ocasiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu siervo, Señor.
10. Perdóname todas mis omisiónes,
Por los méritos de Jesu Christo.

DE-

Digitized by Google

DESEO DE ALCANZAR LA plenária remisſion de las penas que nos reſtan.

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
   De tu infiníta bondád
   La miſericórdia,
   Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
   E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indúlgéncias,
   Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las qué puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
   Por quiénes eſtoy obligádo à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

Digitized by Google

DESEO DE LAS VIRTUDES.

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras.
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaménte lo conózca, y lo alábe.

DESEO DE LA PERSEVERANCIA.

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaménte.

PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núnca jamás nos dexes caer en ten-

Digitized by Google

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vída.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sácala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

DESEO DE EL CIELO.

1. Quando vendré,
Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Aſ-

Digitized by Google

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios, que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio.
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

Digitized by Google

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternaménte. Amen.

F I N.

Digitized by Google

INDICE
DE ESTE TOMO XX.
DOMINICA XXII. DESPUES de Pentecoſtes.

EXplicación de el Párroco de la diſpoſición de el Oficio Eccleſiáſtico de la Dominica XXII. deſpués de Pentecóſtes, Pag. 1.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtencia de los Fieles à la Miſſa Cantáda de la Dominica XXII. deſpués de Pentecóſtes: y afectos práctticos de el Seglár.

A el Intróito, expl. y práct. p. 10.
A la Oración, explicación, p. 11.
A la Epíſtola, expl. y pràct. p. 12.
A el Graduál, expl. y práct. p. 19.
A el Evang. el Párroco, expl. p. 21.

Digitized by Google

El Prelado: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica XXII. despues de Pentecóstes, p.26.
A el Ofertório, expl. y práct. p.50.
A la Comunión, expl. y práct. p.51.
A la Oración despues de la Comunión, explicación, p.53.

DOMINICA XXIII. despues de Pentecostes.

Rúbrica, y explicación, p.54.
Explicación del Párroco de la disposicíón del Oficio de la Missa de la Domin. XXIII. despues de Pentecóstes, p.55.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa Cantada de este dia: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, expl. y práct. p.65.

Digitized by Google

A la Oración, expl. y à la Epíſtola, expl. y práct. p.70.
A el Graduál, expl. y práct. p.79.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.81.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de la Dominica XXIII. deſpués de Pentecóſtes, p.90.
A el Ofertório, expl. y práct. p.104.
A la Comunión, expl. y práct. p.105.
A la Oración deſpués de la Comunión, p.106.
Rúbrica, y ſu explicación, p.107.

DOMINICA XXIV. deſpues de Pentecoſtes.

Explicación de el Párroco de la diſpoſición de el Oficio Eccleſiáſtico de la Dominica XXIV. deſpués de Pentecóſtes, p.112.

Digitized by Google

Rúbrica: Por qué quando ſe anticipa la Septuagéſima à éſta Dominica, ù otra, ſe trasládan à las que falten para llenár el tiempo deſpués de Pentecóſtes? p.176.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtência de los Fieles à la Miſſa Cantáda de éſte dia: y afectos práctikos de el Seglár.

A la Oración, explicación, p.177.
A la Epíſtola, explicación, y práctica, p.178.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.180.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de la Dominica IV. deſpués de Epiphania, p.182.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.196.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA V. DESpues de la Epiphanìa.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa Cantáda de este dia: y afectos prácticos de el Seglár.

A la Oración, explicación, p.197.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.198.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.199.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.200.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica V. despúes de la Epiphanía, p.202.
A la Oración despúes de la Comunión, explicación, p.214.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA VI. DESpues de la Epiphanìa.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtència de los Fiéles à la Miſſa Cantáda de eſte dia: y afectos práctticos de el Seglár.

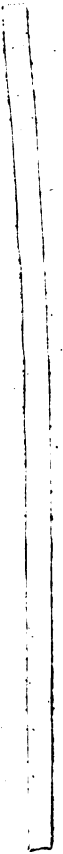
A la Oración, explicación: y à la Epíſtola, explicación, y práctica, p.216.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.219.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de la Dominica VI. deſpués de Epiphanía, p.221.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.235.

FIN.

252.618 ART 16 11 773

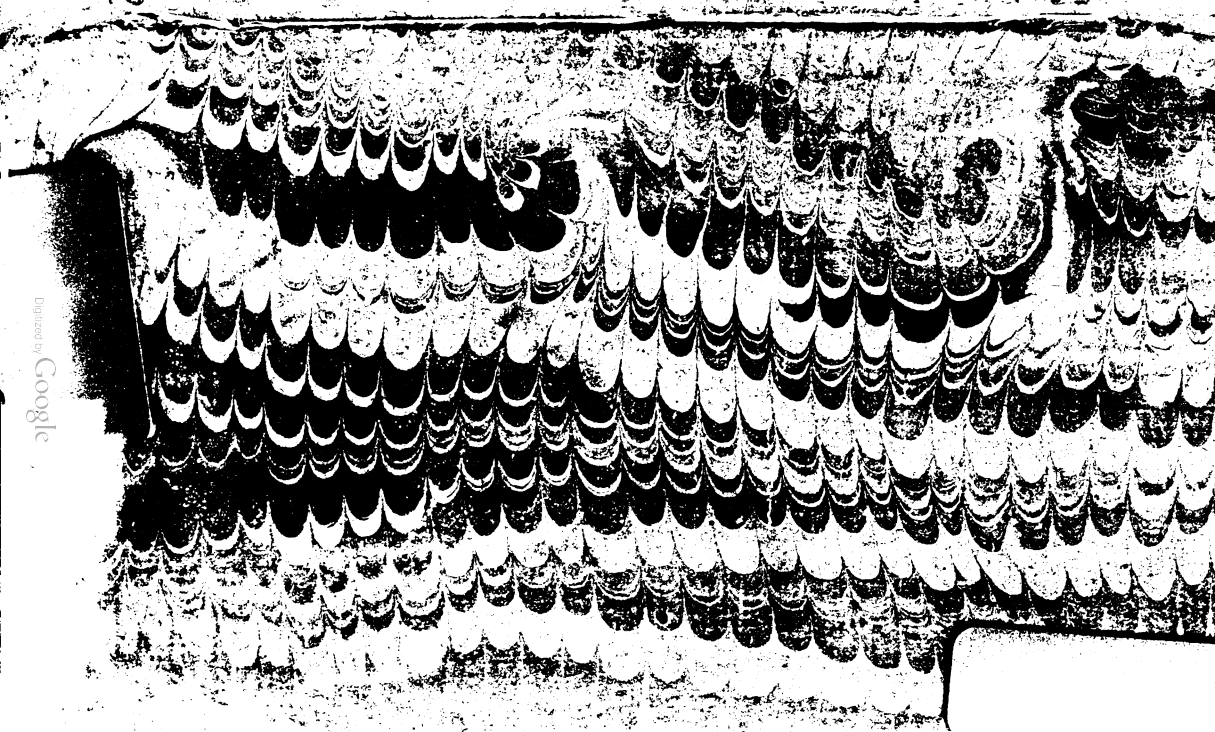
Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

IV
B20